

*Herramientas de Investigación Social:
Guía práctica del Método Genealógico*

Guillermo Davinson Pacheco



UNIVERSIDAD
IBEROAMERICANA
CIUDAD DE MÉXICO



Universidad de La Frontera
Facultad de Educación
y Humanidades

HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL GUÍA PRÁCTICA DEL MÉTODO GENEALÓGICO

Guillermo Davinson Pacheco

COEDICIÓN

Universidad de La Frontera
Chile



Universidad Iberoamericana
Ciudad de México



UNIVERSIDAD
IBEROAMERICANA
CIUDAD DE MÉXICO

Herramientas de Investigación Social: Guía Práctica del Método Genealógico

Guillermo Davinson Pacheco

COEDICIÓN

UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA (CHILE)

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA (MÉXICO)

1a. edición, 2006

**D.R. © Universidad Iberoamericana, A.C.
Prol. Paseo de la Reforma 880
Col. Lomas de Santa Fe
01210 México, D.F.**

**D.R. © Universidad de La Frontera
Av. Francisco Salazar 01145
Temuco - Chile
Casilla 54-D**

**Universidad de La Frontera (Temuco) Chile
Rector Sr. Sergio Bravo Escobar
Facultad de Educación y Humanidades
Decano Dr. Hugo Carrasco Muñoz**

Propiedad Intelectual: 151757

ISBN 956-236-169-1

**Impreso y hecho en Chile
*Printed and made in Chile***

Índice

Agradecimientos

Introducción

8

Capítulo Primero

Genealogía del Método Genealógico

Definiciones iniciales

11

Un marco investigativo a los conceptos

13

Síntesis histórica

18

Vigencia y múltiples aplicaciones técnicas

27

Capítulo Segundo

Representación de la información Genealógica

Simbologías

34

Otras convenciones gráficas

46

Simbologías en Antropología

48

Capítulo Tercero

Una aplicación práctica del Método Genealógico

Contexto etnográfico del estudio

53

Algunas generalidades en la aplicación del Método

56

Descripción del proceso técnico

57

Capítulo Cuarto

Genealogías en Trabajo Social: Genogramas

Algunos antecedentes contextuales	76
Los Genogramas, aplicación práctica y énfasis en la práctica docente	78
Ámbitos de intervención, ventajas y utilidad de los Genogramas	79
Genogramas y el complemento con otras herramientas de Trabajo Social familiar	81
Lineamientos teóricos y categorías conceptuales para la construcción y comprensión de Genogramas familiares en Trabajo Social	84
Construcción del Genograma familiar en Trabajo Social	88

Capítulo Quinto

Interpretación e Informatización Genealógica

Interpretar las genealogías y comunicar datos	97
Procesamiento computacional de la información	105
Bases de datos genealógicos	108
Características de los programas genealógicos	109
Principales programas computacionales de genealogías	112

A modo de resumen y consideraciones finales	117
--	-----

Bibliografía	120
---------------------	-----

Anexos

Agradecimientos

Esta sección, es quizás la más importante de todo el libro, pido disculpas por mi falta de creatividad porque no puedo dejar de acogerme a la fórmula ritual, «tengo mucho que agradecer y pido disculpas por las omisiones».

Muchas son las instituciones y personas que colaboraron desinteresadamente en este trabajo que cobra vida en esta coedición. Todos quienes la hicieron posible, producen en mí sentimientos de especial significación y agradecimiento.

Entre las instituciones, la Universidad de La Frontera, que fuera mi primera casa de estudios superiores y la Universidad Iberoamericana de México donde desarrollé mi posgrado, me han honrado con elegirme para que a través de este libro pueda representarlas. Chile y México respectivamente constituyen mis dos patrias y ello no es casual, dado que mis primeros estudios los desarrollé en una escuela donada por el Gobierno Mexicano a nuestro país producto del terremoto en Chillán de 1939 y el destino - después de muchos años - me llevó a estudiar mi posgrado a la tierra de Juárez, donde vivencí la hospitalidad de los mismos que legaran mis primeras letras.

Entre las personas que contribuyeron a coronar este momento debo comenzar con mi larga y estimada lista de agradecimientos en Chile. En ese marco mi gratitud al Sr. Decano de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad de La Frontera Dr. Hugo Carrasco Muñoz artífice importante de esta iniciativa académica, impulsando y consolidando en todo momento este esfuerzo. De igual forma a Olga Rebolledo Piña, directora del Departamento de Trabajo Social, de nuestra universidad que apoyó en todo momento mi trabajo.

En ese marco, agradecer a los profesores de este Departamento, Lucy Ketterer, Claudio Briceño y Julio Tereucan, por sus incontables muestras de apoyo y estímulo en la recta final de esta coedición.

A las profesoras de este mismo departamento Diana Salazar, Ximena Briceño, Ana Arellano y Cecilia Mayorga por su disposición a colaborar al momento de ser entrevistadas dando cuenta de su valiosa experiencia docente. No puedo dejar de mencionar a Aracely Caro, académica del Departamento de Ciencias Sociales de nuestra casa de estudios quien leyó el manuscrito original, sugirió importantes correcciones y permitió madurar parte de los contenidos.

El diseño de la portada fue producto del trabajo de Jaime Cortés de la oficina de audiovisuales de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Frontera quien encarnó con gran profesionalismo el espíritu del libro.

Otras personas, que sin estar vinculadas a la Universidad, colaboraron desinteresadamente. En esa línea agradezco a la profesora María Cristina Fernández por revisar y mejorar el estilo de los borradores, de muchos que debió leer.

En los aspectos estrictamente operativos, y no por eso menos importantes, mencionar y agradecer a Enrique López Muñoz por la corrección de estilo, sugerencias, aportes técnicos y el diseño preliminar de la portada. De igual forma a Edgardo Torres Marín por la compaginación y el manejo de los programas computacionales de digitalización previo ingreso a la imprenta, ambos funcionarios de la Corporación Comunidad La Roca de Temuco.

Una especial mención a Elizabeth Elicer, tesista de Trabajo Social de la Universidad de La Frontera por todo el trabajo técnico y administrativo que implicó la fase final de edición. Por sus constantes muestras de compromiso, responsabilidad y colaboración es en justicia cuyo nombre debiera aparecer en la portada de este libro. Hacer extensivos mis agradecimientos también a la profesora Orietta Geeregat del Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación de la Universidad de La Frontera por corregir una sección importante de este trabajo.

A estas personas se suman otras en México, las cuales son igualmente protagonistas del proceso de elaboración y producción de este texto, quienes, con su valiosa ayuda han permitido celebrar esta coedición. En ciudad de México, agradezco, especialmente a la Dra. Carmen Bueno Castellanos, Directora del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Iberoamericana, por acoger y luego desplegar importantes esfuerzos

humanos, técnicos y financieros para materializar esta coedición. Sin ella no habría sido posible.

De igual forma al Dr. David Robichaux Haydel, del posgrado en Antropología Social de la Universidad Iberoamericana - quien fuera el impulsor de este trabajo - cuando estando en Nicaragua me diera los insumos para generar esta idea; fueron sus lecturas al manuscrito original las que posibilitaron el cambio cualitativo necesario para convertirse en un material replicable. A la licenciada Araceli Téllez, Directora de la Dirección de Publicaciones de esta Universidad por su importante trabajo para materializar en México la publicación. A sus colaboradoras que represento en Guadalupe Ayala e Ivonne Lonna, por cautelar todos aquellos aspectos vitales de esta edición en ese país.

A Edith Calderón Ayala, quien al igual que en otras oportunidades me ha apoyado desinteresadamente desde la distancia, desde Acuitzio México, proporcionando recursos para poder finalizar el manuscrito. Mis agradecimientos sinceros y permanentes.

Por último y no por ello menos importante, agradezco a mi familia por regalarme tantos momentos de sus momentos.

A todos ellos, mis agradecimientos. Los errores que tal vez subsisten, son de mi entera responsabilidad y no de estas personas e instituciones que acabo de mencionar, por ello pido de antemano las disculpas a ellos, como así también a los lectores.

Deseo convertir esta coedición en un pequeño homenaje a todos quienes con su aporte desinteresado, han posibilitado contribuir con estas líneas a la formación de futuros investigadores, para que en lo cotidiano del trabajo de campo puedan seguir atesorando aquellos datos que contribuirán a entender las complejidades de la realidad social y aplicarlos para la construcción de los grandes sueños de un mundo mejor.

En mis pequeños sueños hoy, ambas casas de estudios participantes en esta coedición, la Universidad de La Frontera de Chile y la Universidad Iberoamericana de México, me han honrado y me han dado la oportunidad de contribuir mínimamente a estos otros grandes sueños. Y eso ya es mucho.

Guillermo Davinson
Temuco, Chile
enero de 2006

Introducción

El estudio genealógico es tan antiguo como universal y ha sido una práctica de numerosos pueblos, no obstante, su carácter científico cobra validez en el campo de la investigación social a fines del siglo XVIII, siendo en la actualidad un instrumento de recolección, representación y análisis de información en Antropología, Medicina e Investigación Social, de creciente utilización. En ese contexto nos hemos propuesto, como eje central de esta publicación, concentrar algunas experiencias prácticas y darlas a conocer por su utilidad metodológica. Para sistematizar este trabajo nos hemos basado en dos líneas de insumos, la primera, a través del análisis de material bibliográfico y la segunda desde los antecedentes empíricos provenientes del trabajo de campo del autor, como de otros investigadores.

Es preciso señalar que un primer acercamiento a este eje temático se produjo con el desarrollo de una ponencia denominada: *El método genealógico: el uso de Family Tree Maker y SPSS en la investigación social*, que fue presentada en Managua (Nicaragua) en julio de 2001. En esa ocasión, el Grupo de Trabajo de Familia e Infancia del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) desarrolló la primera reunión denominada *Familia e Infancia en la diversidad Latinoamericana* cuyo organizador fue el Dr. David Robichaux Haydel de la Universidad Iberoamericana de México (UIA), contando con el apoyo de la Universidad Centroamericana de Nicaragua (UCA) y donde participó el suscrito.

En investigación social, la utilización del método genealógico para estudiar las particularidades de los grupos sociales, sean éstos en comunidades, barrios, sectores rurales o urbanos, con sistemas bilaterales de descendencia, nos brinda una herramienta efectiva para entender las relaciones de ayuda mutua, los sistemas económicos

informales, los patrones de movilidad espacial y social, las tendencias en los intercambios matrimoniales o de convivencia sexual o preferencias para la selección de parientes rituales, entre los más importantes y como ejemplificamos en este libro, en muchas otras áreas de interés para el investigador. Los datos genealógicos aportan los nombres y las relaciones existentes entre todos aquellos con los que se va a trabajar durante la etnografía; como así también, sobre los individuos ausentes.

Por otro lado el estudio de las relaciones de parentesco tan importante para la Antropología Social, sólo puede hacerse mediante una comprensión adecuada de este método. En ese marco, sistematizar y presentar las genealogías mediante programas computacionales comienza a ser cada día más habitual, aunque sin contar con estos recursos tecnológicos, no es complejo su desarrollo conociendo las convenciones gráficas que lo regulan.

Existe consenso que este método permite estudiar los diversos patrones de comportamiento humano; la persistencia de oficios a través del tiempo, los desplazamientos geográficos, la escolaridad, el comportamiento o afiliación política, los patrones de matrimonio y fecundidad, la tendencia a contraer ciertas enfermedades, los rasgos fenotípicos persistentes, el uso o abuso de alcohol, etc. El método cobra su real dimensión durante el trabajo etnográfico, posibilitando recolectar y organizar datos, de manera tal que permite una vasta red de aplicaciones, que intentamos mostrar en los cinco capítulos que estructuran este libro.

En el primer capítulo, presentamos algunas definiciones conceptuales para marcar algunos énfasis entre el uso del método en el campo de la Genealogía, la Historia y la Antropología específicamente. En ese marco, desarrollamos un breve recorrido histórico – deteniéndonos – en los que fueron los orígenes científicos del método, para finalizar la sección con un análisis sobre la vigencia y utilidades de su aplicación.

En el segundo capítulo, destacan algunas consideraciones técnicas sobre la simbología utilizada para la representación gráfica, como otros «*geneologismos*». Para mayor comprensión, incorporamos algunas convenciones que se utilizan en algunas disci-

plinas que representan, a través de gráficas genealógicas, parte de la información que procesan.

En el capítulo tercero, analizamos empíricamente el método a través de una explicación de los distintos momentos que demanda la aplicación de la técnica, ejemplificándolo mediante una investigación desarrollada en un pueblo indígena de México, donde el objetivo, entre otros, fue determinar orígenes y características de una actividad productiva.

En el capítulo cuarto, presentamos el uso y readaptación del Método Genealógico desde el Trabajo Social y específicamente desde la experiencia práctica y del ejercicio docente que el Departamento de Trabajo Social de la Universidad de La Frontera de Temuco implementa en la formación de sus profesionales.

En el capítulo quinto, centramos el análisis, en lo que es la interpretación de los datos genealógicos, mediante un trabajo etnográfico con mujeres mapuche del sur de Chile, desarrollado hace una década. Además, incorporamos a esta sección una sinopsis de lo que es la informatización del trabajo genealógico, de fuentes de información de este tipo, del uso de determinados software y las características de estos recursos tecnológicos.

Capítulo Primero

Genealogía del método genealógico

DEFINICIONES INICIALES

Con la palabra Genealogía, que etimológicamente proviene del latín *genealogia* y ésta del griego *γενεαλογία* es conocida la historia de los ascendientes de una familia. En esa línea, Montórfano (2002), señala que genealogía, proviene del griego, «*genos*» (raza) y «*logos*» (ciencia) y consiste en la enumeración de los antepasados de una persona.¹

Por extensión entonces, la genealogía - para Montórfano - se constituye en una de las ciencias auxiliares de la historia, más adelante veremos que de otras también y como tal, trata del origen y descendencia de las familias (o de un linaje) a través de una realidad documental o gráfica.

Los ascendientes y descendientes de un individuo conforman su genealogía familiar, llegando el estudio exhaustivo, a conocer en forma completa la historia de la familia de ese sujeto. Cada individuo, debe asumir previamente, lo que entenderá por «historia familiar completa», dado lo imposible de dicha tarea, a la hora de remontarse hasta cierto grado de ascendientes en el tiempo.

Las genealogías son el resultado visible de una investigación social. El procedimiento técnico (que da origen a las genealogías) que identifica y explica las distintas relaciones en los sistemas de parentesco y que implica trabajo de campo, se denomina *método genealógico*.

¹ Griego (*γενεαλογία*), *geneá* [generación] y *logia* respectivamente. En otro orden, según la Real Academia de la Lengua Española, encontramos para Genealogía lo siguiente:

Filogenia [1. f. parte de la biología que se ocupa de las relaciones de parentesco entre los distintos grupos de seres vivos y una segunda definición:

2.f. Biol. origen y desarrollo evolutivo de las especies y en general, de las estirpes de los seres vivos].

En la ciencia antropológica, el británico W. H. R. Rivers definió el estatuto heurístico de este método en el trabajo etnográfico, a fines del siglo XVIII y al cual dedicaremos, más adelante, algunos antecedentes.

En un primer acercamiento, definiremos el *método genealógico*, como un procedimiento técnico, por el cual un investigador de campo, mediante el uso de la encuesta antropológica, recolecta un conjunto de datos específicos sobre los integrantes - tanto ascendientes como descendientes - de uno o más grupos domésticos y posteriormente los procesa, analiza y presenta dicha información. Ello obliga al investigador a cumplir como mínimo con dos momentos técnicos: a) trabajo de campo propiamente tal y b) análisis de gabinete, donde se profundizan aspectos teóricos de los datos obtenidos.

Uno de los resultados pragmáticos de la aplicación del *método genealógico* se expresa gráficamente en un documento denominado *genealogías* y que es el aspecto corrientemente más conocido, ignorándose el procedimiento global que arriba a ese resultado. Es decir, se confunde uno de los productos (las genealogías) con todo un proceso técnico (método genealógico). En muchas iniciativas desvinculadas del mundo de la Antropología, se habla de «*genealogías, método o técnicas genealógicas*» indistintamente, sin establecer diferencias al respecto.

En nuestro caso, cuando hablamos de *genealogías*, estamos refiriéndonos al documento que visibiliza los resultados de la aplicación del *método genealógico*. Las genealogías son la representación gráfica de una situación social e histórica determinada, que posibilita una visión de conjunto, de cada uno de los miembros ahí representados, distribuidos en generaciones y relacionados con algún tema específico, según sea el objetivo de la investigación.

Cuando el *método genealógico* (etnografía y encuesta antropológica asociada al parentesco), es aplicado exhaustivamente, es decir, la recolección de los datos es suficientemente prolija, en forma y fondo, mostrará con exactitud - a través de las genealogías (los documentos gráficos) - el sexo de las personas, edades, sus relaciones (vínculos) de unión conyugal, filial y de hermandad y aún los parentescos más alejados en su cadena genealógica. Además de otros aspectos, que intencionadamente el investigador, so-

bre estos grupos intente descubrir y/o analizar y donde los objetivos científicos del método genealógico han sido establecidos al inicio de la investigación.²

En ese marco, la importancia de la aplicación del método radica en proporcionar un contexto de veracidad, por cuanto existe coincidencia que «...aumentó en gran medida el rigor y la profundidad del estudio empírico. Las recolecciones de datos demostraron ser mucho más de fiar y las genealogías eran algo con lo que fácilmente se podía verificar la validez de muchas prácticas sociales (por ejemplo, la herencia de la tierra)» (Goodenough, 1988:29).

UN MARCO INVESTIGATIVO A LOS CONCEPTOS

El mundo contemporáneo, testigo del crecimiento vertiginoso de nuevas tecnologías y telecomunicaciones, - que entre otras cosas, - ha facilitado el acceso a muchas fuentes de información, documental e histórica, ha generado un interés creciente por el estudio genealógico.

La especialización de ciertos investigadores, sobre todo en la última década, ha materializado una importante corriente de trabajo en Europa principalmente. Las ciencias jurídicas hegemonizaron una suerte de capital simbólico en esta dirección, sobre todo para dar respuesta a los problemas emanados de la herencia legal y sucesión, lo que obligaba a una constante necesidad de profundizar en aspectos genealógicos. En ese contexto, también transfirió una legítima curiosidad - en algunos sectores - por conocer sus antepasados y por ende adentrarse al mundo genealógico.

Una particular observación realiza la investigadora francesa Martine Segalen (2005 en prensa) cuando al respecto señala; «...además, hoy en día el arte de la genealogía está de moda: habría bastantes investigaciones a realizar para analizar el sentido social de este crecimiento entusiasta» (Segalen y Michelat, 1991).

² Rivers (1985) para elaborar sistemas de parentesco, primer uso que le asigna al método genealógico, establece una serie de pasos. Destaca que en este caso en particular se debe obtener una lista de términos de parentesco, (dos columnas) - recíprocas - con las respuestas tanto del varón como de la mujer. Aspecto importante pues, los «términos dados en la lista permiten determinar el carácter general de un sistema» (Rivers, 1985:90).

Frecuentemente, el encuestado «sirve al investigador una genealogía ya hecha. Lo que constituía en un tiempo el arma metodológica situada claramente en el campo de la ciencia, es hoy en día manipulada por los mismos encuestados. Sin embargo, el interés por la genealogía no es idéntico en todos los grupos sociales. En el país Bigouden, las genealogías reconstituidas en mi investigación combinando información oral, archivos del registro civil y los archivos notariales suscitaban el interés de los investigados» (Segalen, 2005).

El interés persiste y se acrecienta y las motivaciones son variadas, pero la búsqueda y conocimiento de los antepasados, parece ser más frecuente de lo que se piensa. Al identificar a la progenie se debe tener presente, «que la posición de un antepasado puede estar definida ya sea por una relación genealógica real con sus descendientes, o por una genealogía más o menos ficticia» (Krauskopff, 1996:83), aspecto que el método genealógico contribuye a subsanar.

En algunos grupos humanos la vigencia por mantener una clara posición genealógica es importante. Los griegos, en su época fomentaron una orgullosa conciencia racial, que sustentaban a través del desarrollo de una genealogía, que remontaba sus orígenes a héroes, con carácter semidivino. En Corea, el uso de los «registros de linaje, en otras épocas reservado a las familias letradas de la aristocracia, es hoy en día general. La mayoría de los coreanos se considera de origen aristocrático y la prueba sería su genealogía» (Guillermoz, 1996:187). En cambio en la región de Vanuatu (Nueva Guinea) «algunos grupos locales se agrupan alrededor de una gran casa de los hombres y destaca la escasa profundidad genealógica atribuida a los pequeños tamaños de los grupos de descendencia» (Bensa y Juillerat, 1996:481).

También ha sido importante para la Antropología el método genealógico instaurado por W. Rivers, el cual institucionaliza las genealogías, como un método que utilizó en sus trabajos sobre herencia de los comportamientos, dada su vinculación al mundo de la medicina y psicología. No obstante, «creía decididamente que éste era el único método científico que permitía acceder sin riesgos de error a las terminologías de parentesco. Rivers veía en las terminologías de parentesco el reflejo fiel o la supervivencia de formas de matrimonio actualmente desaparecidas» (Juillerart, 1996:643).

Precisemos algunos aspectos centrales sobre el método que son desarrollados en *El Método Genealógico de investigación antropológica* (1988) de Rivers. En este trabajo sostiene que la primera función y más evidente - del método - es la elaboración de los sistemas de parentesco. En segundo lugar el uso que se puede dar a las genealogías en el estudio de la regulación del matrimonio, pues al retroceder en el tiempo, es posible investigar, las formas de matrimonio (poligamia y poliandria, el levirato y el matrimonio entre primos cruzados) en los grupos humanos. Un tercer aspecto que Rivers destaca, es el uso en el ámbito de la investigación de las leyes que regulan la filiación y la herencia de la propiedad, (un pedazo de tierra y sus múltiples subdivisiones) que pueden ser concretamente abordadas a través de este procedimiento técnico. Siguiendo en esta línea, un cuarto tema a rescatar, es la posibilidad de aplicar el método a los estudios de las emigraciones.

En otro ámbito, Rivers visualiza ventajas en el estudio de la magia y la religión (el ceremonial en algunos grupos se asigna en ciertas relaciones de parentesco) con determinados sujetos. Como sexta utilidad, se rescata el estudio de cuestiones biológicas que tienen connotación sociológica (los aspectos sociodemográficos) en algunas sociedades. En directa relación, puede aportar a la Antropología Física, lo que Rivers ejemplifica con sus resultados sobre el albinismo y daltonismo.

Con respecto a las ventajas del método, Rivers menciona las siguientes: a) nivel de concreción, (cuestiones abstractas sobre bases puramente concretas), b) es ventajoso cuando no se cuenta con tiempo suficiente para el trabajo de campo y subsana el problema de la lengua indígena (Rivers recomendaba en este caso intérpretes), c) comprueba la exactitud de los propios testigos (el método al contrastar información) posibilita detectar la contradicción o inexactitud y d) permite entender los «rasgos de la psicología salvaje» al penetrar en las peculiaridades mentales de los informantes que causan los malentendidos.

En síntesis, Rivers puntualiza dos grandes méritos atribuibles a este método. En primer lugar, permite retroceder en el tiempo (a un contexto menos aculturado) y conocer patrones de organización social de hace 150 años atrás y consecuentemente, establecer las características actuales producto de dichas influencias en el pasado. En segundo lugar, posibilita los «medios para no sólo obtener

información, sino para demostrar la verdad de esta información» (Rivers, 1988: 95). Mediante el método entonces, este autor estima que es posible demostrar hechos de la organización social, con tanta concreción como es posible en cualquier ciencia biológica.

Posteriormente a Rivers, algunos investigadores que han trabajado con el método, refieren algunas de sus características desde sus experiencias.

Malinowski, - cuya aportación al trabajo de campo es bastamente reconocida - señala «una genealogía no es más que un cuadro sinóptico de cierto número de relaciones de parentesco conectadas entre sí. Su valor como instrumento de investigación radica en que le permite al investigador formularse preguntas *in abstracto*, susceptibles de ser preguntadas en concreto al informador indígena. Como documento, su valor consiste en que proporciona cierto número de datos comprobados y los presenta en su forma natural de asociación» (Malinowski, 2001:60). No olvidemos que en su estadía con los Trobriandeses, registra información genealógica y la consigna en su mundialmente conocido *Los Argonautas del Pacífico Occidental*.

A. R. Radcliffe-Brown, (discípulo de Rivers) lo utiliza para analizar los sistemas de parentesco, concebidos como la extensión indefinida de las relaciones entre familias elementales, que a su vez, definen relaciones de orden: padres/hijos germanos, marido/esposa. Estos «sistemas están organizados según reglas sociológicas, como la unidad del grupo de germanos o del linaje, que se apoyan, o no, en el referente genealógico para definir clases terminológicas y grupos. La hipótesis extensionista (extensión genealógica de las relaciones de primer orden) será rechazada incluso por E. R. Leach (1958) que critica el método genealógico y preconiza un análisis exclusivamente sociológico del parentesco» (Bonte, 1996:578).

Luego y sin encontrar una definición tácita, en *Las estructuras elementales del parentesco*, (1949) Lévi-Strauss infiere acerca del método. Cuando al explicar una búsqueda de una «estructura significativa de los intercambios matrimoniales acerca de los cuales la sociedad nada dice; sea directamente por la interpretación de las reglas o indirectamente gracias a las inferencias que pueden extraerse de la nomenclatura del parentesco o por algún otro medio. Se hace hablar entonces a las genealogías» (Lévi-Strauss, 1985:24).

En el primer tomo de *Las estructuras elementales del parentesco* (1985), Lévi-Strauss, presenta 22 genealogías de entre 43 figuras de esta sección. En el segundo tomo, se consignan 31 genealogías de 87 figuras, diagramas genealógicos que detallan los más diversos sistemas de parentesco, tales como: Polinesios, Aranda, Dieri, Katchin, Australianos, Manchú, Chinos, Tibetanos, etc.³

En otro orden, en un trabajo denominado *Oralidad: tiempo, fuente y transmisión* (1997) del español González Alcantud, destaca la tradición oral como argot científico de antropólogos, etnólogos y etnógrafos, detallando las figuras narrativas de los pueblos alfabetizados que han adquirido características de universalidad; entre esas menciona a las genealogías, sobre ellas señala están «enlazadas con la narración mítica, si bien pueden hallarse secularizadas. Constituyen la fuente de legitimidad política y social más frecuente en sociedades como la islámica. Los linajes «chorfa» magrebíes atribuyen su genealogía a ser los primeros pobladores islámicos del país; ahí reside su legitimación política. Asimismo, la distinción entre tribus, linajes y clanes se hace entre los beréberes en base a las capacidades individuales para recordar total o parcialmente las genealogías (Hart, e.p.). La tradición genealógica es fuente de poder social y política» (González, 1997:146).

En *El método genealógico en la investigación social* (1994) de Ruiz Pérez, encontramos otra definición que señala que es «...una serie de técnicas documentales e históricas que nos permiten conocer a fondo no sólo nuestro linaje sino las costumbres y situaciones sociales de cada época. En la investigación social, la Antropología se ha destacado por desarrollar técnicas de recolección de datos y análisis conceptual conocidas como el método genealógico» (Ruiz Pérez, 1994:71).

El trabajo dirigido a estudiantes, conocido como *De la teoría a la práctica antropológica: el museo como referencia* (2001) de Pastor Alfonso, nos proporciona sobre el método otra perspectiva y lo define de la siguiente manera. El método genealógico «trata

³ Para nuestros efectos, sírvase señalar al lector, que hemos utilizado la versión de *Las estructuras elementales del parentesco*, (Claude Lévi- Strauss) de 1985 coedición mexicana de la colección de obras maestras del pensamiento contemporáneo, de la Editorial Artemisa. Esta versión (en español) se divide en dos tomos.

los principios de parentesco, filiación y matrimonio, que son las bases sobre las que se sustentan las culturas no industriales. Como en este tipo de sociedades la gente pasa la mayor parte de su vida entre parientes, es necesario recoger los datos relativos al parentesco para poder entender la historia y las relaciones actuales. Por ejemplo: Los casamientos estratégicos entre miembros de diferentes pueblos, generan alianzas políticas. Una vez obtenida la red de parentesco, puede utilizarse en averiguar los derechos de propiedad, las reglas de residencia y matrimonio, la sucesión de oficios hereditarios y otras reglas y costumbres de la comunidad» (Pastor Alfonso, 2001).

En esta misma dirección y en un análisis conocido como *Sistema y estructura de parentesco* (1996) de Bonte, destaca su visión sobre el método y puntualiza al definirlo «...como una carta que define y legitima el estatuto de un individuo o grupo a partir de cadenas de relación de filiación ascendentes, la genealogía es uno de esos modelos de representación indígena, [se está refiriendo al método etnogenealógico de Conklin] tanto más extendido en sociedades muy diferentes cuanto que está asociado a la constitución de grupos sociales (grupos de unifiación, grupos cognaticios, casas, etc.)» (Bonte, 1996:578).

SÍNTESIS HISTÓRICA

Con respecto a sus orígenes, Montórfano (2002) proporciona algunos antecedentes históricos que aseguran que la práctica genealógica es tan antigua como universal. Ya nos referimos a los Helenos, que establecían su identidad mediante una genealogía que los unía a seres semidivinos.

Hacia el año 493 a.C., el rey Persa Darío I ordena la inscripción de Behistún, (escritura cuneiforme esculpida en roca) al oeste de Irán. Según (Encarta, 2000) «la inscripción aparece en columnas paralelas que repiten el mismo texto en persa antiguo, asirio y elamita». El texto recoge la genealogía y las hazañas de este monarca.

En tanto, las culturas Inca y Maya guardaban las genealogías de sus gobernantes; algunos Códices precolombinos, (teotihuacanos, olmecas, aztecas) de escritura logosilábica, dan cuenta de historia, geografía, genealogía, economía, ciencia y religión de estos pueblos.

En otro orden, los textos evangélicos, donde aparece el árbol de la familia de Jesucristo, constituyen una clara muestra de la importancia que tuvo la genealogía para los hebreos, algo que sucedió también, con los babilonios, griegos, romanos y muchos otros pueblos (Montórfano, 2002), como hemos adelantado. Sobre el pueblo hebreo y en particular sobre la genealogía de Jesucristo podemos señalar lo siguiente. Analizando la Biblia de Jerusalén en su edición española de 1971, (dirigida por José Ángel Ubieta) encontramos en los evangelios tanto de Mateo, como de Lucas, una referencia a esta Genealogía en particular. A continuación, reproducimos textualmente una nota del pie de página, de los editores del capítulo 1 de Mateo, versículos 1 al 17, desarrollada por traductores franceses y asumida por los intérpretes al Castellano de esta versión.

Así entonces, «la genealogía de Mt, aun subrayando influencias extranjeras por parte de las mujeres, vv. 3, 5, 6, se limita a la ascendencia israelita de Cristo. Trata de vincularle a los principales depositarios de las promesas mesiánicas, Abraham y David, y a los descendientes reales de este último. La genealogía de Lc, más universalista, se remonta a Adán, cabeza de toda la humanidad. De David a José, las dos listas sólo tienen en común dos nombres. Esta divergencia puede explicarse, o por el hecho que Mt ha preferido la sucesión dinástica a la descendencia natural, o bien por la equivalencia que hay entre la descendencia legal (ley del levirato, Dt 25 5) y la descendencia natural. Por lo demás, el carácter sistemático de la genealogía se pone de relieve, en Mt, con la distribución de los antepasados de Cristo en tres series de dos veces siete nombres, cf. 6 9, lo que obliga a omitir tres reyes entre Joram y Ozías y a computar a Jeconías, vv. 11-12, por dos (ya que el mismo nombre griego puede traducir los dos nombres hebreos afines de Yoyaquim y Joaquín). Las dos listas terminan con José, que no es más que el padre legal de Jesús; es que, a los ojos de los antiguos, únicamente la paternidad legal (por adopción, levirato, etc.) confiere todos los derechos hereditarios, aquí los del linaje mesiánico. Esto no excluye, que María también haya pertenecido a ese linaje, aun cuando los evangelistas no lo digan» (Biblia de Jerusalén, 1971:1304).

Para mayor profundidad de lo antes transcrito, debemos precisar que esta genealogía es narrada por ambos evangelistas, desde dos perspectivas distintas.

En el caso de Lucas, es desde el *Ego* (Jesús) hasta su ascendiente Adán, que se establece la relación genealógica. Mateo en cambio, narra la genealogía desde el ascendiente primegénico (Abraham) hasta llegar al *Ego*, en este caso Jesús.⁴

En el Antiguo Testamento destaca, la genealogía de David, la cual es descrita en el libro de Rut (v 4:18); como también en el libro primero de las Crónicas (v2:9-17). En el Nuevo Testamento, Pablo en la primera epístola a Timoteo exhorta a no dedicar la atención a fábulas y las «genealogías interminables» que promueven disputas. Según los editores, alude a las «especulaciones judías relativas a la historia de los patriarcas y de los héroes del Antiguo Testamento, al estilo que se puede leer en el *libro de los jubileos*» (Biblia de Jerusalén, 1971:1586).

Luego, en el año 850 Al-Bujari, sabio islámico nacido en el actual Uzbekistán viaja por todo el mundo islámico, recogiendo las tradiciones orales del Hadit (registro de los dichos ejemplares y hechos del profeta Mahoma). Según (Encarta, 2000) «tanto los suníes como los shiíes creían que el Hadit era una forma de revelación y que, por tanto, tenía la misma importancia que el Corán. De las más de 600.000 tradiciones que Al-Bujari recopiló, aproximadamente 7.275 fueron recogidas (con todas las genealogías de sus transmisores desde el profeta) en una obra titulada al-Sahih (El Genuino)».

Entre el 422 y el año 1000, fechas que para Montórfano (2002) constituyen el período oscuro de la historia, donde la documentación escrita que la atestigua es mínima y lo poco que fue escrito lo registraron los monjes irlandeses, nada fue destinado a la vida diaria y menos al registro de familias de esa región. Aunque hay escritos en Francia y España anteriores a la época oscura, no es literatura que contenga evidencias para realizar aportes a la genealogía.

En Inglaterra en el año 1086, se encarga la realización del *Domesday Book*, estudio estadístico, ordenado por Guillermo I El Conquistador, cuyo objetivo era inventariar de modo sistemático la riqueza rústica del país y determinar las rentas que los propie-

⁴ Con cursiva destacaremos en adelante a *Ego*. Palabra utilizada en Antropología «para designar el ‘Yo’ desde cuyo punto de vista se consideran las relaciones de parentesco. A veces resulta necesario establecer si la persona de referencia es un ego varón o un ego mujer» (Harris, 2000:429). Según Kottak el «*Ego* (en latín *yo*) identifica a la persona cuyo cálculo de parentesco está siendo examinado» (Kottak, 2002:153).

tarios de las tierras tenían que pagar al rey. Este inventario se realizó a una escala sin precedentes en la Europa medieval. Según (Encarta, 2000) «...el manuscrito original estaba formado por dos volúmenes. Estos documentos fueron usados frecuentemente en los tribunales medievales y los textos publicados son empleados ocasionalmente hoy día, en litigios relativos a cuestiones de topografía o genealogía».

En otro ámbito y siguiendo a Montórfano (2002) las culturas asiáticas, como la china y la japonesa, han otorgado también gran importancia a los orígenes familiares. El emperador de Japón es un vivo ejemplo de una dinastía que se ha sucedido sin interrupción durante casi 2.000 años y los registros permiten constatar tal hecho. En Japón del siglo VIII las historias míticas Kojiki (Registros de Antiguos Asuntos, 712) y Nihon shoki (Crónicas de Japón, 720), describen los actos y la genealogía de los dioses desde que Japón fue creado por la pareja inicial, Izanagi e Izanami. Según (Encarta 2000), estos libros del árbol genealógico imperial desde la diosa del sol Amaterasu, deben de haber sido recopilados para así dar validez al derecho divino a gobernar que reclamaba la familia imperial japonesa.

En lo que respecta a Mesoamérica precolombina, los Cakchiquel, indígenas quiché, que actualmente habitan en los departamentos de Chimaltenango, Sololá y Sacatepéquez en Guatemala, presentan una genealogía concreta de sus héroes, en el documento histórico más conocido como el Memorial de Sololá.

Más detalles sobre Mesoamérica prehispánica encontramos en un trabajo denominado *Análisis de la Teología del matrimonio y derecho canónico y prácticas misioneras en el México del Siglo XVI* (2003) de Ragon, quien nos pormenoriza sobre un interesante espertizaje en el conocimiento genealógico de los indios conquistados. Al respecto y citando a Motolinia, Ragon nos precisa [sobre el sacramento del matrimonio en la nueva España] ...«Era cosa de ver verlos venir, porque muchos de ellos traían un hato de mujeres e hijos como ovejas y despedidos los primeros, venían otros indios que estaban muy instruidos en el matrimonio y en la *práctica del árbol de consaguinidad y afinidad*; a estos llamaban los españoles *licenciados*, porque lo tenían tan entendido como si hubiesen estudiado sobre ellos muchos años» (Ragon, 2003:63).⁵

⁵ Las *cursivas* son nuestras.

Lo anterior, en el entendido, que las autoridades eclesiásticas de la época, intentaban dar respuesta a las variadas circunstancias de relaciones familiares que los indígenas presentaban. Todo lo cual, junto con obligarlos a dictar normas particulares, hacía necesario contar con un acabado conocimiento sobre las relaciones genealógicas de los sujetos para evitar entre muchas cosas, los matrimonios entre parientes y otras situaciones propias de la poligamia. En la sociedad Tenochca que era una «sociedad fuertemente estratificada, caracterizada además, por un gran énfasis en el papel de la herencia para la determinación del status personal» (Palerm, 1997:161) se hacía imprescindible el conocimiento genealógico.⁶

En ese contexto, no es de extrañar que ciertos sujetos, fuesen la memoria genealógica de muchos de estos grupos. En *Parentesco y matrimonio en la sociedad tarasca prehispánica* (2003), Kuthy nos informa que los Tarascos se casaban con sus propios parientes para beneficio mutuo. Los «*licenciados*» de Ragon, son los «*casamenteros*» de Kuthy, «...como parece que este tipo de casamiento [endogamia de linaje noble] se llevaba a cabo por los hombres, no es sorprendente que la traducción propuesta por Gilberti de la palabra *curahpepehperi* sea la de «casamentero» (1987:268)» (Kuthy, 2003:117). Parte importante de estos datos sobre parentesco tarasco, fueron obtenidos por Kuthy a través de un documento denominado; *Relación de Michoacán* del 1538 ó 1539, donde (Kuthy, 2003:121) nos muestra un sistema de parentesco Tarasco representando cinco generaciones. Dicha información fue posible obtenerla en su oportunidad, por cuanto la *Relación de Michoacán*, suponemos posibilita la obtención de antecedentes genealógicos.

En Los Andes prehispánicos, en tanto, en lo que fue el Tawantinsuyu encontramos el Sapan Inca, hijo del sol quien se casa con su hermana, le da hijos legítimos entre los cuales se designa el heredero al trono y tiene esposas secundarias no incas. Siguiendo a Molinié-Fioravanti (1996) tras la muerte del inca su cuerpo es momificado para objeto de culto. Se dispone de «una genealogía de doce soberanos, generalmente considerada una cronología; también puede ser interpretado como un mapa jerár-

⁶ Véase a Ángel Palerm (1997) páginas 160 a 164 inclusive, donde desarrolla pormenorizadamente este asunto.

quico que indica la distancia genealógica entre el soberano y los antepasados reales. Los lazos de parentesco regulan a la vez la organización de los linajes aristocráticos, el principio que jerarquiza a los administradores, el acceso a la tierra de los grupos locales (o ayllu) y la integración mitológica de los pueblos conquistados dentro de la familia del Inca» (Molinié-Fioravanti, 1996:78).

A fines del siglo XV y principio del XVI, en el valle de México, la complejidad social y política de los Tenochca fue posible conocerla a través de descripciones que se basaban «en los relatos de cronistas y conquistadores, en los informes de los misioneros y de los administradores de la Corona Española y en los registros documentales de la época, libros de bautismo, pleitos por derecho de propiedad, genealogías, etc.» (Palerm, 1997:159).

En la Edad Media, siguiendo con el análisis de Montórfano (2002) ocurrió también que nobles y reyes deseaban a cualquier precio mostrar una relación de sangre con los personajes mitológicos y admirables. Por esta razón, los encargados de realizar los estudios genealógicos no dudaron en ser poco rigurosos como para satisfacer a sus ilustres clientes. La Edad Media constituye un período en el que se elaboran un buen número de genealogías falsas. Recordemos que con la «llegada de los misioneros [a América] que debían examinar grados y formas de parentesco antes de autorizar matrimonios; a los juristas y administradores coloniales que debían tratar problemas de sucesión y herencia» (Palerm, 1997:146) constituyeron importantes insumos para entender la genealogía.

Se puede afirmar que el movimiento genealógico comenzó en Europa occidental en el siglo XVI, cuando aparecieron los registros donde están apuntados, tanto los individuos destacados, como las personas comunes del pueblo. Estos registros coincidieron con la aparición de la monarquía en algunos países y fueron ellos quienes insistieron en realizar registros veraces; la finalidad era poder cobrar impuestos y, además, ostentar honorables árboles genealógicos (Montórfano, 2002).

En Europa en el año 1674 se publica *Le grand dictionnaire historique, ou mélange curieux de l'histoire sacrée et profane* (El gran diccionario histórico, o episodios curiosos de la historia sagrada y secular), del sacerdote y estudioso francés Louis Moréri - que según (Encarta, 2000) - es un diccionario especial de historia, mitología, genealogías y biografías.

El siglo XVII marca un importante cambio en varios países europeos. Se introdujeron nuevos métodos de búsqueda e investigación que contribuyeron al desarrollo de esta técnica y, sobre todo, a su fiabilidad. Es el período de los grandes genealogistas alemanes y franceses, del jesuita portugués Jerónimo de Souza, del inglés Dugdale y del español Luis de Salazar y Castro» (Montórfano, 2002).

A partir de la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, la genealogía comienza a tomar rigor gracias a los trabajos de historiadores y científicos sociales, entre los cuales cabe destacar al médico, psicólogo y antropólogo británico W. H. R. Rivers, que como ya hemos adelantado, existe consenso general en señalarlo como el iniciador de este método antropológico en sus estudios de campo y posterior difusión.

Así, desde sus comienzos como ciencia, la Antropología, hace uso extensivo del método genealógico, desarrollando técnicas de campo y métodos de análisis que permitieron «acercarse al significado social de las estructuras de parentesco en sociedades que de otra manera hubieran permanecido conceptualmente ininteligibles para nosotros. Desarrollado en el estudio de sistemas de descendencia unilineales este método no pierde vigencia cuando el objeto de la Antropología se extiende hacia nuestra propia sociedad» (Ruiz Pérez, 1994:71).

A diferencia de los genetistas, a la Antropología le interesa el tratamiento *social* de las relaciones genealógicas. Sin embargo, el estudio de estas relaciones se ha confundido, en parte, con el análisis de parentesco. L. H. Morgan había basado desde el principio la comparación de terminologías en el carácter universal del reconocimiento de estas relaciones, pero el «mérito de haber definido en 1910, el estatuto heurístico del método genealógico de la encuesta antropológica corresponde a W. H. R. Rivers» (Bonte, 1996:577).

En este contexto, se hace necesario conocer algo más de este británico. William Halse Rivers Rivers, nació en 1864 en Luton (Kent), e inició la carrera de médico en Londres, antes de comenzar sus investigaciones de psicología experimental. Dio clases desde 1897 en la Universidad de Cambridge y en 1902, en el St. John's College. En 1889 «participa en calidad de psicólogo en la expedición al Estrecho de Torres dirigida por A. C. Haddon, durante la cual hace pasar pruebas sensoriales a los insulares. Desde entonces, se orienta decididamente hacia la Antropología Social

y se dedica a investigaciones de campo entre los Toda de la India del Sur en 1902 y luego en Melanesia en 1908 y 1914. En 1915 vuelve parcialmente a la psicología experimental y se interesa por la terapéutica de los traumatismos de la guerra. Muere en Cambridge en 1922» (Juillerat, 1996:643).

El cuestionario genealógico de Rivers permitía, sin necesidad de conocer la lengua vernácula, acceder al universo del parentesco y de otros aspectos de la vida social de los entrevistados. Si bien posee un carácter conjetural y sus preocupaciones apuntan a encontrar, mediante la comparación, efectos determinantes de instituciones como la familia y el matrimonio, su aporte resultó muy importante.

En esa línea Rivers «no se preocupa por el estatuto epistemológico de su método, en particular del lugar del referente biológico de la genealogía (Firth en Rivers 1968). La antropología funcionalista inglesa, tras Rivers, distinguirá cuidadosamente entre las relaciones genealógicas centradas en *Ego* y que incluyen este referente biológico y las relaciones de parentesco (Fortes 1970) se trata por lo tanto de un simple método de aproximación al parentesco» (Bonte, 1996:577-578).

El método no está exento de dificultades en su aplicación, por cuanto deben en ocasiones considerarse varias entrevistas y mucho tiempo en su ejecución. El mismo Radcliffe-Brown, padre de la Antropología británica y como hemos dicho, discípulo de Rivers, comentó al respecto en su trabajo de campo en las Islas Andaman en 1906 y 1908 respectivamente lo siguiente. «Recogí cierto número de genealogías de los indígenas, pero desgraciadamente, mi propia inexperiencia en el uso del método genealógico y mi consecuente incapacidad para superar las dificultades con que me encontraba, hicieron fracasar esta parte de la investigación» (Kuper, 1973:59).

Otro de los antropólogos más importante de esta disciplina, Malinowski, después de haber establecido contacto con los nativos de las islas Trobriand relata, a diferencia de Radcliffe-Brown, que «...sabía que el mejor remedio era ir recogiendo datos concretos y obrando en consecuencia hice un censo del poblado, tomé notas de las genealogías, levante planos y registré los términos de parentesco» (Palerm, 1992:38). No obstante, señalemos que en *Los Argonautas* de Malinowski, éste no presenta cuadros, figuras o diagramas de genealogías sobre los indígenas de la Nueva Guinea.

Recordemos que Malinowski estuvo preocupado por la forma de traducir sus observaciones a colecciones sistemáticas de pruebas. Rivers demostraba la utilidad de la técnica de las genealogías, pero Malinowski tenía que desarrollar «toda una serie de técnicas que abarcara todas las clases de datos» (Kuper, 1973:31). No olvidemos que para Malinowski, una de sus preocupaciones metodológicas era justamente la rigurosidad en la obtención del dato producto del trabajo de campo. Al respecto, «la recogida de datos concretos sobre una amplia gama de hechos es uno de los puntos esenciales del método empírico. No se trata solamente de enumerar unos cuantos ejemplos, sino que es necesario agotar lo más posible la totalidad de los casos disponibles; y que en esta búsqueda de casos, cuanto más claro tenga el investigador su plan mental mayor será su éxito. Pero, siempre que el material de investigación lo permita, esta carta mental debe transformarse en algo real, debe materializarse en un diagrama, un plan, un cuadro sinóptico exhaustivo de los casos. Desde hace ya mucho tiempo, en todos los libros modernos, mínimamente aceptables, que se ocupan de los indígenas esperamos encontrar una lista o un cuadro de los términos de parentesco que incluya todos los datos al respecto y no se limite a señalar unas cuantas relaciones extrañas y anómalas. En la investigación de parentesco, siguiendo una tras otra todas las relaciones de un caso concreto, se desemboca de forma natural en la construcción de cuadros genealógicos» (Malinowski, 2001:58 y 59).

Ahora bien, en la época de Rivers, ciertas abstracciones teóricas poderosas prometían ayudar a los etnógrafos académicos a alcanzar el corazón de una cultura más rápidamente (Clifford, 1995:49 y 50), por ejemplo, que la realización de un extenso inventario de costumbres y creencias y sin pasar años enteros tratando de conocer a los nativos y los detalles íntimos de sus complicadas lenguas y costumbres, el investigador podría buscar datos particulares que le permitieran dar cuenta de la armadura central o estructura de una totalidad cultural. Así «el método genealógico de Rivers y luego el modelo de la estructura social de Radcliffe-Brown, proporcionaban este tipo de atajo» (Clifford, 1995:49 y 50).

Los aportes - en su momento - de Rivers (nos hemos centrado justamente en parte de éstos) han implicado que en la actualidad, muchos de los programas de estudio de Antropología y de otras ciencias afines, incorporen la técnica genealógica por sus

contribuciones metodológicas. La etnografía sigue siendo la receptora de parte importante de éstas. En un trabajo *Émica, ética y transferencia* (1997) Aguirre Baztán, [citando a Naroll] quien trató de asegurar el control de la calidad de la etnografía, reproduce los 25 factores que participan de este proceso de calidad científica. Entre éstos, el número 21 es el «uso del método genealógico» (Aguirre Baztán, 1997:95).

VIGENCIA Y APLICACIONES TÉCNICAS

Sucintamente, esperamos reproducir algunas de las utilidades del método genealógico para precisar sobre su vigencia técnico – metodológica. Por ejemplo, al estudiar sociedades con sistemas bilaterales de descendencia - como las comunidades, barrios y sectores rurales o urbanos - tenemos una herramienta muy efectiva para entender las relaciones de ayuda mutua, los sistemas económicos informales, los patrones de movilidad espacial y social, las tendencias en los intercambios matrimoniales o de convivencia sexual o las preferencias en la selección de parientes rituales, entre otros. Un interesante trabajo, sobre la utilización del método genealógico en investigación social, es desarrollado en el *Boletín de la sociedad puertorriqueña de Genealogía* (1994) por Sonia Ruiz Pérez.⁷

Como hemos señalado, la asociación del origen científico del método con la Antropología, hizo que muchas de sus aplicaciones tuvieran lugar en el exclusivo campo de los estudios de parentesco. Un ejemplo lo encontramos en la *Guía para la clasificación de datos culturales* (1994) de Murdock, donde señala en el código 601 denominado «terminología de parentesco» la necesidad de utilizar los «cuadros genealógicos» (Murdock, 1994:110) justamente en los análisis de parentesco. Sin embargo, agrega en su criterio 173 de historia tradicional y legendaria el advertir, entre otras cosas, las genealogías.

En el *Manual de campo del Antropólogo* (1971) del Instituto Real de Antropología de la Gran Bretaña e Irlanda, respecto al método genealógico consigna que éste ha «demostrado ser de una utilidad tan grande en las investigaciones de Antropología, que hoy se le considera una técnica sociológica esencial» (*ibid.* 36). Estos autores, destacan

⁷ Volumen VI de abril 1994, número 1/2, San Juan, Puerto Rico, páginas 71 a 77 en particular.

en su trabajo, las ventajas del método, sobre todo entre los pueblos que carecen de escritura.

Cabe señalar al respecto que la información se conserva en la memoria de los ascendientes por varias generaciones y que los sujetos conocen por su nombre a un gran número de parientes, lo que nos señala que estos datos para las personas tienen un valor funcional. Los datos genealógicos se usan para regular los matrimonios, la herencia de las propiedades, la sucesión de los jefes, etc. Resulta, por tanto, obvia la importancia de comprender un principio en constante uso.

Sin embargo, debemos precisar que la memoria de un sujeto respecto a su parentela, varía según el contexto y momento en que éste sea entrevistado. Aquí es posible aplicar una máxima en lo que son los estudios de parentesco. La mayoría de los hombres «que viven hasta la madurez pertenecen a dos familias elementales: a una como hijo y hermano y a la otra como marido y padre» (Radcliffe-Brown, 1982:16).

De esta forma asumiremos la importancia de la genealogía para los fines de investigación que sea necesario. Pues, para definir los parientes de una «persona determinada se hace remontar durante varias generaciones su ascendencia, hasta sus cuatro abuelos, sus ocho bisabuelos, o más arriba y todos los descendientes de sus antepasados reconocidos, a lo largo de la línea masculina y femenina, son sus cognados. A cada generación que retrocedemos, el número de antepasados es el doble de la generación precedente, de modo que en la octava generación una persona tendrá sesenta y cuatro pares de antepasados (los bisabuelos de sus tatarabuelos). En consecuencia, resulta evidente que tiene que haber un límite para el reconocimiento del parentesco de este modo. Puede ser simplemente un límite de tipo práctico consecuencia de la imposibilidad de comprobar las conexiones genealógicas, o puede haber un límite fijado teóricamente, más allá del cual las conexiones genealógicas dejen de tenerse en cuenta para fines sociales» (Radcliffe-Brown, 1982:24).

En las comunidades pequeñas resulta a menudo posible, recoger las genealogías de la totalidad de los habitantes. En otras realidades como las señaladas en el artículo *Investigando en el Medioevo Italiano* (sf.) de Massolo, nos refiere acerca de árboles genealógicos de italianos cuyas ramas se extienden hasta los años 1.200, lo destaca pues en Europa, algunas personas pueden reconstruir sus genealogías, generalmente hasta el año 1.600.

Para los autores del *Manual de campo del Antropólogo* (1971) en cambio, en el caso de comunidades pequeñas recomiendan recoger las genealogías pues éstas constituyen un censo y son la base, no sólo del trabajo sociológico, sino también de investigaciones sobre población y migraciones. Los datos de las genealogías proporcionan al investigador los nombres y las relaciones existentes entre todos aquellos con los que va a trabajar durante su estudio de campo. Además, proporcionan información «sobre individuos que están ausentes. Tal conocimiento es de gran ayuda. El estudio de las relaciones de parentesco, tan importante para la Antropología Social, sólo puede hacerse mediante una comprensión adecuada del método genealógico» (*ibid.* 36). Es interesante también, el trabajo del investigador cuando está recogiendo datos sobre la vida cotidiana de un grupo del cual ya se tienen genealogías, pues el observador está capacitado para seguir las tendencias de la gente a agruparse de cierta manera, «para descubrir si existe relación genealógica entre las personas que se asocian para diversas actividades, etc.» (*ibid.* 37).

En Francia, los estudios sobre el parentesco en las sociedades complejas, esencialmente centrados en los años 70, recibe la influencia de la escuela genética (Jean Sutter), introduciendo el concepto de «aislado». «No se trata como sería en el sentido común de pensar en una región aislada sino en una zona en la cual se casan las personas, una zona relativamente cerrada. Desde este ángulo se encontraban las nociones antropológicas de endogamia y de exogamia. La investigación de los aislados, las etapas y las causas de su rompimiento, exigían la reconstitución de genealogías y el análisis de la estructura de los matrimonios y del área de elección del cónyuge» (Segalen, 2005 en prensa).

Dentro de las múltiples aplicaciones, mencionaremos algunos ejemplos que tenemos a mano y más desarrollados; pero estamos concientes de la existencia de muchos otros. En esa línea, Davinson (2002) en un pueblo de México rural, lo utiliza para constatar los inicios de la actividad textil en una comunidad a mediados de los años 50 y que más adelante detallaremos con mayor profundidad. En Chile y siguiendo esta línea sobre la utilidad del método genealógico para determinar otros aspectos de la vida comunitaria, destaca el trabajo *Diagnóstico sobre inserción laboral de mujeres mapuche rurales y urbanas* (1993) de Sonia Montecino,

Loreto Rebolledo y Angélica Wilson. En esta investigación «se levantó un mapa de parentesco a una familia (linaje) de la comunidad Chihuinpilli, comuna de Freire [al sur de Chile – Temuco], para lograr un acercamiento más acotado y de mayor profundidad de una zona rural, en relación a los trabajos pasados y presentes de mujeres y hombres. Los datos obtenidos arrojan información que se remonta a 5 generaciones otorgando datos de alrededor de 224 personas» (Montecino *et al.*, 1993:45).⁸

En una zona rural de México, en el Estado de Tlaxcala se publica la investigación: *La Malinche: Poder y religión en la región del volcán* (2002) de Romero, que sustancialmente, es una reflexión en torno a los cambios en la jerarquía cívico religiosa comunitaria de algunos pueblos postnahuas del área.⁹

En las dos etapas que Romero (2002) divide su trabajo destaca la aplicación del método genealógico justamente para abordar problemáticas tales como: apropiación del poder, conflictos faccionales, participación de los fiscales en política y controles religiosos de la comunidad, por citar las más importantes. En esta fase señala que el uso del método genealógico «... permitió conocer los grupos de parientes, ocupación, edad, residencia barrial y los cargos de mayor jerarquía que detentaban, para lograr una explicación del dominio de los grupos familiares en la comunidad y la posición ocupada en el conflicto faccional» (Romero, 2002:21-22). En lo eminentemente operativo, este investigador Tlaxcalteca refiere que el universo de análisis, a través del que aplicó el método genealógico, fue de aproximadamente 30% de 2000 individuos [600] y que ajustó la información vinculada a la edad, cuando los informantes la desconocían.

Continuando con nuestro análisis, otro aspecto importante a los ya mencionados, lo constituye la identificación de otros hechos que es posible realizar mediante el trabajo genealógico. Por ejemplo y como lo sugiere el *Manual de campo del antropólogo* (1971), en ocasión de ceremonias relacionadas con nacimientos, matrimonios, defunciones, resultan inapreciables los datos genealógicos concernientes a los principales participantes a esos eventos.

⁸ Montecino *et al.* 1993 desarrollan un análisis de la información laboral por generaciones entregadas por el árbol genealógico, describiendo por cada una las distintas actividades económicas.

⁹ Hacemos nuestra esta categoría acuñada por Eileen Mulhare, para más información véase (Robichaux, 2003:35).

Al recoger las genealogías el investigador encontrará confirmación y a veces información nueva e inesperada, respecto al matrimonio de viudas, costumbres especiales en los patrimonios entre parientes de los jefes, etc. La recopilación de datos genealógicos, tanto por la información exacta que proporcionan, como por su carácter de procedimiento introductorio al grupo, proporciona un excelente fundamento a toda la investigación.

Más adelante, veremos como los niños son quienes recuerdan con mayor precisión el nombre de sus parientes de la misma edad, aunque estos se encuentren en un lugar distinto al de residencia. Es frecuente encontrar algunos de los miembros de la familia de la comunidad que tienen un conocimiento especial de las genealogías.

Una recomendación del *Manual* sobre este particular dice: «estas personas son magníficos informantes. La información que proporcionen los jóvenes sobre este asunto debe tomarse con muchas precauciones, excepto en lo que se refiera a su propia generación. [Igual aspecto señala Rivers, 1988:87]. Este tipo de conocimiento se adquiere gradualmente, por lo general mediante las enseñanzas de los ancianos de la comunidad. Por supuesto, al recoger las genealogías se encuentran muchas superposiciones. Una familia a la que en un sitio se menciona como antecesora del padre del sujeto aparecerá en otra como antecesora de la madre de otro sujeto, o de la esposa de un tercero. Esto permite corroborar los datos y probar la exactitud de los distintos informantes» (*ibid.* 37).

Podemos resumir que existe un consenso general en el hecho que el método genealógico nos permite adentrarnos en otros patrones de comportamiento de los grupos en estudio. Entre muchos, pueden ser la persistencia de oficios, (Montecino *et al.* 1993) auto-percepciones raciales (Larrea, 2004) migraciones, desplazamiento geográfico, escolaridad, comportamiento o afiliación política, (Romero, 2002) patrones de matrimonio (Robichaux, 1995) y fecundidad, tendencia a ciertas enfermedades, rasgos fenotípicos persistentes, uso o abuso de drogas, alcohol, etc. En Cuaxinca (México) Tereucán (2003) aplica el método para conocer las relaciones de parentesco en ese pueblo, considerando tres generaciones, para ver los vínculos de parentesco lejanos y cercanos, redes de ayudas, endogamia, exogamia, últimogenitura, unidades de residencia y gasto, entre otras, cuya información era relevante para efectos de familia mesoamericana, ciclos

de desarrollo de los grupos domésticos y redes de reciprocidad.

En sociodemografía, la Asociación de Demografía Histórica, informa de un congreso del año 2001 donde destacan dos trabajos. El primero; *Dinámicas demográficas de las élites vascas desde el siglo XIV al XVII: una aproximación a partir de sus genealogías*, donde se propuso el empleo de las genealogías en la investigación de las dinámicas demográficas de las élites vascas. Y una segunda exposición donde se analizó la utilidad del uso de las genealogías en los estudios de demografía histórica, proponiendo el uso de programas de genealogía en la investigación poblacional.

En otro orden, como señalábamos, los orígenes fueron en el área de la Medicina - y de ahí fue asumido por la Antropología - sus aplicaciones siguen siendo vastas y vinculadas a su nicho inicial. En España por ejemplo, la Universidad de Alcalá, a través de su Departamento de Enfermería y para sus programas de diplomado, (2005) establece en sus mallas curriculares el uso por los alumnos del método genealógico, con el objetivo de contar con una representación visual a la hora de planificar cuidados, dado que para ellos es de suma utilidad conocer los vínculos de parentesco de la persona que requiere atención médica, para saber con quién se cuenta como familia y así poder recuperar al sujeto en los centros hospitalarios. A ello se suma una asignatura denominada Antropología del Cuidado, que complementa parte importante de los contenidos a estos profesionales de la salud.

Las vinculaciones entre Medicina y Antropología no son recientes, en el trabajo *Relaciones raciales, parentesco y género en Brasil* (2004) de Larrea Killinger se centra en el análisis de las relaciones raciales y el papel que éstas juegan en el ámbito de las relaciones de parentesco en Salvador de Bahía. Así estudia el sistema de clasificación racial que las mujeres utilizan para referirse a sus parientes durante el proceso de elaboración de sus genealogías. Los datos etnográficos proceden de una investigación centrada en analizar y evaluar el impacto epidemiológico de un programa de saneamiento en dos barrios concretos de esa ciudad. En la aplicación del método genealógico «se recogieron cinco tipos de datos distintos para cada uno de los parientes: la categoría de parentesco, la edad, la categoría racial, la ocupación y el barrio o ciudad de residencia. La técnica de recolección de esta información fue libre y espontánea y de ningún modo las mujeres tuvieron

que elegir entre las cinco categorías seleccionadas por el censo brasileño. Todas ellas llevaron a cabo su propia identificación racial y la de sus parientes por autoatribución sin poderse refrendar el mismo proceso para cada uno de los parientes por razones metodológicas. Posteriormente se entrevistó a dos mujeres que no participaron previamente en la elaboración de las genealogías para que definieran los términos raciales empleados por las mujeres entrevistadas» (Larrea, 2004:68).

Muchas de las aplicaciones del método genealógico, en la reconstrucción de las historias familiares, quedan de manifiesto en *La reconstitución genealógica: una herramienta para la historia social* (1996) de Picó, para el caso de sus estudios en Puerto Rico. En éste se señalan importantes avances y hallazgos en la historia social de ese país, mediante el uso del método.

En sus estudios este investigador Jesuita menciona varios logros, no obstante señalaremos algunos: Morales Muñoz buscando identificar a los fundadores de pueblos y a los iniciadores de apellidos puertorriqueños, vinculando sus esfuerzos al examen de los grandes asuntos de las épocas que estudiaba; el trabajo de Géigel sobre la genealogía de Campeche, donde documentó la transición de la esclavitud a la libertad en una familia de origen africano y a Ursula Acosta y David Cuesta Camacho en su libro *Familias de Cabo Rojo* donde se han podido reconstituir las hegemonías y las fisuras sociales en un municipio en el siglo XVIII.

Capítulo Segundo

Representación de la información genealógica

SIMBOLOGÍAS

En este capítulo, entregaremos algunas sugerencias prácticas- que hemos recopilado - para familiarizarnos con algunas convenciones, sobre la representación de la información genealógica. Si bien, las demandas propias de los distintos contextos del trabajo de campo obliga a adaptarse a situaciones de registro, no es menos cierto, que la correcta utilización de lo que llamaremos *la simbología*, redundará en una optimización de este proceso metodológico.

Por norma general, los datos para este tipo de trabajos se obtienen a través de entrevistas a informantes claves y/o grupos de informantes de un mismo grupo de parientes. En localidades rurales, muchos de los vecinos, se conocen o están emparentados de tal forma, que es perfectamente posible se constituyan en informantes para estos efectos. La precaución debe considerarse en el registro, toda vez que en muchas ocasiones, dichos informantes claves, no necesariamente constituyen el *Ego* de nuestro estudio.

El registro de los antecedentes obtenidos, se consignan habitualmente en los cuadernos de campo u otro medio de registro que el investigador esté habituado. Hacemos esta precisión por cuanto, con la aparición de las computadoras portátiles, es posible ingresar la información a una base de datos e incluso seguidamente a algún programa genealógico con bastante rapidez. Esto último, sin embargo, representa desde nuestra experiencia, un inconveniente metodológico. Los entrevistados no pueden observar en algún papelógrafo los datos que han ido aportando y la socialización de la información y devolución de los conocimientos sistematizados a la comunidad, en este tipo de estudios es un paso imprescindible.

En las *genealogías* se emplean símbolos específicos para indicar el sexo de los sujetos, se utiliza un *triángulo* para el caso de los hombres y un *círculo* para las mujeres. Triángulos y círculos son unidos por líneas. El tipo de líneas que liga a todos ellos permite visualizar con facilidad el tipo de parentesco que une a los sujetos.

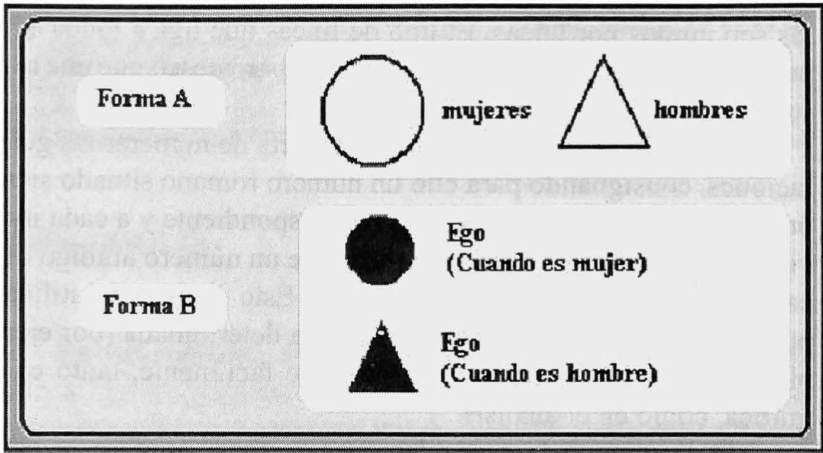
También se muestra la forma correcta de numerar las generaciones, consignando para ello un número romano situado siempre a la izquierda de la generación correspondiente y a cada individuo dentro de una generación mediante un número arábigo ubicado abajo del símbolo de esa persona. Esto es de gran utilidad, pues si uno desea referirse a una persona determinada (por ejemplo en una publicación) puede señalarse fácilmente, tanto en la gráfica, como en el análisis.

El despliegue de estas relaciones, recibe el nombre de *árboles*, sean éstos de descendencia o ascendencia respecto al sujeto sobre el cual se está construyendo la información. Según la disciplina científica que utilice el método, los registros asumidos convencionalmente para esos efectos podrán ser distintos. En la actualidad es posible presentar este documento (genealogías) mediante diversos programas computacionales que permiten mayor celeridad y despliegue de los distintos datos; no obstante, conociendo las convenciones internacionales para su construcción, es posible graficarlo manualmente partiendo del relato de algún miembro específico de la familia seleccionada.

Como señalamos, el sujeto que sirve de eje para estructurar la información se denomina *Ego*. Sobre éste (*Ego*) - sea mujer u hombre - registramos los nombres, las edades, ocupaciones, niveles de educación y/o «*cualquier otra información*» del sujeto *Ego*. Esto último es importante, pues dependerá de los objetivos que persigue la investigación. Una vez agotados los datos respecto del *Ego*, se procede con el mismo mecanismo respecto de los otros parientes o a quienes considera como tales el entrevistado.

En la figura N° 1 (forma A) se observan los símbolos específicos que se emplean para indicar el sexo de los sujetos entrevistados. Las mujeres serán representadas por un círculo, en tanto que los hombres por un triángulo.

FIGURA N° 1
Simbología de los sexos y los Egos según sea el caso



En la forma B de la figura N° 1 para destacar (marcar) en este caso al *Ego*, hemos rellenado de un color (negro) el símbolo y así resulta distintivo respecto a los otros símbolos de la genealogía. Esta opción es utilizada la mayor parte de las veces y podemos asumirlo como una convención bastante generalizada. Ello no obsta a que el lector encontrará probablemente en muchos textos otras marcas o señaléticas sobre el *Ego*, pero son las menos. Véase más adelante las figuras N° 11 a la 15 para mayor comprensión sobre este punto. Sin embargo, la intención del investigador, al marcar y/o rellenar, es señalar al sujeto eje (*Ego*) desde donde se están generando las relaciones o cadenas genealógicas.

Dentro de los muchos escenarios que deparan las entrevistas de trabajo sobre este método, se debe reparar en una situación específica. Precisar con claridad, quién o quiénes, son los efectivos parientes - considerados como tales - por el entrevistado.¹⁰ Es posible encontrar situaciones donde (*Ego*) dude de informar sobre un padre biológico o un padre social o sobre su cónyuge o conviviente. O bien una *Ego*, acerca de hijos naturales y/o legales u

¹⁰ Hablamos de entrevistas (en plural), dado que por norma general tenemos: a) obtención inicial de los datos, b) confección de borradores de genealogías y c) socialización de éstas con los informantes. Todo lo cual demanda al investigador planificar más de una entrevista y obliga, como veremos más adelante a varios encuentros de trabajo.

otras situaciones y con ello el abanico de posibilidades se puede hacer inagotable. Al respecto y sobre el asunto, quién es o no pariente, asumiremos algunas premisas orientadoras. Comenzaremos con Harris (2000), quien sostiene que «las personas relacionadas entre sí a través de la filiación o de una combinación de afinidad y filiación son familiares o *parientes*. El campo de ideas constituido por las creencias y expectativas que los parientes comparten entre sí se llama *parentesco*» (Harris, 2000:426).

Para el caso concreto de nuestros lectores mesoamericanos, sirva en tal sentido la definición de Robichaux (1995), quien [citando a Needham] conceptualiza el parentesco como «la asignación y transmisión de los derechos en cuanto a la pertenencia (membresía) a grupos». Sobre el particular, este mismo investigador precisa que este término, «*parentesco*», es una palabra «*multiusos*»; que muchos antropólogos utilizan «*sistema de parentesco*» cuando hablan sólo de la terminología, pero que este término abarca varios ámbitos de la realidad empírica, como redes genealógicas, grupos de filiación localizados o no, grupos domésticos y sistemas reguladores de matrimonio (Robichaux, 1995:115).

La Antropología proporciona una herramienta básica, donde la cultura de los sujetos se puede enfocar desde dos perspectivas diferentes: Etic y Emic respectivamente. El término «*etic* (fonetic) se refiere a la percepción que tiene un observador experimentado de los datos que recoge situándose desde fuera de la cultura que observa. Desde un punto de vista *emic* (fonemic), sin embargo, el observador trabaja con las coordenadas socio-culturales del grupo emisor de los datos recogidos» (Martos, 2003). Recomendamos entonces, asumir con una perspectiva emic, pues ello permitirá registrar a los sujetos que nuestro informante (*Ego*) refiere y por ende reconoce y considera como sus parientes. En otro ámbito y como hemos señalado, no es únicamente en los estudios de parentesco, donde el método genealógico cobra importancia. La multiplicidad de preguntas que pueden efectuarse al entrevistado hace que esta técnica cubra un amplio abanico de aplicaciones.

Ahora bien, la representación gráfica de las genealogías debe distinguir dos tipos diferentes de relaciones: la conyugal o afín y la consanguínea. Para la conyugal o afín se traza una línea que une el triángulo (representación del hombre) con el círculo (representación de la mujer). Para especificar el hecho que la unión entre

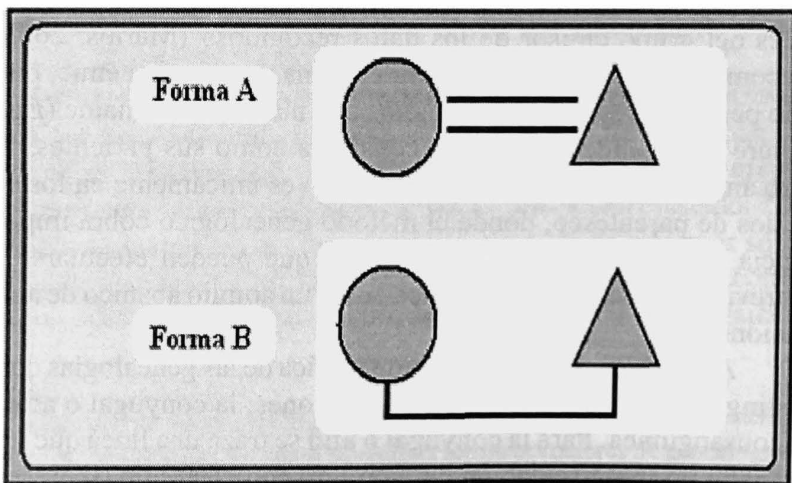
ambos es legal lo indicamos de una determinada manera; o bien, si es consensual asignamos una connotación gráfica específica a dicha línea para diferenciar ambas situaciones.

En el caso de ser una relación que se ha interrumpido – por muerte, divorcio, abandono, etc. – se cruza una diagonal sobre la línea. Si uno de los representados, (círculo o triángulo) ha muerto, marcaremos dicho símbolo con otra diagonal. En el caso que desconozcamos el sexo, utilizaremos un rombo como distintivo, (las situaciones antes mencionadas las describiremos en las figuras N° 2, 3 y 4 respectivamente y agregamos una breve explicación técnica).

La simbología de una relación conyugal se indica mediante la doble línea o paralelas que unen el círculo (de la mujer) y el triángulo (del hombre) respectivamente, tal cual aparecen en la figura N° 2, bajo la forma A. Para el caso de la relación consensual, será representada mediante un distintivo a las líneas de unión.

Algunos investigadores, para los mismos efectos antes descritos, (relación conyugal) utilizan otra simbología, es decir, reemplazan la doble línea (paralelas) por una sola línea de unión, inmediatamente debajo de los dos símbolos, según lo muestra la forma B de la figura N° 2. Ello permite posteriormente trazar las líneas de descendencia unidas a éstas.

FIGURA N° 2
Representación de la relación conyugal

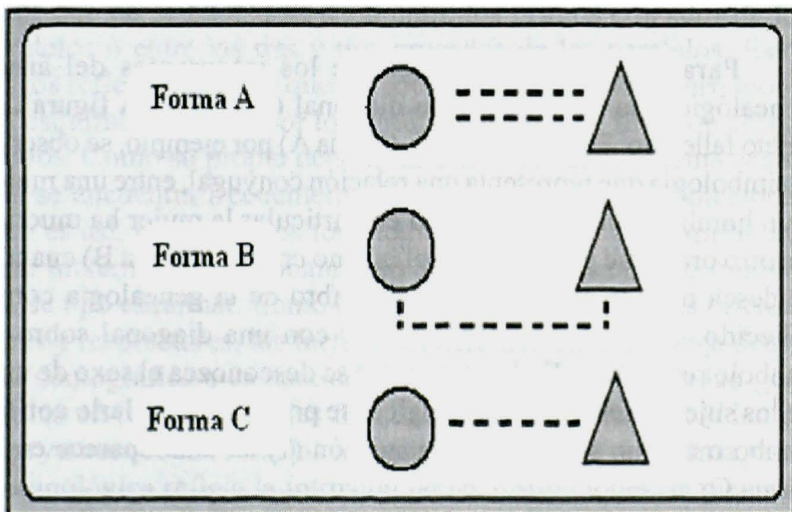


Como veremos más adelante, existen algunas modificaciones en la representación (tal cual estamos acá precisando), sin embargo, ello no lesiona el fondo del método que posibilita que éste sea comprendido en cualquier realidad y contexto.

Señalemos que lo importante en ambas situaciones, (la utilización de paralelas o línea continua según sea el caso), es que se advierta nítidamente el mensaje último de las genealogías, que es la representación de la información. La existencia de algunas de estas variables (o estilos) puede ser atribuido a la fase de la recogida de datos donde por premuras de tiempo o de contexto, el investigador adapta y/o reutiliza simbologías propias que le permitan una posterior decodificación generando con ello nuevas representaciones gráficas.

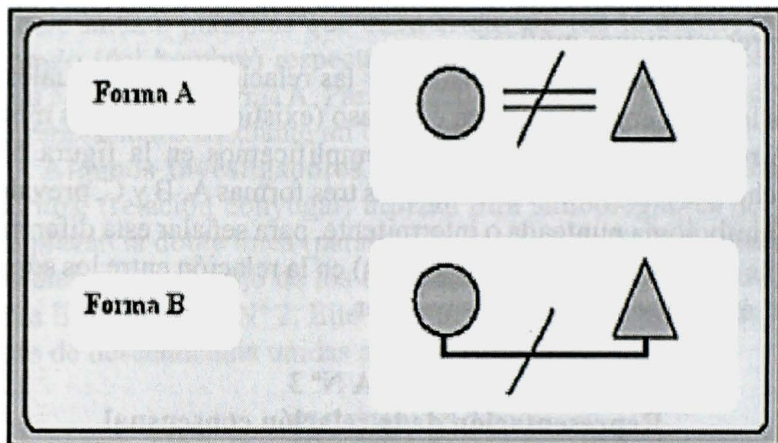
Por ejemplo, para distinguir las relaciones consensuales de las legales, encontramos en este caso (existiendo más) tres modos de representación habituales. Ejemplificamos en la figura N° 3 dicha situación, no obstante, en las tres formas A, B y C, prevalece la simbología punteada o intermitente, para señalar esta diferencia (que son consensuales y no legales) en la relación entre los sujetos del árbol que pretendemos mostrar.

FIGURA N° 3
Representación de la relación consensual



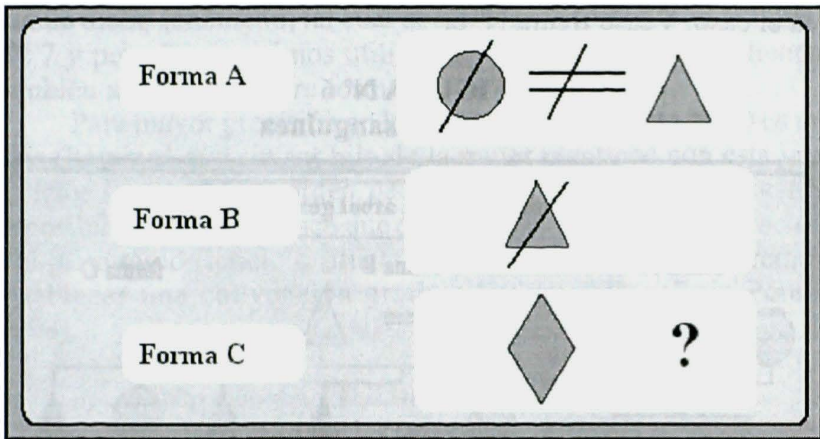
En otro orden y en cuanto a la simbología que representa una relación legal entre una mujer y un hombre - pero interrumpida - ello se distingue mediante el trazado de una diagonal sobre las paralelas (doble línea) de unión. Véase al respecto la figura N° 4 bajo la forma A y B respectivamente. En caso de un vínculo consensual interrumpido deberá procederse de igual forma con una diagonal sobre las líneas (que como hemos dicho) debe ser distinta a las paralelas.

FIGURA N° 4
Relación conyugal interrumpida



Para representar la muerte de los integrantes del árbol genealógico, se traza una línea diagonal (/) sobre la figura del sujeto fallecido. En la figura N° 5, (forma A) por ejemplo, se observa la simbología que representa una relación conyugal, entre una mujer y un hombre donde en este caso en particular la mujer ha muerto. En otro orden, se procede bajo el mismo criterio (forma B) cuando se desea marcar cualquier otro miembro de la genealogía como fallecido. Para ello, se debe señalar con una diagonal sobre el símbolo respectivo. En los casos que se desconozca el sexo de uno de los sujetos del árbol genealógico, se procede a señalarlo con un rombo o con un signo de interrogación (?) tal cual aparece en la forma C.

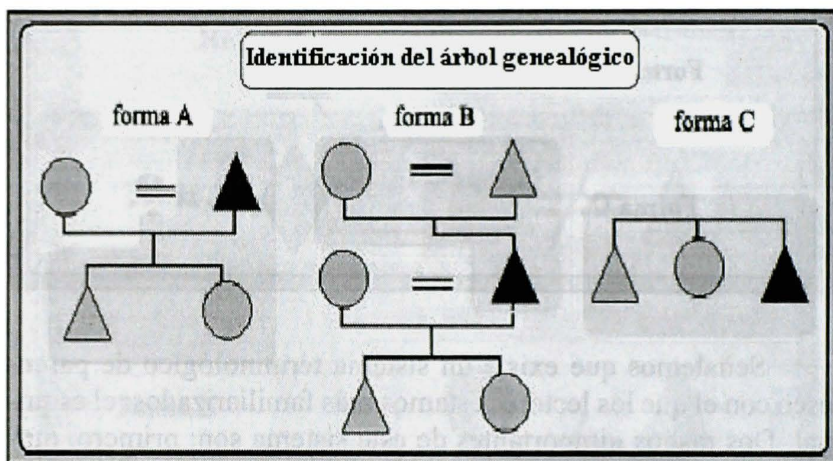
FIGURA N° 5
Muerte y sexo desconocido de algún integrante de la
genealogía



Señalemos que existe un sistema terminológico de parentesco con el que los lectores estamos más familiarizados: el esquimal. Dos rasgos «importantes de este sistema son: primero, ninguno de los términos que designan a los parientes nucleares del ego se aplica fuera de la familia nuclear; y segundo, no se establece distinción alguna entre los lados materno y paterno. Esto quiere decir que no se hace distinción entre los primos cruzados de los paralelos o entre las tías y tíos cruzados de los paralelos. Estos rasgos reflejan el hecho que las sociedades que usan la terminología esquimal carecen, por lo común de grupos de filiación corporativos. Como su propia denominación implica, el sistema esquimal se encuentra frecuentemente entre cazadores y recolectores. Esto es así, porque todos los factores que aíslan a la familia nuclear incrementan la probabilidad de que aparezca una terminología de tipo esquimal. Como hemos visto entre los grupos de cazadores y recolectores, los factores determinantes son la baja densidad demográfica y la necesidad de una máxima movilidad geográfica en relación con las fluctuaciones en la disponibilidad de caza y otros recursos. En las sociedades industriales la misma pauta terminológica refleja la intrusión de las instituciones de mercado en la rutina doméstica y el alto nivel de movilidad social y geográfica causado por los salarios» (Harris, 2000:443).

Siguiendo con nuestro análisis sobre las normas de representación gráfica, señalaremos que la relación consanguínea - a saber, la que se establece entre nuestro *Ego* y sus padres, sus hermanos y sus hijos - se realiza uniendo el símbolo de *Ego* y sus consanguíneos a través de una línea vertical u horizontal según sea el caso. Véase figura N° 6.

FIGURA N° 6
Relación consanguínea



Lo destacado en el diagrama, es para fines explicativos en esta ocasión. En este ejemplo (figura N° 6) de la consanguinidad [relación consanguínea] se expresa en tres variedades: la forma A el *Ego* (hombre) con sus hijos. O bien, la forma B, el *Ego* y sus padres y la forma C *Ego* con sus dos hermanos, hombre y mujer respectivamente.

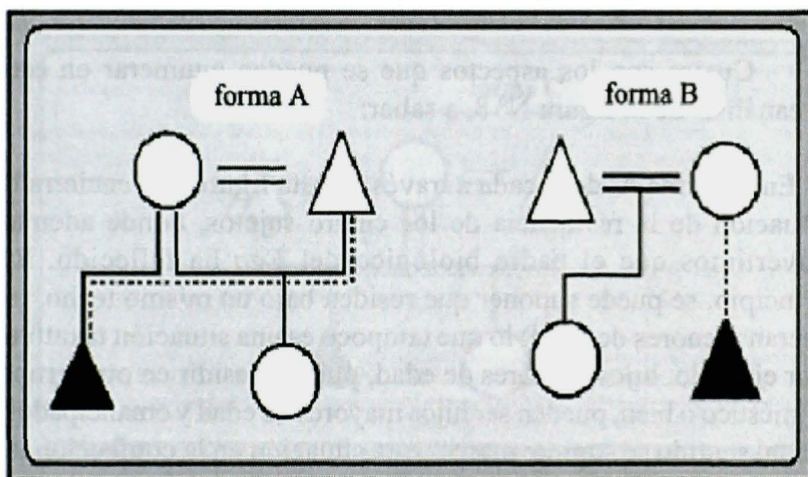
Como aspecto formal de presentación de la información en la figura N° 6 donde se señala *Identificación del árbol genealógico*, se estila escribir el nombre de *Ego* o el nombre de la familia que está siendo sometida al procedimiento. En este caso se ha identificado al *Ego*, (un hombre) y para tales efectos, se ha marcado mediante un relleno (negro u otro color) su símbolo. Además, está señalado que el *Ego* es casado y se identifica con este tipo de dibujo —es decir, doble línea (paralelas). Es posible observar, (forma A) que desde esta unión de *Ego* y su cónyuge surge una relación consanguínea de descendencia. Lo anterior, por cuanto a través de la línea vertical, se une el *Ego* a su mujer, en relación afín a los dos

hijos de éstos; una pareja (hombre y mujer) según lo muestra la figura respectiva.

En otro orden, puede darse el caso que el *Ego* (un hombre) y el esposo de la madre (*del Ego*) mantenga una relación social - y no consanguínea - por lo que escogeremos una línea distinta que señale dicho fenómeno, tal cual aparece en la forma A de la figura N° 7 y por ello sugerimos utilizar una línea punteada, pudiendo también marcarse de otra forma.

Para mayor precisión en la forma B, (de la figura N° 7) es un *Ego* (hombre) que sin ser hijo de la mujer mantiene con ésta una relación social. En otro orden, debe procederse de igual forma «ante la posibilidad de parentesco que deberemos tomar en consideración - el parentesco ficticio o ritual - para la cual también deberemos establecer una convención gráfica determinada» (Ruiz Pérez, 1994).

FIGURA N° 7
Relación social (no consanguínea)



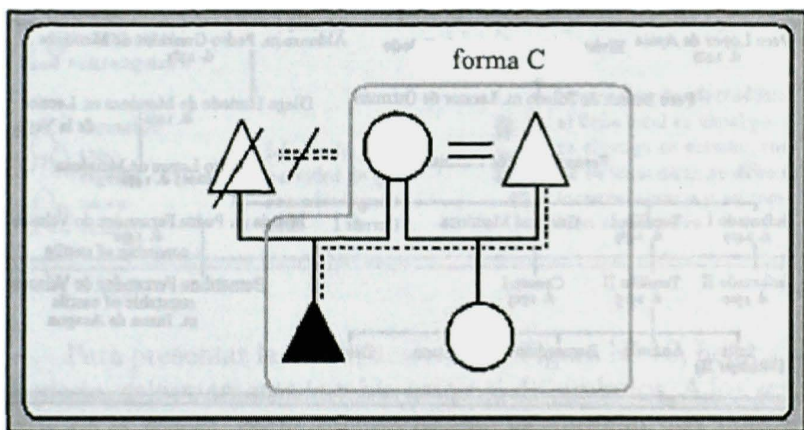
(Nota: Forma B: extraída de diagrama de Sonia Ruiz Pérez 1994)

Para mayor explicación de la figura anterior (N° 7), incorporamos el padre (biológico) de *Ego* en la figura N° 8 y podremos interpretar el diagrama. Cuando señalamos que estamos «interpretando» es porque en esta fase (con la información que se cuenta) es posible hacer algunas lecturas, no obstante, no se poseen otras explicaciones adicionales. Para efectos didácticos hemos puesto rectángulos en la figura N° 8 y N° 8 (a) con el objeto de ayudar a este preanálisis.

A eso se agrega que el padre biológico del *Ego* falleció, información deducida por la diagonal sobre el triángulo.

c) En la forma C de la figura N° 8 (a) - que hemos circunscrito - observamos que la madre de *Ego* se casó y de esta relación nació una hija que es posterior a *Ego*. Es entonces, una hermana por parte de madre de *Ego* (media hermana) y además es menor que *Ego*, pues lo hemos ubicado a la izquierda dando a entender que la relación consensual que originó a *Ego* fue primero. De igual forma, la unión que originó a *Ego* está a la izquierda de la actual lo que revela su antelación. La relación entre el *Ego* y el esposo de su madre es social, (padrastro) esto se demuestra por la línea punteada adosada a la línea de descendencia que se une al triángulo.

FIGURA N° 8 (a)
Preanálisis del diagrama genealógico forma C

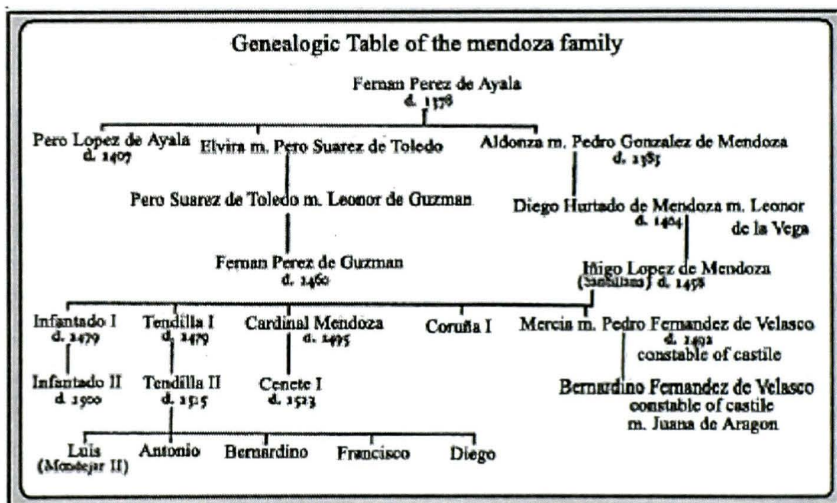


En otro orden, *El manual de campo del antropólogo* (1971) complementa la información anterior, señalando que al recoger los cuadros genealógicos, es conveniente escribir los nombres de los hombres en mayúsculas y los de las mujeres en minúsculas para su diferenciación. Agrega que los nombres de las divisiones sociales, pueblos y otros aspectos pueden escribirse en algún color que los diferencie. Establece además que al registrar un matrimonio, el nombre del marido deberá ponerse a la izquierda del nombre de la mujer.

OTRAS CONVENCIONES GRÁFICAS

El diagrama que presentamos en la figura N° 9 se encuentra en el libro *The Mendoza Family in the Spanish Renaissance 1350-1550* (1979) de Helen Nader. Para algunos se torna inentendible, dado que es un árbol medieval, pues se busca fijar la atención en cargos nobiliarios ya que los antiguos castellanos se caracterizaron por la complejidad en establecer sus patronímicos. Sirve el antecedente que nos refiere esta investigadora acerca de la existencia de bastante material (respecto a la familia Mendoza) como diarios de familia comprados por el Estado español en el siglo XIX y almacenados en el Sección Osuna del Archivo Histórico Nacional en Madrid, que permite la reconstitución.

FIGURA N° 9
Genealogía española del Siglo XV

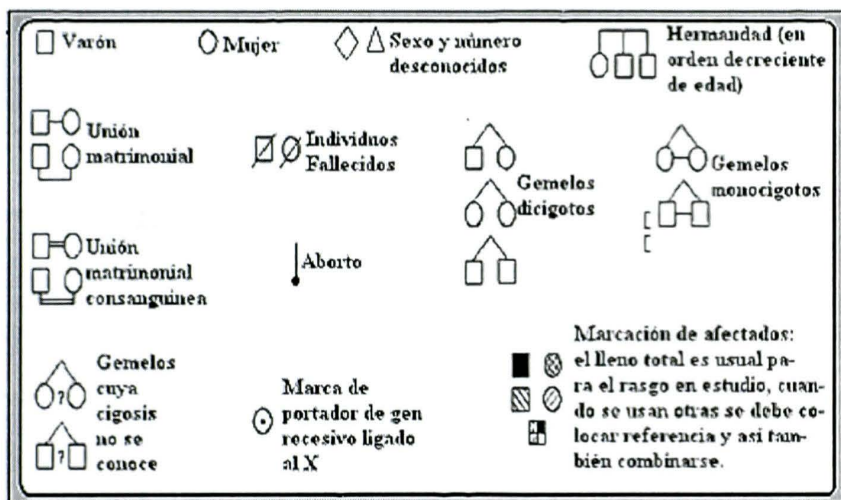


La catalogación de esta colección monumental - según Nader - todavía continúa, con más de mil legajos (bultos) en el catálogo, los más tempranos datados en 1315. La colección incluye testamentos, contratos de dote, pleitos, deposiciones, contratos de ventas, contratos de arrendamiento, rollos de alquiler, alianzas políticas, cartas, inventarios (existencias), genealogías y una riqueza de otros materiales no disponibles en los archivos de periódicos oficiales estatales (Nader, 1971: XI y la traducción es nuestra).¹¹

¹¹ Sólo hemos podido acceder a la versión electrónica en Internet.

En otro ámbito, en Medicina y en particular en Genética, las genealogías son representadas por simbologías similares a las que hemos estado trabajando, pero en algunas de ellas dada la naturaleza de esta disciplina son diametralmente distintas. La Figura N° 10 es un cuadro explicativo, utilizado por el programa general de la Cátedra de Genética de la Universidad de Mendoza, (Argentina) que dictó la docente Dra. María Maza de Funes en marzo de 2004.

FIGURA N° 10
Simbología de Genealogías en Genética



Para presentar la información de la Figura N° 10, hemos readaptado, mínimamente la tabla original de símbolos. A los señalados en la figura, mencionaremos que se agregan una numeración romana para efectos de identificar las generaciones. Además de una numeración arábiga, que se utiliza en dos formas: a) dentro del símbolo indica cantidad de individuos y b) al lado el número indica orden en la generación.

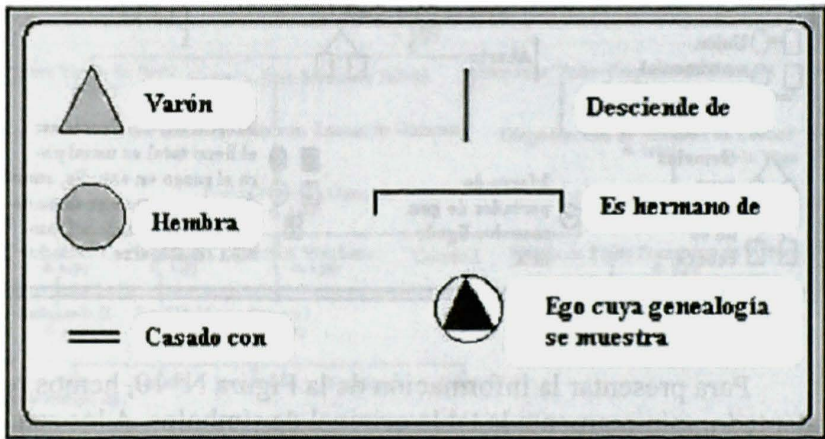
En Antropología algunos investigadores difieren en poco de la señalética, pero mantienen un esquema original de identificación de sexos, sus relaciones entre ellos y ubicación en las cadenas genealógicas, sean ascendentes o descendentes. Ruiz Pérez (1994) recomienda el *Manual for Kinship Analysis. Studies in Anthropological Method*, Holt Rinehart and Winston, (1965) de Schusky. En esta publicación

la investigadora señala: «está escrito en vocabulario sencillo, este manual es de suma utilidad para toda persona interesada en este método. Además, en las páginas 8 y 9 se explica el sistema de abreviaturas utilizado en inglés para denominar las diferentes posiciones genealógicas».

SIMBOLOGÍAS EN ANTROPOLOGÍA

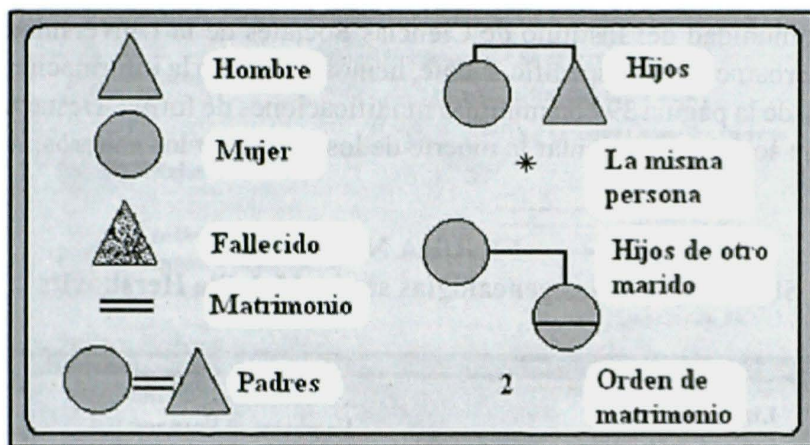
Las figuras (Nº 11, 12, 13, 14 y 15 respectivamente) de esta sección dan un vistazo a las simbologías utilizadas en cinco publicaciones - ampliamente consultadas - en la ciencia antropológica y de ahí que hemos realizado una breve compilación.

FIGURA Nº 11
Simbología en las genealogías según Marvin Harris



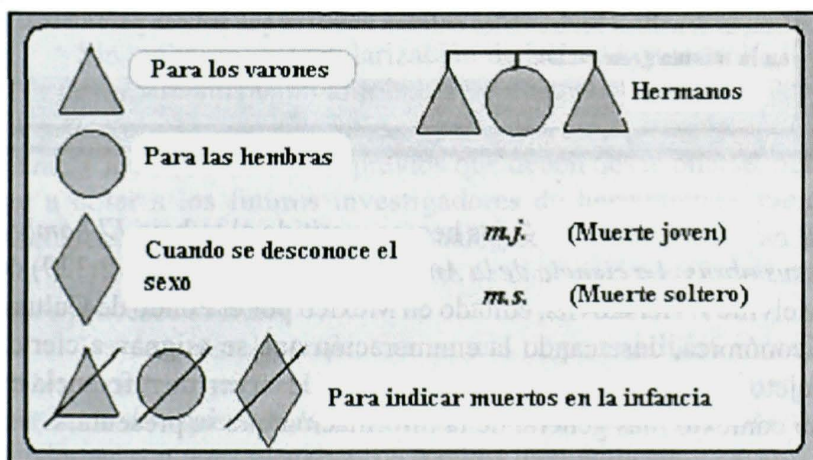
El cuadro anterior corresponde a un extracto de la *Introducción a la Antropología general* (2000) de Marvin Harris, aparecida en España, para su edición castellana de Alianza Editorial (específicamente nos hemos remitido a la página 428) y siguientes. Comparando la simbología representada en los cuadros precedentes, la diferencia la constituye la representación que Harris hace del *Ego*.

FIGURA N° 12
Simbología en las genealogías según Oscar Lewis



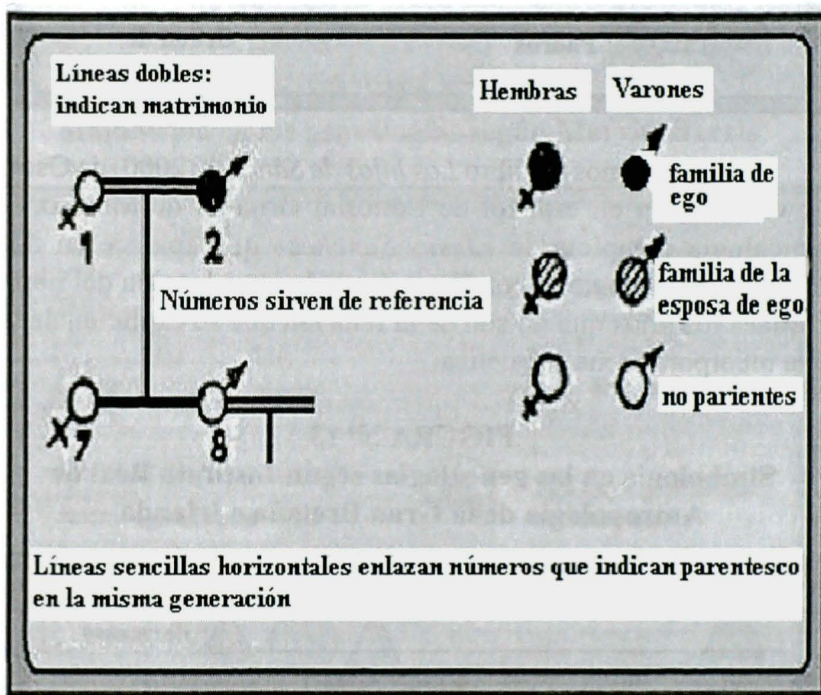
Transcribimos del libro *Los hijos de Sánchez* (2000) de Oscar Lewis, versión en español de Editorial Grijalbo de México, la genealogía completa de «Jesús Sánchez» que aparece en dos páginas sin enumerar a continuación de la introducción del libro. Destaca los hijos que no son de la relación que se explicita, dado que incorpora dicha señalética.

FIGURA N° 13
Simbología en las genealogías según Instituto Real de Antropología de la Gran Bretaña e Irlanda



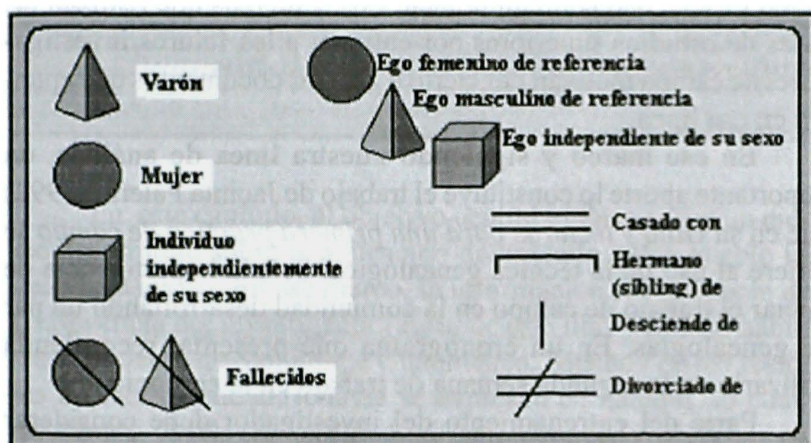
Los datos del cuadro anterior fueron obtenidos del *Manual de campo del antropólogo* (1971) del Instituto Real de Antropología de la Gran Bretaña e Irlanda, aparecido en México y editado por Comunidad del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, específicamente, hemos transcrito la información desde la página 39 con mínimas modificaciones de forma. Destaca que se debe representar la muerte de los jóvenes y los solteros.

FIGURA N° 14
Simbología en las genealogías según Melville Herskovits



En la figura N° 14 nos hemos remitido al trabajo *El hombre y sus obras: La ciencia de la Antropología Cultural* (1992:329) de Melville J. Herskovits, editado en México por el Fondo de Cultura Económica, destacando la enumeración que se asignan a ciertos sujetos del árbol y como Herskovits señala sirven de referencia en un contexto más general de la información que se presenta.

FIGURA N° 15
Simbología en las genealogías según Conrad Kottak



Los símbolos de parentesco (figura N° 15) corresponden al libro *Antropología Cultural* de Conrad Kottak (2002) de editorial McGraw-Hill, España, página 153.

Pese a observar diferencias de estilo en estos cinco cuadros que hemos presentado, es posible encontrar una simbología que se mantiene y que hace posible decodificarla, con notas que permiten al investigador según sus intereses alcanzar sus objetivos. Otras particularidades de este proceso pueden ser estipuladas por el investigador, conscientes que mucha de esta información es transcrita desde los registros de campo a otros documentos definitivos o a programas computacionales y luego se emite la información definitiva.

Sin embargo, la popularización de los medios tecnológicos en este ámbito, no reemplazarán la importancia que para las Ciencias Sociales reviste el trabajo de campo. La observación participante y los entrenamientos previos que deben desarrollarse, obliga a dotar a los futuros investigadores de herramientas metodológicas – como el método genealógico – que constituyan un enriquecimiento para la generación de conocimientos sobre muchos procesos sociales.

Desde nuestra perspectiva es una responsabilidad insoslayable en este importante proceso investigativo fomentar el uso de herramientas que habiendo sido probadas se mantienen vigentes y además son enriquecidas con medios tecnológicos.

La etnografía constituye la base empírica del conocimiento acerca de los procesos de cambio social y transformación que enfrenta la sociedad contemporánea. Los esfuerzos que realizan las casas de estudios superiores por entrenar a los futuros investigadores de campo motivan por cierto a generar documentos que apunten en esa línea.

En ese marco y siguiendo nuestra línea de análisis, un importante aporte lo constituye el trabajo de Jacinta Palerm (1992) que en su *Guía y lecturas para una primera práctica de campo* se refiere al uso de la técnica genealógica. Señala la pertinencia de iniciar el trabajo de campo en la comunidad desarrollando un par de genealogías. En un cronograma que presenta, recomienda utilizarlo en la segunda semana de trabajo en la comunidad.

Parte del entrenamiento del investigador debe considerar ejercicios autogenealógicos para comprender las implicaciones que reviste el ofrecer información sobre su familia. Ello, según Palerm, permitiría entender al futuro investigador lo incomodo que resulta a veces otorgar información sobre su propia familia y también experimentar la «alegría» de tener un auditorio cautivo interesado en platicarle de la familia del investigador.¹² Se recomienda hacer «genealogías durante la segunda semana cuando ya hay una cierta familiaridad con la familia con la que uno (el investigador) se aloja y quizás con alguna otra familia» (Palerm, 1992:19).

¹² Jacinta Palerm en la introducción de la publicación antes mencionada nos recuerda acerca de su entrenamiento en el trabajo de campo con Ángel Palerm quien durante la escuela de campo enseñaba como hacer investigación etnográfica. Al respecto señala que uno de los énfasis era justamente el «trabajo de campo haciéndolo» donde en esos momentos de adiestramiento los estudiantes discutían y leían sobre organización social basada en el parentesco al mismo tiempo que «hacían genealogías con sus sujetos de estudio» (Palerm, 1992: 12). Continúa luego señalando que la Genealogía es «un instrumento muy útil para averiguar sobre demografía (edad del matrimonio, número e hijos y edad al tenerlos, mortalidad infantil) migración, residencia, herencia, actividad económica» (Palerm, 1992: 19).

Capítulo Tercero

Aplicación práctica del método genealógico

En este capítulo, el objetivo central es desarrollar un ejercicio descriptivo sobre la aplicación del método en un pueblo indígena de México. En ese marco, la información fue producto de la convivencia del investigador (autor de este libro) con los habitantes del pueblo de San Felipe Cuauhtenco. Muchos de los residentes de esta localidad, todavía se expresan en náhuatl, lo cual no representó obstáculo significativo para conocer y describir parte de la vida diaria de sus habitantes. Los antecedentes fueron desarrollados en una tesis en Antropología donde se aplicó el método genealógico, con el fin de conocer y dimensionar los orígenes, iniciadores, familias, procesos, flujos y demás particularidades, del trabajo textil en esa localidad.

CONTEXTO ETNOGRÁFICO DEL ESTUDIO

El pueblo se encuentra ubicado en las faldas nororientales del extinto volcán de La Malinche a una altitud de 2.480 metros sobre el nivel del mar, en el Estado de Tlaxcala.¹³ El clima predominante, durante la mayor parte del año, es templado – húmedo, con lluvias en verano y tiende a ser más frío conforme se asciende hacia las alturas del volcán.

En lo que es la traza urbana del pueblo, la mayoría de las viviendas, son casas de un piso, con techos de láminas galvanizadas y vigas de madera expuestas como cielo raso.

¹³ El pueblo de San Felipe Cuauhtenco abarca una superficie de 3 kilómetros² y su población - al año 2002 - era de 1.839 habitantes, que se divide en 951 hombres y 888 mujeres. En términos censales, es una «localidad», es decir, se encuentra en el segmento de entre 500 y 2.499 habitantes categoría que maneja el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) de México para estos efectos. Es la quinta sección del municipio de Contla de Juan Cuamatzi cuya cabecera municipal es el poblado de San Bernardino Contla en el Estado de Tlaxcala.

Los muros son de materiales mixtos, block y cemento, adobe y corteza de árbol en los menos de los casos. Respecto a sus divisiones, la mayoría tiene una habitación principal, que sirve de sala y comedor a la vez y otros cuartos como recamaras. Además, se encuentra lo que los habitantes llaman; «*cocina de humo*», donde junto al «*tlecuil*», (fogón o brasero) se encuentra el comal para elaborar las tortillas diarias.¹⁴

En la agricultura destaca el cultivo del maíz, primordial para sus habitantes. La calidad de la tierra según los lugareños es buena, pero se deben emplear fertilizantes. En cuanto a otras especies y sembradíos del pueblo, el nopal se cultiva en los «*mesurcos*» - expresión local - para referirse a los límites de los sembradíos, habitualmente magueyes o arbustos, que puestos en hileras delimitan las milpas.¹⁵ El nopal, representa en ciertas épocas una fuente importante de alimentación para los habitantes de San Felipe. También, se siembra frijol, calabaza y habas. Una de las hierbas comestibles más consumidas es el quelite, que se encuentra con facilidad en la zona y se prepara hervido o frito y cuyo uso preferente es para la elaboración de salsas. Entre los frutales se tienen los ciruelos, que se plantan frecuentemente cerca de la casa o en los «*mesurcos*».

Los animales de corral que se crían son: gallinas, guajolotes, patos y algunos gansos. En lo que es el ganado mayor y menor, algunas familias cuentan con ejemplares que no superan los tres por grupo doméstico, tales como; bueyes, caballos, vacas y «*semilas*», (expresión local para referirse a la acémila, mula de carga) y puercos (dos o tres ejemplares por familia) en aquellas viviendas con patios extensos. Las casas ubicadas en la periferia del pueblo crían borregos.

En otro orden, la población de San Felipe (utilizando el criterio de la lengua) es predominantemente indígena y como tal, es perfectamente posible clasificar al pueblo bajo esta categoría. La gran mayoría de sus habitantes habla el náhuatl, pese a que los jóvenes dicen; «*no hablarlo, pero si entenderlo*».

¹⁴ Comal en el pasado era un disco de barro cocido que se colocaba sobre tres piedras entre las cuales se prendía un fuego de carbón o leña. Actualmente se ha popularizado el comal de metal de unos 80 centímetros de diámetro, sobre una base generadora de calor.

¹⁵ Precisemos que «*mesurcos*» (del náhuatl: metl- magueyes) sembrados en hileras delimitan el cultivo. El nopal, para los lectores sudamericanos, es un cactus comestible.

Culturalmente, es una unidad social con fuerte identificación con su pasado indígena, por lo cual comparte con muchos otros pueblos vecinos, características étnicas predominantemente indias. En tal sentido, cabe precisar, que el náhuatl no ha desaparecido, pese a un creciente proceso de aculturación, en donde el idioma español hegemoniza parte importante de la comunicación entre estos habitantes y los principales centros políticos.

La economía local la conforman principalmente cuatro áreas productivas, que constituyen los ejes, sobre los cuales el pueblo desarrolla su vida económica. Utilizando como indicador el número de personas que se dedica a ellas es posible ordenarlas según su importancia: agricultura, actividad textil, trabajo en fuentes externas a la localidad y comercio y mercados.

La religión predominante del pueblo es la Católica, la cual es avalada por la presencia de dos templos en el centro de la localidad que protagonizan la vida religiosa de sus habitantes. Con respecto al sistema de cargos religiosos, San Felipe se organiza en torno a las mayordomías existentes en el pueblo.¹⁶ El fiscal, es la máxima autoridad religiosa en esta estructura de cargos, más tres fiscales auxiliares. Debajo de esta cúpula, se encuentran cada uno de los ayudantes del fiscal, en este caso los mayordomos, que son responsables de cada una de las 12 mayordomías del pueblo.

¹⁶ Existen varios estudios sobre «los sistemas de cargos» en los pueblos mesoamericanos. En tal sentido, asumiremos con una definición de Eric Wolf - un mesoamericanista clásico - cuando se refiere acerca de este punto. Sintéticamente, señalemos que los pueblos se organizaron en un sistema de cargos, donde cada uno de los habitantes, cumple funciones y adquiere determinados status tanto en el ámbito religioso o civil. Las funciones y las expectativas que de estos cargos emanan, es un complejo sistema normativo que genera identidad, cohesión y posibilita trabajo comunitario. Al respecto para Wolf (1977) es un mecanismo de defensa y protección de la comunidad ante la intrusión y explotación del exterior. Igualmente mediante los mecanismos internos de distribución de la riqueza generados por el consumo ritual se genera, según Wolf, «un aumento de la cohesión social y una barrera a la penetración de la sociedad capitalista que tiene efectos desintegradores» (Wolf, 1977:34). Según Sánchez (2000) aludiendo a Wolf, resalta así mismo la función de unidad e identidad que la participación en el sistema de cargos otorga a los individuos y al grupo social: «el sistema político religioso, como un todo, tiende a definir los límites de la comunidad y actúa como un punto de unión y símbolo de la unidad colectiva» (Wolf, 1977: 32).

Existen tantas mayordomías como santos con imágenes en las iglesias, cada una encabezada por un mayordomo y sus ayudantes. Salvo en el caso del Santo Patrón (San Felipe), que está conformada por el mayordomo más un devotado, un topile y tres tequihuas que totalizan seis personas.

Están, además, las hermandades que son grupos de personas devotas de un determinado santo que manifiestan su fe por medio de peregrinaciones a los diferentes santuarios del Estado de Tlaxcala y de la República Mexicana. Las imágenes de los santos, se encuentran en las casas de estas personas. Cuentan, al igual que las mayordomías, con mayordomo, un devotado, un topile y tres tequihuas. Las hermandades además de realizar peregrinaciones colaboran en la fiesta del Santo Patrón. La elección de la cofradía, se lleva a cabo el 12 de diciembre; tradición que se inicia con la Virgen de Guadalupe, cuando ésta era la patrona del pueblo. Ese día se acuerda la elección de los cuatro fiscales y los doce mayordomos, los respectivos devotados, topiles y tequihuas de cada mayordomía, más los dos sacristanes, los campaneros y el portero para que desempeñen sus funciones por un año.

En síntesis, hacemos nuestro lo planteado por Romero (2002) para definirlo como indígena, toda vez que la reproducción cultural de prácticas como «el compadrazgo católico, las uniones conyugales con residencia virilocal temporal, la herencia mayoritaria a partir de la reproducción de la últimogenitura, la participación política de los hombres en la asamblea [comunal] y sobre todo, la inclusión de los rituales políticos religiosos que norman la vida de sus habitantes es a través del sistema de cargos cívico – religiosos» (Romero, 2002:149). Todo lo cual unido al uso del náhuatl, pese a un creciente proceso de aculturación lingüística, reafirman esta categoría.

ALGUNAS GENERALIDADES EN LA APLICACIÓN DEL MÉTODO

El pueblo de esa investigación, no posee antecedentes bibliográficos que permitían conocer aspectos de su vida social, económica y comunitaria. La escasa información oficial, hace referencia - a principios del siglo XX - a la recolección de leña, elaboración de carbón, el cultivo del maíz y la fabricación del pulque. Sin embargo, en

un momento a inicios del Programa Bracero (1942) comienza el desarrollo de una incipiente actividad de producción textil, que toma forma en la modalidad de pequeños talleres familiares. Algunos lugareños, sindicaban sin mucha exactitud, que entre los años 1940 a 1960 fue cuando los *«telares llegaron al pueblo»*, según la expresión local.

Distante a cinco kilómetros del pueblo en estudio se ubica su capital comunal, San Bernardino Contla, ciudad reconocida por su producción textil desde tiempos prehispánicos y que en la actualidad mantiene esta actividad económica. Al ser Contla un centro de tejidos prehispánico sustentó en su momento una hipótesis difusionista. Es decir, que pese a la cercanía de ambos poblados; en San Felipe sólo a principios del siglo XX se asumió con el trabajo textil a diferencia del otro. Constituyendo esto un objetivo para conocer con mayor profundidad los iniciadores de la actividad textil, las circunstancias y demás detalles que pudieran ser investigados acerca del tejido en el pueblo de San Felipe. Las familias de tejedores, fueron entonces, el vehículo metodológico para retroceder genealógicamente y dimensionar dichas particularidades.

DESCRIPCIÓN DEL PROCESO TÉCNICO

1. Los lineamientos para la aplicación del método en la localidad

1.1. En primer lugar y probablemente - como hemos señalado - el objetivo central, buscó determinar, con algún grado de exactitud, el momento histórico (fecha, lugares, individuos, familias y procesos) en que el trabajo textil comienza efectivamente a ser desarrollado en el pueblo de San Felipe.

1.2. Se esperaba que la técnica genealógica permitiera conocer a las personas (y sus descendientes) que desarrollaron y heredaron el trabajo textil y su participación en el proceso socio - económico. En ese marco, las familias de tejedores fue un camino metodológico para determinar a los individuos (en este caso pioneros) que asumieron con el rubro textil.

1.3. Al identificar nombres y circunstancias fue posible conocer a

otros sujetos, extra comunitarios, (por ejemplo vecinos del pueblo de Contla) que participaron en el cambio económico y las funciones específicas que cumplieron en dicho proceso.

1.4. El método genealógico, permitiría reconocer en la actualidad a los grupos familiares que se desvincularon del trabajo textil y cuyos ascendientes, fueron en su momento los iniciadores del tejido en el pueblo.

2. Procedimientos iniciales (tiempos y momentos técnicos)

El método genealógico se desarrolló en el marco de una investigación más amplia, que se extendió por aproximadamente 13 meses.¹⁷ En lo que respecta a los procedimientos iniciales, una vez seleccionados los grupos familiares se confeccionó un instrumento recolector de información que se detalla en el punto cinco de este capítulo.

Una vez aplicado dicho instrumento, paulatinamente se generó una base de datos que permitió la confección de genealogías por cada uno de los cinco grupos familiares. Sin embargo, en la parte final, la sistematización de la información, como la confección de diagramas, árboles genealógicos, procesamiento computacional y presentación final de los antecedentes, se desarrollaron en los meses de junio y julio de 2002.

3. Número de grupos domésticos y criterios de selección

Los grupos domésticos seleccionados fueron cinco y los criterios de elegibilidad fueron los siguientes:

¹⁷ La tesis de antropología a la que aludimos, se realizó en tres etapas. La primera que definimos de acercamiento a la realidad de estudio, tuvo una duración de cinco semanas específicamente entre los meses de junio y julio de año 2001 donde se desarrolló un primer trabajo etnográfico en el pueblo. La segunda fase de trabajo, más extensa que la anterior, donde los objetivos de trabajo estaban dirigidos a la delimitación, formulación y análisis de viabilidad para desarrollar una tesis de grado comprendió tres meses, desde septiembre a noviembre de 2001. La tercera fase de la investigación, se inició en enero de 2002 y abarcó hasta el mes de agosto del mismo año caracterizada por una permanencia mayor en el campo.

3.1. Experiencia de los entrevistados (*Egos*) como tejedores, (independientes itinerantes) lo que ellos llaman tejer en «*casa ajena*».

3.2. Disponibilidad de las personas (*Egos*) para entregar antecedentes, es decir, ser entrevistados junto a sus grupos familiares.

3.3. Informantes (*Egos*) propietarios de pequeños talleres familiares, dado que esta modalidad representaba el mayor número de unidades productivas presentes en el pueblo.

4. Identificación de los grupos domésticos ¹⁸

4.1. Familia Cocoltzi – Cuamatzi.

Conformada por doce personas, donde el *Ego* (Artemio) es propietario de un pequeño taller familiar de tejidos. Además, se ha desempeñado como agricultor, comerciante y migrante en Canadá.

4.2. Familia Cuamatzi – Sandoval.

Grupo integrado por cuatro personas, donde el *Ego* (Ignacio) con 24 años es propietario de un taller familiar. El padre de *Ego* fue tejedor «*en casa ajena*» y actualmente propietario de uno de los talleres más importante del pueblo.

4.3. Familia Flores – Flores.

El *Ego* (Fausto), en este caso, es un ex tejedor de 62 años, que actualmente trabaja en carpintería, luego de haberse dedicado al rubro textil durante 20 años tanto en el pueblo, como en otras localidades vecinas.

4.4. Familia Rosales – Rivera.

Grupo familiar conformado por cuatro personas, donde el *Ego* (María) es madre de tres hijos, uno de ellos es tejedor, el otro es estudiante y su única hija, se encuentra casada con otro tejedor del pueblo.

4.5. Familia Corona – Linares.

Grupo familiar donde *Ego* (Emilia) es viuda, de 65 años de edad. Se

¹⁸ Hemos cambiado los nombres y los datos de las personas de este ejemplo.

desempeña como trabajadora doméstica en un pueblo aledaño a San Felipe. Su marido fue tejedor en «*casa ajena*» por veinte años.

5. Instrumento recolector de información

El formulario del cuestionario genealógico (*ficha censal*) lo hemos esquemático en seis secciones que nos permite acotar algunas breves explicaciones operativas sobre cada una de ellas, consientes que en terreno este es un documento que no debiera demandar más de una página o transcribirse en el cuaderno de campo. Véase entonces la figura N° 16.¹⁹

FIGURA N° 16
Cuestionario genealógico

Sección N° 1 Datos Generales

1.1. N° ____/	1.2. Localidad	1.3. Fecha: / /	1.4. Hora
1.5. Identificación del entrevistado :			
_____		_____	
<i>Apellidos (Paterno, Materno)</i>		<i>Nombres</i>	
1.6. Ego seleccionado	1.7. Relación del entrevistado con el Ego :		

	1.8. Vive con el Ego	SI ()	NO ()

La *sección N° 1, Datos Generales*; apunta a un registro de la información para un control estadístico del proceso técnico - metodológico.

¹⁹ Al instrumento recolector de información le denominamos cuestionario genealógico, dado que eventualmente puede ser autoadministrado, además de poseer algunas preguntas cerradas. Sin embargo, en rigor y para mayor precisión metodológica, podemos definirlo como «*ficha censal*» más que como cuestionario.

En esta parte entonces, se consigna el número de cuestionarios desarrollados, fecha de aplicación, lugar y hora de la entrevista. En segundo lugar, esta sección establece la necesidad de distinguir entre nuestro entrevistado (1.5) con el *Ego*, toda vez que en ocasiones no corresponde (la entrevista) necesariamente al mismo sujeto. Es necesario establecer entonces el parentesco del entrevistado, de ahí que los indicadores (1.6, 1.7 y 1.8) confirman este aspecto. En lo que es un escenario ideal, es decir, que *Ego* y el entrevistado sean la misma persona, no reviste al registro de datos, mayores dificultades y esta sección no es completada por el entrevistador.

Sección N° 2: Antecedentes del entrevistado

2.1. Nacionalidad	2.2. Idiomas
2.3. Edad	2.4. Fecha de nacimiento
2.5. Sexo	2.6. Ocupación
2.7. Nivel educacional	2.8. Tiempo de residencia (localidad)
2.9. Años de ocupación	2.10. Tipos de trabajos desempeñados
2.11. Fechas y lugares de los trabajos desempeñados	
Observaciones	
2.12. Situación civil	
2.13. Otros datos enfatizando sobre la ocupación u oficio	

En la *sección N° 2, Antecedentes del entrevistado*; destacan los indicadores (2.3 y 2.4) correspondientes a edad y fecha de nacimiento respectivamente. Son antecedentes - en este caso - de confirmación, dado que de ser *Ego* el entrevistado, resulta esencial precisar con claridad la edad de este sujeto en el proceso técnico.

En otro orden, para efectos de una investigación que como hemos señalado pretendía pesquisar las características de una actividad productiva, los ítems; (2.6, 2.7, 2.8, 2.9, 2.10 y 2.11) se estructuraron en esa línea tiempos, tipos y lugares de los aspectos laborales del entrevistado.

El indicador (2.11) es un control del (2.10) para conocer los dos aspectos que ahí se señalan; fecha y lugares de los trabajos desempeñados, por las razones metodológicas antes expuestas en la investigación donde se aplicó el presente instrumento recolector de información.

Sección N° 3: Datos genealógicos del entrevistado

Ascendientes (3.1)

(Sólo nombres, edades [y/o fechas de nacimiento] estado civil y oficios)

3.1. Padre

3.2. Madre

3.3. Abuelo paterno

3.4. Abuelo materno

3.5. Abuela paterna

3.6. Abuela materna

Observaciones

3.7. Fechas aproximadas del ejercicio de la ocupación

3.8. Cualquier situación de parentesco (*hijo adoptado, desconoce padre biológico, reconoce a padres (abuelos) sociales, las separaciones, divorcios, abandonos y demás aspectos familiares sobre estos ascendientes*)

Ascendientes (3.2)
Bisabuelos (Sólo nombres y edades [aproximadas] y oficios)

Línea paterna	Línea materna
3.2.1.	3.2.2.
3.2.3.	3.2.4.
3.2.5.	3.2.6.
3.2.7.	3.2.8.

Observaciones

La sección N° 3, *Datos genealógicos del entrevistado* constituye el registro de los ascendientes y se ha dividido en dos partes. La primera (3.1) para aquellos familiares que presumiblemente nuestro entrevistado (*Ego*) debiera recordar con mayor facilidad, o en su defecto contar con alguna documentación accesible sobre ellos. La segunda parte (3.2) referida a los bisabuelos donde es probable, que deba recurrir a alguna documentación para recordar los datos. Por este inconveniente, esta subsección puede ir siendo completada durante el proceso. En tal sentido, se consulta por edades, aproximadas, a diferencia de la parte anterior. De ser el caso que *Ego* tenga información sobre los ascendientes superiores, algunos de los 16 tatarabuelos, se sugiere consignarlos al reverso de esta parte.

Sección N° 4: Parientes del entrevistado [sólo hermanos (as)]

4.1. Nombres	4.2. Estado civil /nombre parejas /hijos
4.3. Edad [fechas de nacimiento]	4.4. Ocupación
4.5. Tipos de oficio	4.6. Lugares donde se ha desempeñado
4.7. Tiempos	4.8. Residencia

Observaciones

Sección N° 5: (Pareja) legal o consensual y descendientes

5.1. Nombre de Pareja 5.1.1. Nombre de hijos	5.2. Nombres de padres de pareja [suegros de Ego] y abuelos de la pareja
5.2. Edad [fechas de nacimiento] 5.2.1. De los hijos	5.3. Estado Civil 5.3.1.- De los hijos
5.4. Trabajo 5.4.1. Trabajo / Estudios/ de los hijos	5.5. Tipos de trabajo/ años de desempeño/ Lugares 5.5.1 Trabajo/ Escuelas / de los hijos

Observaciones

5.6.- Datos de nietos y/o bisnietos

El máximo de antecedentes (de los solicitados en los ítems anteriores) enfatizando en la ocupación, años de trabajo, tipos y lugares de ejercicio del oficio.

La sección N° 4, *Parientes del entrevistado [sólo hermanos (as)]* y la sección N° 5: *(Pareja) legal o consensual y descendientes* respectivamente; debieran ser, en teoría, las que concentran mayor información. Por cuanto, el *Ego* puede señalar con mayor detalle sobre estos familiares, dado el elemento de contemporaneidad que prevalece. En la sección N° 5 se pregunta simultáneamente por la pareja del *Ego* y los hijos de esta relación o de algunos de ellos. En observaciones los datos de los nietos y/o bisnietos de haberlos.

Sección 6: Croquis del diagrama

(al reverso)

La sección N° 6, *Croquis del diagrama* que es al reverso del cuestionario, es justamente para dibujar (esquematisar) un árbol genealógico del *Ego*, con los datos obtenidos en el instrumento. Las secciones del cuestionario lo presentamos completo a continuación.

Sección N° 1 Datos Generales			
1.1. N° ____/____	1.2. Localidad	1.3. Fecha:	1.4. Hora
1.5. Identificación del entrevistado : _____ <i>Apellidos (Paterno, Materno) Nombres</i>			
1.6. Ego seleccionado	1.7. Relación del entrevistado con el Ego: _____ 1.8. Vive con el Ego SI () NO ()		
Sección N° 2: Antecedentes del entrevistado			
2.1. Nacionalidad	2.2. Idiomas		
2.3. Edad	2.4. Fecha de nacimiento		
2.5. Sexo	2.6. Ocupación		
2.7. Nivel educacional	2.8. Tiempo de residencia (localidad)		
2.9. Años de ocupación	2.10. Tipos de trabajos desempeñados		
2.11. Fechas y lugares de los trabajos desempeñados			
Sección N° 3: Datos genealógicos del entrevistado			
Observaciones			
2.12. Situación civil			
2.13. Otros datos enfatizando sobre la ocupación u oficio			
<i>Ascendientes (3.1) (Sólo nombres, edades [y/o fechas de nacimiento] estado civil y oficios)</i>			
3.1. Padre		3.2. Madre	
3.3. Abuelo paterno		3.4. Abuelo materno	
3.5. Abuela paterna		3.6. Abuela materna	
Observaciones			
3.7. Fechas aproximadas del ejercicio de la ocupación			
3.8. Cualquier situación de parentesco (<i>hijo adoptado, desconoce padre biológico, reconoce a padres (abuelos) sociales, las separaciones, divorcios, abandonos y demás aspectos familiares sobre estos ascendientes</i>)			
<i>Ascendientes (3.2) Bisabuelos (Sólo nombres y edades [aproximadas] y oficios)</i>			
<i>Línea paterna</i>		<i>Línea materna</i>	
3.2.1.		3.2.2.	
3.2.3.		3.2.4.	
3.2.5.		3.2.6.	
3.2.7.		3.2.8.	
Observaciones			
Sección N° 4: Parientes del entrevistado [sólo hermanos (as)]			
4.1. Nombres		4.2. Estado civil /nombre parejas /hijo	
4.3. Edad [fechas de nacimiento]		4.4. Ocupación	
4.5. Tipos de oficio		4.6. Lugares donde se ha desempeñado	
4.7. Tiempos		4.8. Residencia	
Observaciones			
Sección N° 5: (Pareja) legal o consensual y descendientes			
5.1. Nombre de Pareja		5.2. Nombres de padres de pareja [suegros de Ego] y abuelos de la pareja	
5.1.1. Nombre de hijos		5.3. Estado Civil	
5.2. Edad [fechas de nacimiento]		5.3.1. De los hijos	
5.2.1. De los hijos		5.5. Tipos de trabajo/ años de desempeño/lugares	
5.4. Trabajo		5.5.1 Trabajo/ Escuelas / de los hijos	
5.4.1. Trabajo / Estudios/ de los hijos			
Observaciones			
5.6. Datos de nietos y bisnietos			
<i>El máximo de antecedentes (de los solicitados en los ítems anteriores) enfatizando en la ocupación, años de trabajo, tipos y lugares de ejercicio del oficio.</i>			
Sección 6: Croquis del diagrama			
<i>(al reverso)</i>			

6. Número de entrevistas

En localidades como las de nuestro estudio, los entrevistados y particularmente los *Egos*, pueden referir una gran cantidad de sujetos parientes, dado que muchos de ellos, en ocasiones, son residentes en el mismo pueblo. Así, algunos de los grupos domésticos, superaban las 300 personas, lo cual obliga a un registro extenso. Para el caso de estos *Egos*, a cada uno de ellos, se le debió visitar como promedio en tres ocasiones.

7. Tipos de entrevistas

En una primera etapa, las entrevistas a los *Egos* fueron individuales y en algunas ocasiones en sus lugares de trabajo. El uso del método estaba dirigido a determinar las fechas en las que la actividad textil fue introducida en la localidad; por ello se propició la entrevista grupal. En este último caso, se debió entrevistar en dos ocasiones a los *Egos* con el máximo de familiares (ancianos idealmente) en sus hogares.

8. Modalidades y particularidades en las entrevistas

La entrevista genealógica, comparativamente con otras utilizadas en Ciencias Sociales, demanda mayor tiempo en su aplicación, por tres razones prácticas. En primer lugar, *Ego* debe reconocer (en algunos casos por documentos) a sus familiares, tanto ascendientes como descendientes; pero, además debe recordarlos. Habitualmente recuerda nombres y algún dato menor, deben obtenerse en este caso antecedentes ocupacionales. En segundo lugar, el registro de la información, tanto del cuestionario, como de los diagramas ocupa un tiempo mayor de elaboración. En tercer lugar como norma de procedimiento deben presentarse los borradores de los diagramas genealógicos, para complementar la información de sus entrevistados.

En las entrevistas grupales, al ampliar la red de información con las otras personas del grupo doméstico que acompañan a *Ego*, deben consignarse las dudas o los datos contradictorios. Generalmente, los *Egos* entrevistados, logran identificar con facilidad hasta sus abuelos (en las menos de las veces a sus bisabuelos). Así los nombres, oficios, edades y defunción de éstos,

como datos de aquellos que residen en el pueblo o en áreas vecinas a su localidad son factibles de obtener por parte del investigador. En tanto, con aquellos familiares que residen fuera de la comunidad y que han permanecido por mucho tiempo sin contacto, son sujetos más difíciles de recordar para *Ego*, salvo algunas excepciones.

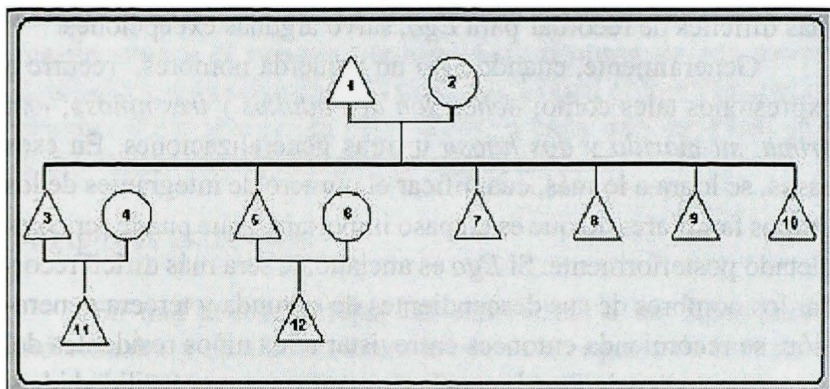
Generalmente, cuando *Ego* no recuerda nombres, recurre a expresiones tales como; «ellos son dos adultos y tres niños»; «mi prima, su marido y dos hijos» u otras generalizaciones. En esos casos, se logra a lo más, cuantificar el número de integrantes de los grupos familiares, lo que es un paso importante, que puede ser completado posteriormente. Sí *Ego* es anciano, le será más difícil recordar los nombres de sus descendientes de segunda y tercera generación, se recomienda entonces entrevistar a los niños residentes del grupo doméstico de *Ego*, los cuales logran con mayor facilidad identificar a estos familiares. Por ser los otros, sujetos de edades similares, constituyen para ellos un referente más próximo, a saber sus primos o tíos. En ocasiones, han compartido en algún evento y recuerdan edades (o las aproximan), fechas de cumpleaños, escuelas, niveles de estudios, de estos parientes. En este caso, es de utilidad presentarles un borrador de la gráfica genealógica que los sitúa en el contexto general y sirve de orientación.

9. Socialización de la información diagramada

Una etapa importante de este proceso, es presentar los borradores genealógicos en las entrevistas subsiguientes. El objetivo es que *Ego* y su grupo complementen la información que ha sido recopilada. Las gráficas de los árboles genealógicos se encuentran esbozados preliminarmente, lo cual no es un obstáculo para efectuar las modificaciones posteriores.

En esta fase, es posible explicar a los entrevistados las distintas simbologías que presentan estos borradores y así éstos logren reconocerse e identificar a los sujetos y situaciones que requieren mayor acotamiento. En estos procesos de socialización de la información se recomienda borradores que den cuenta de datos básicos; y éstos estén completos y pormenorizados. Por ejemplo, como intentamos demostrarlo en las figuras N° 17 y 18 respectivamente.

FIGURA N° 17
Borrador inicial / primera entrevista



Ciertamente, el diagrama anterior se encuentra algo elaborado en sus aspectos formales. En terreno, probablemente no sea así, pues serán habitualmente apuntes en papel, con notas generales que puedan ser trabajados con los entrevistados. A los símbolos, le podemos corresponder los nombres de cada uno de estos.

La figura N° 17 es un esquema general de ubicación y el paso básico de un diagrama genealógico. Para nuestros efectos lo denominaremos «orden en las relaciones genealógicas básicas del Ego».

En el análisis advertiremos lo siguiente: Un *Ego* hombre (1), una mujer (2), seis hijos hombres (3, 5, 7, 8, 9 y 10), dos nueras (4 y 6) y los dos nietos (11 y 12) respectivamente. Al diagrama, le hemos agregado un número arábigo de identificación, para ubicarlos posteriormente, dado que podemos confeccionar un listado con esa numeración para la correspondiente identificación del grupo.

En este caso la tabla, separa el matrimonio de *Ego* (1 y 2); los dos matrimonios de los hijos mayores de *Egos* y sus hijos (3, 4, 11) – (5, 6, 12) y agrupamos los hijos solteros de *Ego*, (los números 7, 8, 9 y 10) respectivamente.

Número	Identificación de las personas
1	Artemio Cocoltzi Muñoz
2	Petra Cuamatzi

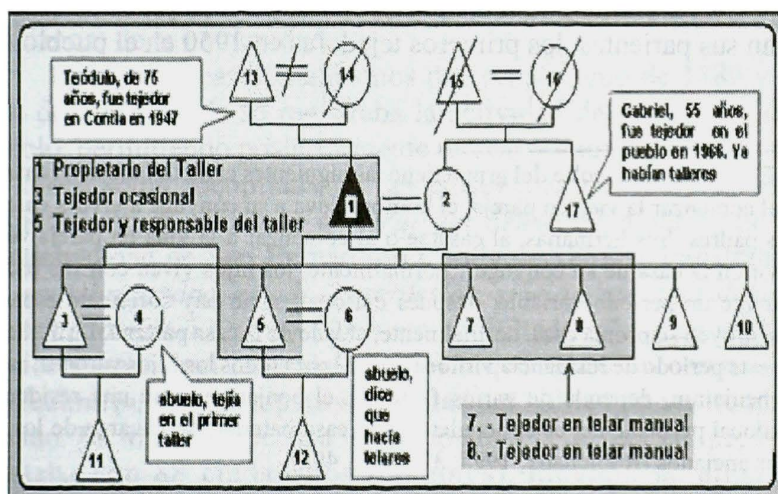
3	Isaías Cocoltzi Cuamatzi
4	Blanca Flores
11	Armando Cocoltzi Flores

5	Francisco Cocoltzi Cuamatzi
6	Félix Corona
12	Graciela Cocoltzi Corona

7	Damián Cocoltzi Cuamatzi
8	Javier Cocoltzi Cuamatzi
9	Saúl Cocoltzi Cuamatzi
10	Gerardo Cocoltzi Cuamatzi

En un segundo momento, presentamos el mismo diagrama, con otra información adicional, que complemente los datos aportados y permita agregar otros, para los efectos de la investigación. En la figura N° 18, por ejemplo, los padres de *Ego*, sus suegros, el estado civil y los difuntos.

FIGURA N° 18
Segundo borrador en socialización de la información



Agregamos otras notas referidas al oficio y datos de donde obtener mayor información. Identificamos a los integrantes del grupo doméstico vinculados al trabajo textil. Además, en este caso las dos nueras de *Ego* entregaron datos específicos, sobre el objetivo central que perseguía la investigación.

La experiencia de campo, en este tipo de entrevistas grupales, señala que es importante recurrir a la memoria colectiva del grupo doméstico para recordar los nombres y demás detalles de sus parientes, por tanto, la socialización de la información gráfica resulta determinante. En este momento del estudio el investigador consolida los datos, mediante el registro en las gráficas y las modificaciones que surgen son inmediatamente incorporadas.

Para nuestro caso, en particular resultó de mucho interés observar, que son las mujeres del grupo doméstico las que recuerdan con mayor precisión, tanto a sus familiares directos, como a los del esposo o incluso a los de sus suegros. Esto se debe quizás, a que en muchas comunidades de México predomina la residencia postmarital virilocal de las mujeres, interiorizándolas de la vida doméstica de la familia del cónyuge o pareja.²⁰

Al registrar la ocupación de cada uno de los miembros de las distintas familias; los inicios y vigencia del tejido (fechas probables) e implicancias de la actividad textilera en el pueblo, permitió dirigir la genealogía en esa dirección. De esta forma, por ejemplo, un abuelo de un *Ego* de 43 años, al ser identificado por su ocupación, otorga un registro histórico del momento y circunstancias en que ejerció el oficio. Así fue posible reconstituir, a partir de quienes eran sus parientes, los primeros tejedores en 1950 en el pueblo.

²⁰ El ciclo de desarrollo del grupo tiene las siguientes características: al casarse o al comenzar la vida en pareja, el hombre lleva a su cónyuge a vivir a casa de sus padres. Sus hermanas, al casarse o al comenzar a la vida en pareja van a vivir en la casa de su cónyuge...normalmente, los hijos viven con sus padres durante un período variable, después del cual, si no hay suficiente espacio, construyen su propia casa, normalmente, al lado de la casa paterna. La duración de este período de residencia virilocal inicial para todos los hijos varones, salvo el benjamín, depende de varios factores...el benjamín tiene una residencia virilocal permanente, es el heredero de la casa paterna...se encarga de los padres ancianos (Robichaux, 1995: 376, 377, 405).

10. Medios técnicos de apoyo al registro de la información

La información que se registra en un cuaderno de trabajo de campo, puede ser complementada con magnetófono (grabadora) ello facilita el poder registrar nombres y apellidos, (más los otros antecedentes) que en ocasiones por el contexto de intervención reviste problemas fonéticos. La grabadora registra, lo que más tarde se puede comprobar en el uso de determinados léxicos, semántica y aspectos propios del lenguaje que pueden ser escriturados deficientemente en un momento inicial. El conocer previamente o durante el proceso, mapas y croquis permite ubicar distintas situaciones propias de los procesos migratorios, distancias, lugares de residencias y fuentes de trabajo. En nuestro caso, en la fase final se procedió a la utilización de un programa computacional que detallaremos en el último capítulo.

11. Otras fuentes de información imprescindibles

A medida que avanza el proceso de confección de las genealogías, se advierte el ensanchamiento piramidal del árbol genealógico ya que resulta más difícil obtener la información de los ascendientes de *Ego*, no así en sus descendientes directos y colaterales. Para subsanar dicha situación, siempre y cuando sea necesario, debe procederse a la obtención y complementación de dicha información en archivos u otras fuentes documentales. Ante la ausencia de registros de antecedentes históricos en localidades como estas, se recomienda la obtención de datos con los mayores (ancianos) de la comunidad.

En nuestro caso, analizamos dos censos, uno de 1889 y el otro de 1957 donde se registraba la actividad de los sujetos del pueblo, permitiendo posteriormente recrear y comprobar parte de la información recopilada en las entrevistas genealógicas. Al respecto, en el «*Padrón general del censo de almas*», de la municipalidad de San Bernardino Contla de 1889 se registraban los «*nombres, edad, estado, la profesión, si leía o no y un rubro de observaciones*». La «*profesión*» era consultada sólo a los sujetos hombres (que eran jefes de familia) y que aparecen como «*los ciudadanos*». Es decir, para ser ciudadano había que ser hombre casado. En lo que respecta a la sección quinta de San Felipe, ésta contaba con 88 ciudadanos (hombres), ninguno de ellos se vinculaba a la actividad textil. El 50% eran leñeros, el 29.5 %

labradores y el restante 19.3 % jornaleros. Aparece un carpintero censado en esa ocasión.

Al revisar el censo de San Felipe de 1957 coincidentemente no se registran en sus resultados datos vinculados a los textiles en el pueblo. El 72.9 % de los hombres eran «campesinos», en tanto que el 81.9 % de las mujeres eran «domésticas». Ambos indicadores (campesinos y domésticas) son los cuantitativamente mayoritarios. Es posible suponer, que todas aquellas personas que antes de 1957 habían comenzado a trabajar en los telares en San Felipe, fueron incluidas en la categoría de campesinos. Posteriormente, comprobamos mediante genealogías que de los cinco sujetos que iniciaron la actividad textil, dos eran menores de edad a la fecha de dicho Censo. Además los sujetos recuerdan que en esa época respondían a los censadores que su ocupación era la de campesinos, por cuanto de esta actividad era de donde provenían sus mayores ingresos económicos.

12. Las discusiones y análisis del investigador

Los análisis que se realizan en el marco de los estudios, donde otros investigadores se encuentran desarrollando labores similares, en pueblos vecinos, permite en las reuniones técnicas, comparar datos, identificar sujetos determinantes en la dinámica histórica y otros aspectos que complementan la información recogida. En el trabajo académico de formación de investigadores esta metodología resulta de particular utilidad, tanto en la discusión de antecedentes, como en la confección de los diagramas genealógicos.

13. Principales resultados del proceso

En el marco de la aplicación de las genealogías es posible sintetizar algunos resultados significativos.

13.1. Establecimiento de una relación de datos que llamaremos «*cronogenealógica*», la cual posibilita dos aspectos centrales. En primer lugar; el reconocimiento y posterior análisis a la importancia que la actividad textil ha implicado en sus historias familiares y la vinculación de muchos sujetos en torno a este trabajo, que determina posteriormente aspectos identitarios. Expresiones tales como; «*hemos sido*

siempre tejedores» o *«no sabía que el abuelo había sido tal o cual cosa»*, revela un acercamiento y conocimiento de los orígenes familiares y sus implicancias socioeconómicas en los ámbitos comunitarios.

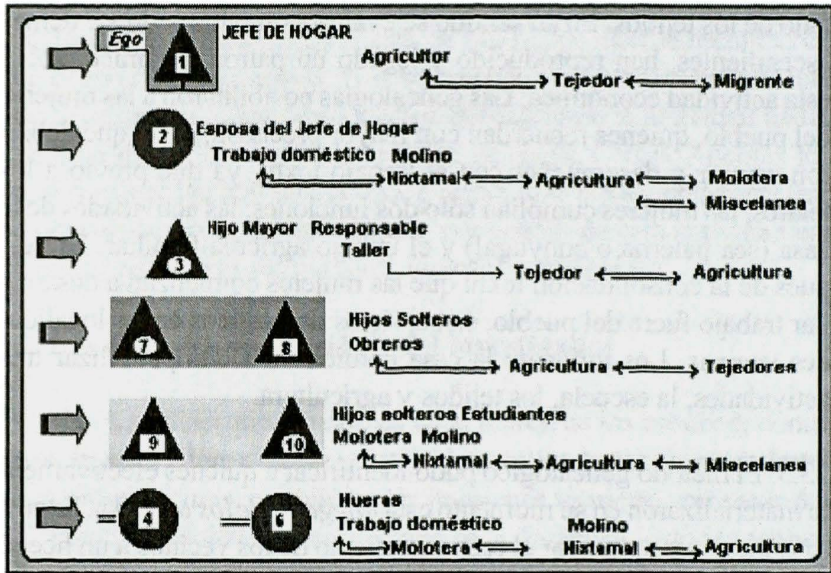
13.2. Las gráficas genealógicas, permiten observar y dimensionar la división social del trabajo, la toma de conciencia, en algunos grupos domésticos, del aporte, tanto del hombre, la mujer y los niños, al trabajo de los tejidos. En tal sentido se evalúa, cómo los padres y demás ascendientes, han reproducido y legado un patrón dinámico, sobre esta actividad económica. Las genealogías posibilitaron a las mujeres del pueblo, quienes recuerdan con mayor precisión, el rol que debieron asumir y desempeñar con el trabajo textil, ya que previo a los telares, las mujeres cumplían sólo dos funciones; las actividades de la casa (sea paterna o conyugal) y el trabajo agrícola familiar. Es después de la consolidación textil que las mujeres comienzan a desarrollar trabajo fuera del pueblo, en servicios domésticos en las localidades vecinas. Los niños de la casa comienzan a compatibilizar tres actividades, la escuela, los tejidos y agricultura.

13.3. El método genealógico pudo identificar a quienes efectivamente materializaron en su momento esta *«llegada de los telares»*. Expresión local que surge por el reconocimiento de los vecinos a un hecho particular y donde a través de familiares entrevistados fue posible identificar a los iniciadores de dicha actividad económica en el pueblo. En particular, se consigna el año 1952 con mucha precisión, donde uno de los tejedores en *«casa ajena»* del vecino pueblo Contla importó los telares que iniciaron la actividad textil en San Felipe.

13.4. La evidencia de la información genealógica, que permite ser complementada con otro tipo de representaciones gráficas, posibilitó enriquecer la elaboración de nuevas hipótesis de trabajo. A partir de la figura N° 19 se puede visualizar el desarrollo de diferentes actividades económicas de los sujetos entrevistados. Ello sólo es posible, si todos los integrantes del grupo doméstico (incluidos los menores de edad) asumen con un definido marco de funciones a ser ejecutadas. En su oportunidad le denominamos *«cadena de reemplazos de funciones en el hogar»*, demostrando la versatilidad de los sujetos y del conjunto de individuos para desplazarse de una a otra actividad.

13.5. Los árboles genealógicos contribuyeron con antecedentes a la historia del pueblo y con ello complementaron la escasa bibliografía oficial. Tal es el caso del censo de 1957, que no registró lo que efectivamente aconteció en la dinámica económica. Sin el método no habría sido posible conocer algo más de la historia de este pueblo.

FIGURA N° 19



13.6. Las gráficas genealógicas, respecto a los sujetos mayores que fueron entrevistados, permitió conocer cuestiones micro económicas de la comunidad, por ejemplo, la reconstitución de los precios de los tejidos que se manejaban en esa época por los iniciadores del trabajo textil, la calidad de los insumos, proveedores y distribución, por citar algunos.

13.7. El hecho que todos los árboles genealógicos refieran (desde la segunda generación de ascendientes de *Egos* de [40 – 50] años) hasta la primera y segunda generación de descendientes estén vinculados al trabajo textil, en distintas expresiones económicas del rubro, marca la importancia de este trabajo en el ámbito comunitario.

13.8. El relato histórico local, es recreado constantemente por los vecinos entrevistados, esto constituye la memoria histórica que a través de las genealogías se manifiesta en quienes vivieron el inicio de la actividad textil y como tal, recuerdan sus pormenores por las importantes implicancias que trajo para la economía local. Es posible entonces, reconstruir algunos hitos de la historia del pueblo mediante este método. Además de las implicancias identitarias que el tejido reviste para sus habitantes.

13.9. El reconocimiento realizado a través de los árboles genealógicos de las relaciones de parentesco, migración, vecindad, intercambio con otras localidades cercanas en la década de 1950 y que a la postre constituyeron un elemento de consolidación del trabajo textil; es otro resultado significativo. Como así también, aspectos vinculados a la residencia de los grupos familiares y la cuestión del espacio en sus viviendas. Muchas viviendas debieron realizar modificaciones estructurales, para poder combinar los espacios de residencia y los destinados a talleres. La construcción de talleres transformó los espacios de las viviendas, y consecencialmente el paisaje urbanístico de esta comunidad.

Capítulo Cuarto

Genealogía en Trabajo Social: Genogramas

ALGUNOS ANTECEDENTES CONTEXTUALES ²¹

El Método Genealógico, como hemos expuesto, tiene sus raíces en la Ciencia Antropológica no obstante, ha sido instrumentalizado y utilizado por Trabajo Social desde la incorporación de la Teoría de Sistemas y la consiguiente aparición de la Terapia Familiar Sistémica en 1978, cuyo principal exponente es Murray Bowen (Quintero, 1997).

Sin embargo, en el Trabajo Social Latinoamericano la investigación con fuentes documentales ha sido una constante, y la «reconstrucción iconográfica de la realidad» (Vélez, 2003: 122) ha contribuido a apoyar los procesos de actuación profesional contemporánea mediante el uso de este tipo de técnicas.

En Trabajo Social esta readaptación del método genealógico se ha desarrollado en el Estudio de Casos Sociales, con énfasis en la comprensión de los fenómenos individuales insertos en un complejo sistémico familiar de relaciones e intercambios, contexto donde el Trabajador Social no siempre se desempeña en forma individual, sino en conjunto con otros profesionales del área de las Ciencias Sociales y de la Salud, donde el estudio e intervención de casos sociales adquiere un carácter interdisciplinario.

Concretamente, el Método Genealógico en Trabajo Social se ha traducido en lo que se conoce como *Genograma*, el cual corresponde a un formato para dibujar un árbol familiar, que registra información sobre los miembros de una familia y sus relaciones durante por lo menos tres generaciones, siendo su objetivo central descubrir complejas normas familiares que permiten establecer hipótesis sobre

²¹ Este capítulo, salvo la sección que hemos denominado los *Genogramas, aplicación práctica y énfasis en la práctica docente* fue desarrollado, para efectos de ésta publicación, por Elizabeth Elicer Fuentes, alumna tesista de la Carrera de Servicio Social de la Universidad de La Frontera de Temuco.

cómo un problema clínico puede estar relacionado con el contexto familiar, y también, la evolución tanto del problema como del contexto a través del tiempo (McGoldrick y Gerson, 2000).²²

El uso del Genograma familiar facilita al Trabajador Social tener en mente a los miembros de una familia, como también comprender la estructura, la organización y la dinámica vincular, elementos que integrados permiten definir el funcionamiento de la misma. En este sentido el Genograma constituye una herramienta interpretativa de la situación actual de la familia, en función de los hechos históricos y actuales vivenciados por ésta.

En el Genograma familiar se deben consignar, además, los eventos importantes vivenciados por cada uno de los integrantes del grupo familiar, tales como nacimientos, muertes, matrimonios, cambios de ciudad, colegio u otros de importancia, procurando rescatar la connotación (positiva o negativa) que éstos tengan de dichos eventos, pues ellos pueden contribuir a la actual situación vivenciada por el núcleo familiar. Además, se deben recoger antecedentes que permitan establecer la etapa del ciclo vital en que se encontraba la familia, y en la que se encuentra en la actualidad, a fin de evaluar su capacidad de respuesta y adaptación.

La información estructural, funcional y relacional contenida en un Genograma familiar puede interpretarse en forma horizontal a través del contexto familiar y de manera vertical, a través de las generaciones. El estudio horizontal permite evaluar la relación de los actores inmediatos entre sí, mientras que el trazado vertical permite estudiar el sistema familiar desde el punto de vista histórico, situando cuestiones actuales con cargas emocionales de generaciones anteriores, dejando en evidencia el establecimiento de pautas reiteradas en las formas de funcionamiento de un determinado sistema familiar (McGoldrick y Gerson, 2000).

La construcción de Genogramas en Trabajo Social constituye parte del proceso evaluativo de un determinado grupo familiar

²² Para efectos de esta sección y como ya hemos adelantado, asumiremos «Genogramas» como símil de *Genealogías*, sin embargo debemos recordar que Genogramas es una readequación que hace Trabajo Social y que incluso como veremos más adelante, sirve de insumo para otras técnicas que se emplean en el trabajo con familias por parte de esta disciplina.

y en este sentido resulta orientador para la intervención profesional, y además, no sólo sirve al especialista sino que contribuye, también, a la comprensión de la situación por parte de los propios sujetos de estudio. Así en su texto *Trabajo Social y procesos familiares* (1997) Quintero señala que «el Genograma dibuja a la familia a través del tiempo, capacitando a la persona para verse a sí misma y empezar a comprender su dinámica familiar tan compleja, tal como se ha desarrollado en su historia, y en la forma como afecta la situación presente» (Quintero, 1997:57).

LOS GENOGRAMAS, APLICACIÓN PRÁCTICA Y ÉNFASIS EN LA PRÁCTICA DOCENTE

En esta sección presentamos un acercamiento a la aplicación práctica del Método Genealógico desde el Trabajo Social, donde un equipo de docentes de la Carrera de Servicio Social de la Universidad de La Frontera de Temuco han contribuido significativamente en la sistematización, enseñanza y aplicación de la técnica del *Genograma*.

En esa línea hacemos nuestra la propuesta que en su trabajo *Términos de uso frecuente en el Trabajo Social Chileno* (1998) hacen Eliana Quiroz y Diana Salazar al contextualizar Genogramas en Servicio Social y señalarlo como: «una simulación o herramienta utilizada preferentemente dentro del contexto de una intervención sistémica para diagramar la historia familiar intergeneracional. Es una herramienta altamente provechosa para usarla en individuos y familias de diferentes ambientes en donde se puede captar el sistema familiar a través del tiempo, permitiendo a un individuo salirse del sistema, examinarlo y comenzar a tener un mayor conocimiento de la dinámica familiar, tal como se ha desarrollado y cómo afecta la situación actual» (Quiroz y Salazar, 1998:87).

Para mayor precisión reproducimos la definición que sobre Genogramas establecen estas investigadoras, «...árbol o mapa genealógico que incluye más antecedentes sociales. Es un mapa de tres, cuatro o más generaciones de una familia que registra las relaciones genealógicas, los eventos más importantes, trabajos, pérdidas, migraciones familiares y dispersiones, identificación y asignación de roles, e información sobre alineamientos y patrones de comunicación» (Quiroz y Salazar, 1998:87-88).

En el proceso de formación de los profesionales Asistentes Sociales, la carrera de Servicio Social (del Departamento de Trabajo Social) de la Universidad de La Frontera de Temuco, se ha implementado en el programa de la asignatura *Metodología de Intervención Persona - Familia* desde el año 1998, la enseñanza teórico – práctica de la utilización de la técnica del Genograma. Ello en el marco de dotar a los futuros profesionales de herramientas que posibiliten su desempeño técnico - metodológico en el ámbito de la familia y sus principales problemáticas sociales.²³

ÁMBITOS DE INTERVENCIÓN, VENTAJAS Y UTILIDADES DE LOS GENOGRAMAS

Un análisis sobre las principales ventajas de esta técnica, desde Trabajo Social, es proporcionado por Diana Salazar, docente del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de La Frontera, quien en el marco del programa de la asignatura *Metodología de Intervención Persona – Familia* debe adiestrar a los futuros profesionales en el uso y aplicación de Genogramas.

Según la docente, la efectividad de los Genogramas, queda de manifiesto en la labor que desarrollan los (as) Trabajadores Sociales que en el ámbito de las familias *«se vinculan al sector Salud, donde esta técnica cobra relevancia, pues les permite dimensionar gráficamente las distintas relaciones que en un grupo familiar se pueden estar dando producto de enfermedades, dolencias y adicciones. La transmisión y herencia de ciertas patologías, unidos a factores sociales, se muestran en las representaciones de los Genogramas y a partir de ello, es posible establecer líneas de intervención profesional»*.

En otro ámbito, Diana Salazar se refiere al momento de aplicación de la técnica, que en el contexto del trabajo con familias *«es utilizado generalmente en las entrevistas preliminares que desarrolla el alum-*

²³ En esta sección hemos procedido a transcribir algunas opiniones técnicas del equipo docente del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de La Frontera de Temuco, que dictan la asignatura *Metodología de Intervención Persona - Familia* a la Carrera de Servicio Social en el primer semestre académico del año 2005. Agradecemos a las profesoras Ana Arrellano, Ximena Briceño, Cecilia Mayorga y Diana Salazar sus importantes contribuciones.

no, justamente para contribuir a establecer un diagnóstico inicial y con esos elementos diseñar las futuras líneas de intervención profesional con esas familias, que constituyen sus sujetos de atención a partir de sus experiencias en las Prácticas Profesionales». Los niveles de complejidad de la técnica son asumidos por los alumnos, quienes en un par de períodos de clases logran su dominio efectivo, ello a juicio de Salazar «pues se apoya con textos de Trabajo Social que posibilitan estos objetivos de formación tales como: Trabajo Social y procesos familiares de Ángela María Quinteros, y Trabajo Social familiar de Nidia Aylwin y María Olga Solar que dedican parte importante en adiestrar al lector en los Genogramas. Pero también en la literatura, Ann Hartman es una de las primeras en trabajar Genogramas en Trabajo Social».

Recordemos que Hartman, investigadora estadounidense fue la creadora del Eco – Mapa que determina entre los familiares los gastos de energía de las relaciones familiares. (Para mayor información véase a Ann Hartman, (1979). *Finding Families: An Ecological Approach to Family Assessment in Adoption*. Sage Publications, Inc., Beverly Hills/London, p. 35).

Entre las principales utilidades, Salazar nos señala por ejemplo que «permite reunir y utilizar antecedentes familiares en cualquier práctica que se haga y esté relacionada con familia. Permite al Trabajador Social y al cliente, entender el impacto del sistema familiar y la relevancia para los problemas que éste está presentando. Al visualizar las generaciones posibilita advertir situaciones que se repiten. Ayuda a los miembros de una familia a verse de distinta manera y recoge en forma rápida gran cantidad de información, evitando el desplazamiento del investigador. Así también, la naturaleza de las relaciones interfamiliares. Es útil para clarificar pautas familiares, replantear y desintoxicar los problemas familiares. De manera muy simple, permite inferir la naturaleza de las relaciones interfamiliares».

Como técnica es útil, pues junto con permitir una representación de datos familiares, posibilita «el indagar (investigar), evaluar (diagnosticar) y planear acciones en virtud de esos antecedentes, lo cual sumado a un proceso de enseñanza de la técnica que no es extenso, hace de ella un procedimiento de múltiples ventajas metodológicas».

GENOGRAMAS Y EL COMPLEMENTO CON OTRAS HERRAMIENTAS DE TRABAJO SOCIAL FAMILIAR

En lo que es el desempeño profesional, Ximena Briceño, docente de Trabajo Social de la Universidad de La Frontera refiere la pertinencia del método en una aplicación práctica. En un programa del Servicio de Salud Araucanía Sur, específicamente en el Centro de Rehabilitación de Adicciones de Droga y Alcohol (CRA) ejecutado entre los años 2000 a 2003, donde como *«parte de la atención profesional se aplicaban Genogramas en la primera entrevista del usuario de este centro. Ello con el objetivo de establecer la percepción de las relaciones familiares que el usuario manifestaba respecto a su entorno familiar, tanto en su estructura, como en patrones de residencia de sus integrantes»*.

Para tales efectos, *«se graficaba en su expediente de atención - que se construía a partir de la aplicación del Genograma - sus respectivos árboles genealógicos desde los ascendientes en tercera generación a los descendientes del entrevistado»*. Lo anterior porque el Programa partía del supuesto que parte importante de las problemáticas vinculadas a la adicción se encontraban circunscritas a desequilibrios en las dinámicas familiares de los sujetos atendidos en esta iniciativa.

Posteriormente, en los consejos técnicos se analizaban los casos a partir de la representación gráfica que había surgido de la aplicación del Genograma familiar en la entrevista de ingreso.

En lo que compete al campo docente, y específicamente en el marco de la asignatura *Metodología de Intervención Persona – Familia*, en la unidad *Funcionamiento y estructura familiar*, se desarrolla con los alumnos a través de talleres y clases expositivas el uso del Genograma, como parte de los contenidos de *Instrumentos de evaluación de la estructura de funcionamiento familiar*.²⁴

²⁴ De acuerdo a Briceño, los tiempos aproximados que demanda la enseñanza del Genograma es de seis horas, las cuales se pueden dividir en dos fases. La primera de inducción de tres períodos (tres horas de clases expositivas) y luego otros tres de talleres para el desarrollo en el aula, principalmente de ejercicios tendientes al manejo efectivo de dicho procedimiento.

El Genograma es dirigido concretamente a los elementos estructurales del grupo familiar; así, a partir de este insumo inicial, surgen dos herramientas importantes: el *Historiograma* y el *Mapa de relaciones*. Ambos son los que conforman un proceso de análisis técnico en familia.²⁵ En el ámbito docente, Briceño destaca que *«el proceso de enseñanza posibilita niveles crecientes de clarificación al alumno respecto a la estructura familiar tanto de sus casos a intervenir como de sus propias realidades»*.

LOS GENOGRAMAS Y RESULTADOS EN UNA PRÁCTICA PROFESIONAL

Ana Arrellano, otra docente del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de La Frontera, respecto a las utilidades, señala que los alumnos pueden *«reconocer y clasificar las causas de muchos de los problemas sociales al interior de las familias, que se invisibilizan cuando no se aplica este método de representación gráfica»*. Los Genogramas, a juicio de Arellano, posibilitan *«en el caso de los propios estudiantes, recrear muchas veces, en sus propios contextos familiares como parte del ejercicio académico, algunas problemáticas sociales, de comunicación y relaciones»*. Ello dado que en los talleres y clases de dicha asignatura se procede a *«adiestrar al estudiante con ejercicios de aplicación del Genograma con su propio grupo familiar, como también con familias que constituyen los casos sociales que en el marco de sus prácticas profesionales deben atender»*.

En un segundo ámbito, la replicabilidad del método es asumida por los estudiantes *«con facilidad, apoyándoseles en ejercicios demostrativos, lo cual en lo que implica el programa de estudios de la asignatura, demanda poco tiempo y alta efectividad. El apoyo se basa en material docente, sobre todo en la fase de la representación gráfica de la simbología, para posteriormente desarrollar los distintos ejercicios de aplicación»*.

²⁵ *Historiograma* es la simbología que implica asignar fechas al Genograma de los eventos vitales de los sujetos representados en el árbol genealógico. En tanto el *Mapa de Relaciones* es la simbología que determina el conjunto de cómo se establecen las relaciones entre cada unos de los integrantes del árbol genealógico.

Es importante lo señalado por Arellano en cuanto a resultados prácticos de la técnica a través de la reconstitución documental. Tal es el caso que refiere, donde, en el marco de una Práctica Profesional (2004) de la Carrera de Servicio Social en un Centro Infante Juvenil (CIJ) del sector de Santa Rosa en la ciudad de Temuco, *«los alumnos [en Práctica Profesional] lograron - utilizando fuentes documentales - (fichas, expedientes y otros) conformar Genogramas que permitieron reconstruir árboles genealógicos de estos jóvenes que, por sus altos índices de vulnerabilidad sociofamiliar, desconocían incluso a sus parientes más cercanos»*.

La vinculación del Genograma con otras técnicas de trabajo en el ámbito familiar las refiere Cecilia Mayorga, docente de Trabajo Social de la Universidad de La Frontera, quien señala: *«desde mi punto de vista, si bien el Genograma es útil para tener una panorámica de la familia con la que estamos trabajando, por sí solo no aporta mayor información, sí se potencia agregándole otros instrumentos como el Historiograma, el Mapa de Relaciones y el Ecomapa. El primero se refiere a la información relevante en la vida de los miembros de la familia como enfermedades, acontecimientos referidos al ciclo vital, lugar de residencia etc. El segundo, y para mí fundamental en la intervención con familias, es el mapa de relaciones que muestra la intensidad y direccionalidad y carácter de las relaciones entre los integrantes del grupo familiar. Finalmente el ecomapa que da cuenta de las interacciones que la familia y cada uno de sus miembros establece con el entorno. Para muchos, el conjunto de Genograma, Historiograma y Mapa de Relaciones es el Genograma, no obstante son instrumentos que surgen por separado»*.

De igual forma, en el campo docente, Mayorga refiere ventajas en cuanto a la replicabilidad del Genograma: *«la misma utilidad que tiene para el profesional, naturalmente la tiene para el alumno que está aprendiendo a intervenir con familias. Más aún hoy día cuando ha sido incorporado paulatinamente en distintos espacios profesionales, siendo, quizás, el espacio de salud familiar el más evidente. Además las estrategias de enseñanza de estos instrumentos me parecen pertinentes, ya que los alumnos aprenden haciendo su propio Genograma y se van entrenando en los análisis de casos»*.

LINEAMIENTOS TEÓRICOS Y CATEGORÍAS CONCEPTUALES PARA LA CONSTRUCCIÓN Y COMPRESIÓN DE GENOGRAMAS FAMILIARES EN TRABAJO SOCIAL

Como hemos señalado tanto para la elaboración como para la lectura comprensible de un Genograma familiar, se requiere del manejo de elementos básicos contenidos en la Teoría General de Sistemas y su aplicación a los modelos familiares, como así también, tener en mente una serie de enfoques teóricos y categorías conceptuales que permitan recoger, ordenar e interpretar los datos de la historia familiar.

La familia como sistema

Desde la perspectiva sistémica, la familia se ha definido como una organización social primaria que se caracteriza porque sus integrantes se encuentran unidos por vínculos de consanguinidad y de relaciones afectivas de intimidad y significados, constituyéndose en un subsistema del sistema social más amplio, lo que implica que ésta desarrolla una dinámica interna particular y propia, pero que paralelamente recibe influencias del medio externo, la sociedad, la que además le asigna una serie de tareas a cumplir.²⁶

Quintero (1997), plantea que el conocimiento integral y coherente de la familia es uno de los principios en la construcción de genogramas familiares. Y en este conocimiento es necesario considerar aspectos generales y particulares respecto a tres perspectivas básicas que se caracterizan por su alta interdependencia y retroalimentación y que para efectos explicativos, se intenta delimitarlas conceptualmente:

²⁶ La familia cumple funciones múltiples y esenciales para el desarrollo de la persona y para la sobrevivencia y estabilidad de la sociedad en su conjunto. La naturaleza de sus funciones y el grado en que éstas son compartidas por otros subsistemas sociales son variables en el tiempo y en las culturas. No obstante, la familia en la cultura occidental, cumple básicamente funciones de tipo biológicas, psicológicas y sociales.

- a) **Perspectiva Estructural:** ésta comprende la toma de datos a los miembros que componen la familia, debiendo integrar en el esquema también a familiares fallecidos o ausentes; el tipo de familia, los subsistemas existentes, los roles que cumple cada miembro y los límites internos y externos de la misma.
- b) **Perspectiva Interaccional o funcional:** relativo a las formas de relacionarse, en cuanto a pautas de comunicación, distribución de roles, entrega de afectos, cohesión y adaptabilidad (Quintero, 1997) y también a la manera en que forman alineamientos y al manejo del poder. Estos son graficados en el genograma a través del trazado de líneas, diferenciadas por la continuidad, grosor y repetición.
- c) **Perspectiva Evolutiva:** que integra una visión en que cada familia atraviesa etapas de desarrollo que exigen el ejercicio de distintas tareas en respuesta a las necesidades y demandas de sus propios integrantes y del medio externo del que son parte, lo que en el Genograma se visualiza en razón de las edades de sus integrantes.

Teoría estructural del funcionamiento familiar y su vinculación al ciclo evolutivo familiar

La teoría estructural del funcionamiento familiar, visualiza a la familia como un sistema dotado de una estructura, dada por los miembros que la componen y sus pautas de interacción recurrentes. La estructura da forma a la organización familiar, la cual influye significativamente en su funcionamiento.

La estructura del sistema familiar es relativamente fija y estable para poder sustentar a la familia en sus tareas y funciones, al mismo tiempo que debe ser flexible y adaptable, para poder responder a los diversos requerimientos de situaciones de vida y de las distintas etapas del desarrollo evolutivo de la familia, es decir, como sistema responde a las características de estabilidad y cambio (Chadi, 2000).

Dentro del sistema familiar se diferencian subsistemas, entre ellos se encuentran el subsistema conyugal, referido a la relación de pareja; el subsistema parental, referido a la relación padres - hijos y el subsistema fraternal, referido a la relación entre hermanos. Los componentes fun-

damentales de la estructura familiar corresponden a las normas, los alineamientos y la jerarquía de poder (Hidalgo *et al*, 2002:30).²⁷

Las normas guían a la familia, en términos de asignar los roles y las expectativas del rol de cada miembro. Acerca de los límites, se señala que la claridad de ellos al interior de la familia es un parámetro útil para evaluar su funcionamiento; al respecto Hidalgo (2002) señala que cuando la familia se vuelca sobre sí misma, aumenta en forma excesiva la preocupación de unos respecto de los otros y se pierde la distancia entre sus miembros, los límites se esfuman y la diferenciación de los subsistemas se hace difusa. Las familias que presentan este tipo de funcionamiento han sido categorizadas como «familias aglutinadas», puesto que existe una pérdida de la autonomía entre sus miembros, lo que por cierto inhibiría el desarrollo afectivo y cognitivo de los mismos, impidiendo el cumplimiento «normal» de las tareas correspondientes al ciclo vital individual y familiar.

²⁷ El modelo evolutivo de la familia es un concepto ordenador para entender la evolución secuencial de las familias y las crisis transicionales que atraviesa en función del crecimiento y desarrollo de sus miembros. Desde la sociología, Reuben Hill y Evelyn Duvall en 1948, observaron que cada miembro de las generaciones joven, media y mayor en la familia, tienen sus propias tareas evolutivas y que el logro de ellas por uno de sus miembros depende de y contribuye al logro exitoso de las tareas de los demás. Duvall en 1957 publicó uno de sus trabajos en que dividió el ciclo vital en ocho etapas, todas ellas relacionadas con entradas y salidas de miembros de la familia y con eventos nodales de la crianza. Una generación se apoya sobre la otra en una «espiral generacional» de mutua interdependencia. El modelo plantea que así como el hombre nace, crece, se desarrolla y muere, la familia también atraviesa un ciclo evolutivo, compuesto por diversas etapas en que debe ir respondiendo a los requerimientos del medio, quien le exige ir logrando ciertas metas, superando tareas de desarrollo como un pre-requisito funcional necesario para un adecuado crecimiento. Los momentos de transición en la vida familiar producen tensiones que exigen cambios en la organización familiar para adaptarse a las necesidades cambiantes de sus miembros. Los límites se relajan o se hacen rígidos, las reglas y los roles se confunden, se replantean jerarquías, se reviven conflictos irresueltos. Estos momentos serán más o menos estresantes según sea la historia de resolución de las crisis vitales, la cohesión familiar, y la adaptabilidad (Hidalgo *et al*, 2002: 151 - 162). Se ha elaborado una guía práctica que contiene las etapas del ciclo vital familiar y tareas que debe cumplir durante ella, a partir de la cual el Trabajador Social puede evaluar el grado de adaptabilidad de la familia, medir su capacidad de manejo del estrés psicosocial tanto a nivel individual como del sistema familiar en general. Por razones de espacio editorial la consignamos en el Anexo N° 1.

En el otro extremo del continuo están las familias cuyos límites son muy rígidos, con escasa comunicación entre los subsistemas, lo que torna difícil el cumplimiento de la función protectora de la familia, dando lugar a estructuras familiares de funcionamiento «desligado», lo que se caracteriza por que cada miembro se relaciona con los demás como si tuviera poco que ver con ellos, con una mínima dependencia hacia los otros, con límites fuertemente delimitados e impermeables.²⁸

Es preciso señalar aquí que un sistema familiar puede tener subsistemas aglutinados y desligados en un mismo momento del ciclo vital familiar; por ejemplo, durante la etapa de «Crianza Inicial de los Hijos»²⁹, que se caracteriza principalmente por la transición desde una estructura diádica a una triádica, la madre en plena etapa de lactancia puede generar aglutinamiento en el subsistema filial, y desligamiento en el subsistema conyugal; este núcleo, de no lograr el equilibrio cumpliendo con ello la tarea básica del ciclo evolutivo en que se encuentra, perpetuando dicha dinámica interna, podría llevar a un debilitamiento de la independencia del hijo, conflictos en el subsistema conyugal y triangulación del hijo, quien pasa a ser emisario de los conflictos entre los cónyuges, quedando por tanto, en algunos casos, parentalizado, es decir, inserto en el subsistema conyugal.

Finalmente, los alineamientos y jerarquías de poder se refieren a la unión de dos o más miembros del sistema cuyo fin es llevar a cabo una operación en particular. Estas uniones pueden tomar formas de *alianza*, que es cuando dos o más miembros del sistema se unen para alcanzar una meta o interés común; *coalición*, tiene que ver con la unión en contra de un tercero y triangulación que se refiere a la instrumentalización entre uno u otro miembro de la familia, quien pasa a ser el puente de comunicación - viciada o tóxica - entre la díada.

²⁸ *Las normas*, las cuales definen las relaciones entre los miembros, tiene la particularidad de universales y explícitas y otras implícitas o idiosincráticas, en razón de un determinado espacio social y cultural. Las normas pasan por «el colador» del grupo familiar al cual «gobiernan». *Los roles* definen las tareas que se espera desempeñe cada uno de los miembros. *Los límites*, que están constituidos por reglas que indican quiénes y de qué manera participan los integrantes del sistema en las transacciones familiares, teniendo como función proteger la diferenciación del sistema y de sus subsistemas, lo cual requiere que los límites sean claros, con cierto grado de flexibilidad, de modo que permitan a los subsistemas y al sistema en general adecuarse a las demandas funcionales.

²⁹ Ver anexo N° 1.

Categorías Conceptuales: Tipologías de Familias desde la perspectiva estructural de las familias en Trabajo Social

a) Familia Nuclear: compuesta por los padres e hijos, integrando dos generaciones, cuya unión puede estar basada en el consenso o en apego a la norma jurídica. Sus integrantes necesariamente deben compartir hogar común, desarrollando por consiguiente sentimiento más profundos de afecto, intimidad e identificación. Su estructura y funcionamiento la hace más propia de las zonas urbanas; planteándose también como la familia nuclear occidental. En términos antropológicos ha sido denominada familia conyugal o restringida (Quintero, 1997: 19).³⁰

b) Familia Extensa: compuesta por tres o más generaciones, y está integrada por la pareja con o sin hijos y por otros miembros como parientes consanguíneos, ascendentes, descendentes y/o colaterales.

c) Familia Ampliada: se deriva de la familia extensa, pero ésta permite la presencia de miembros no consanguíneos o parientes, es decir, vecinos, amigos, ahijados, etc.

d) Familia Simultánea: la cual está integrada por una pareja, en donde uno de ellos o ambos tienen hijos nacidos de una relación anterior, debiendo todos compartir el hogar común.

CONSTRUCCIÓN DEL GENOGRAMA FAMILIAR EN TRABAJO SOCIAL

La construcción del Genograma familiar, de acuerdo a lo señalado en el trabajo *Genogramas en la Evaluación Familiar* (2000) de McGoldrick y Gerson supone tres niveles: 1) Trazado de la estructura familiar, 2) registro de la información sobre la familia y 3) delineado de las relaciones familiares (McGoldrick y Gerson, 2000).

La información que permite graficar el Genograma debe ser obtenida por el Trabajador Social a partir de entrevistas tanto con el

³⁰ Ésta a su vez se subdivide en a) Familia Nuclear Simple integrada sólo por la pareja), b) Familia Nuclear Monoparental (compuesta por el padre o la madre y los hijos) y c) la Familia Nuclear Biparental (integrada por ambos padres y los hijos).

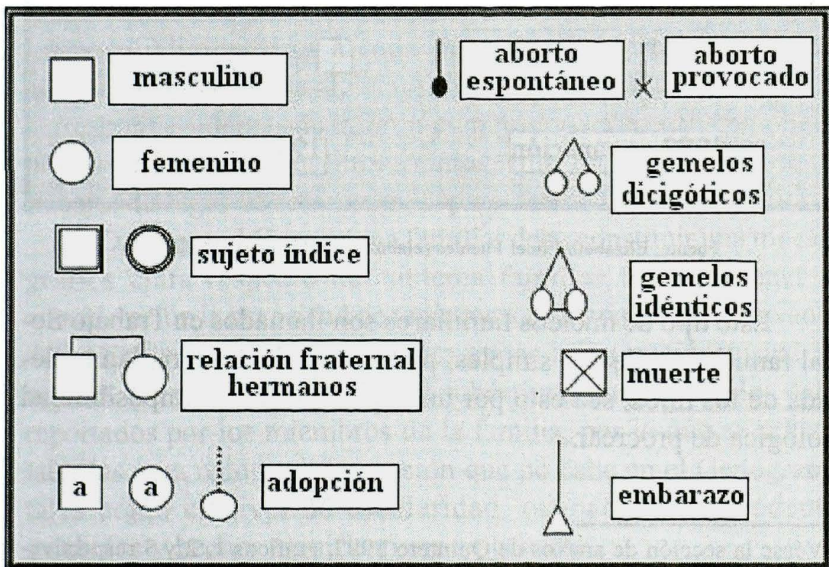
sujeto índice de la intervención, como de su grupo familiar, además de la observación directa e interpretación de la información no verbal que proporcionan los sujetos en el transcurso de las mismas. Estas entrevistas que habitualmente se dan en el espacio institucional deben ser complementadas con la visita en terreno, la cual permite ver a los sujetos interactuar en su propio contexto.

Tanto la entrevista a distintos miembros del grupo familiar, como la observación en su propio espacio familiar, deben ser entendidas como un esfuerzo por comprender a partir de los propios sujetos, las significaciones y sentidos que éstos otorgan a su forma de estructuración y funcionamiento.

Trazado de la estructura familiar

El trazado de la estructura familiar en la construcción de Genogramas familiares, desde Trabajo Social, se inicia con la descripción gráfica de los miembros de la familia en relación al sujeto índice de la intervención, y de cómo están ligados biológica y jurídicamente. Este trazado es la construcción de figuras que representan personas y líneas que describen sus relaciones de parentesco o consanguinidad.

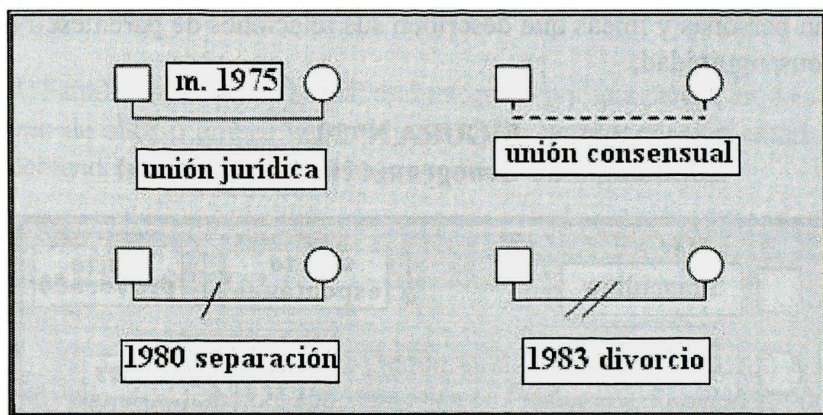
FIGURA N° 20
Simbología de Genograma en Trabajo Social



Como se dio a conocer en capítulos anteriores, existen diversas nomenclaturas de figuras y líneas para representar a las personas y sus relaciones, no obstante Trabajo Social ha asumido para sí aquellas acuñadas por el grupo de la «*Task Force of The Nort American Primary Care Research*» presidido por McGoldrick (2000: 26 y 37; Quintero, 1997).³¹

En el genograma familiar las personas que se encuentran casadas están conectadas por líneas horizontales y verticales continuas; las relaciones consensuales utilizan líneas discontinuas; ambas con el hombre situado a la izquierda y la mujer a la derecha. La fecha de la unión se indica con la letra «m» seguida del año. En las líneas de casamiento se indican también las separaciones y divorcios a través de barras perpendiculares: una para la separación de hecho, que indica el cese de la vida en común, y dos para el divorcio que indica el término del vínculo jurídico.

FIGURA N° 21



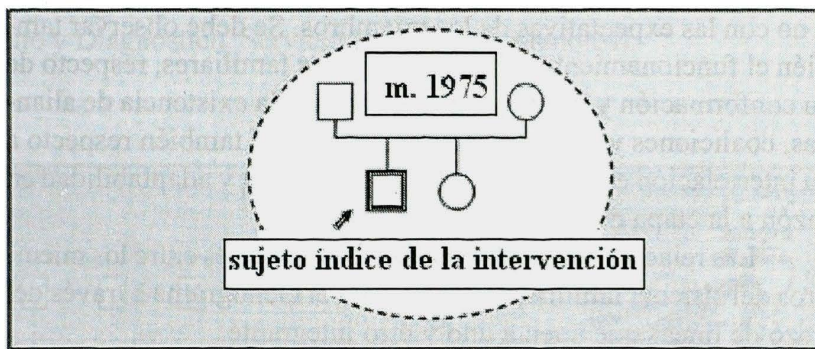
Fuente: Elizabeth Elicer Fuentes (elaboración propia, mayo 2005)

Este tipo de núcleos familiares son llamados en Trabajo Social familias nucleares simples, puesto que no contemplan la llegada de los hijos, sea esto por una opción o por la imposibilidad biológica de procrear.

³¹ Véase la sección de anexos de Quintero 1997, gráficos 1, 2 y 3 respectivamente.

Para graficar familias con hijos se utilizan líneas verticales que penden de la línea horizontal correspondiente a la unión conyugal. Los hijos deben ser ubicados de izquierda a derecha, de acuerdo a la edad cronológica. Los miembros de la familia que comparten hogar común se encierran a través de un trazado de línea discontinua cerrada.

FIGURA N° 22



Fuente: Elizabeth Elicer Fuentes (elaboración propia, mayo 2005)

Registro de la información familiar

Cuando se ha diagramado la información estructural del grupo familiar es posible comenzar a incorporar información que permita individualizar a cada miembro del sistema, es decir, nombre, edad, fecha de nacimiento y fallecimiento, según corresponda, además de información referida a sucesos familiares críticos y transiciones importantes, que incluyen cambios de trabajo, de lugar de residencia, separaciones, fracasos y éxitos.

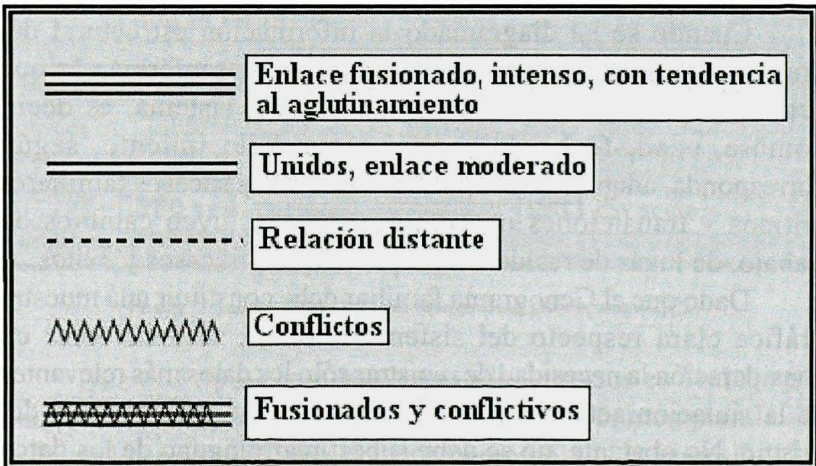
Dado que el Genograma familiar debe constituir una muestra gráfica clara respecto del sistema familiar, se debe tener en consideración la necesidad de registrar sólo los datos más relevantes de la situación actual y por tanto evitar la saturación visual del mismo. No obstante, no se debe subestimar ninguno de los datos reportados por los miembros de la familia, por lo que se utilizan tablillas para recoger información que no cabe en el Genograma, tales como el nivel de escolaridad, ocupación, antecedentes mórbidos y hechos significativos en general.

Demostración de las relaciones familiares

La demostración gráfica de las relaciones familiares y pautas vinculares es la de mayor deducción y se basa en la información verbal que entregan los miembros de la familia y en observaciones directas. Es en esta etapa de la construcción del Genograma, cuando el Trabajador Social debe estar atento a captar información respecto de cómo se distribuyen los roles y si éstos cumplen o no con las expectativas de los miembros. Se debe observar también el funcionamiento de los subsistemas familiares, respecto de su conformación y límites, estando atento a la existencia de alianzas, coaliciones y/o triangulaciones; como así también respecto a su interrelación en cuanto a grados de cohesión y adaptabilidad en razón a la etapa del ciclo vital familiar.

Las relaciones familiares y pautas vinculares entre los miembros del sistema familiar, se grafican en el Genograma a través del trazo de líneas que unen a uno y otro integrante.

FIGURA N° 23
Gráficas de relaciones familiares

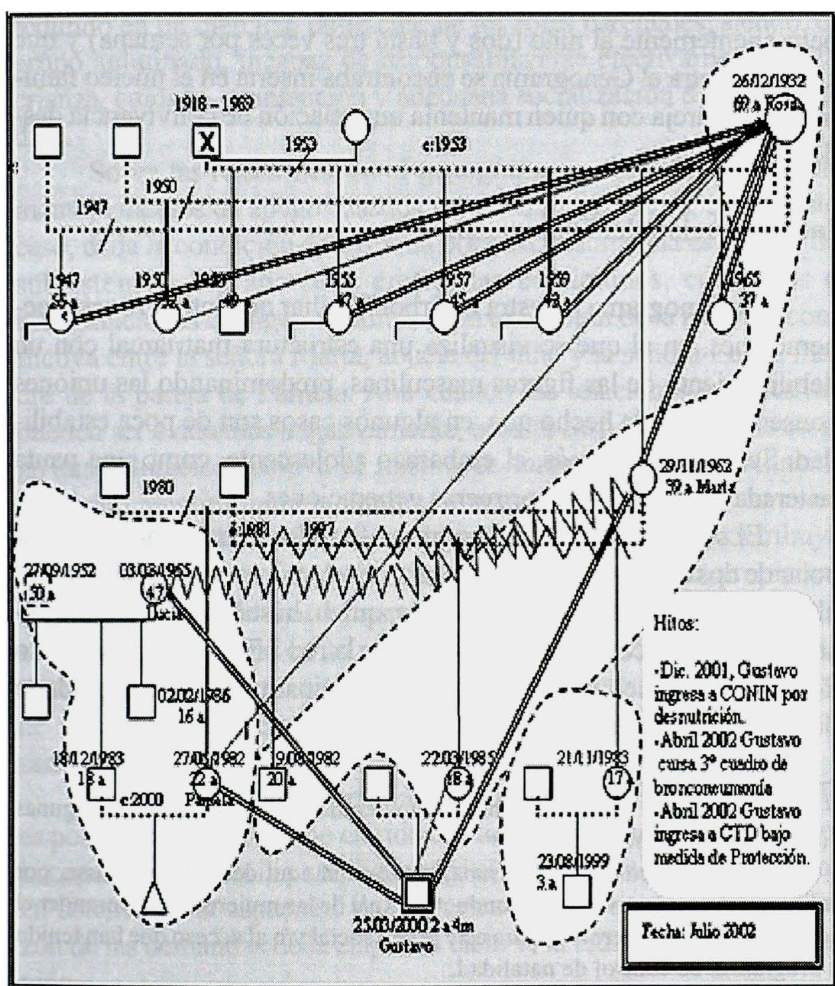


Elizabeth Elicer Fuentes (elaboración propia, mayo 2005)

Análisis de un Caso Social

El presente Genograma familiar corresponde a un estudio de caso realizado en el contexto de Medida de Protección a un niño, dictada por el 1° Juzgado de Menores de Temuco, en respuesta a denuncia de cuidados negligentes y supuesto maltrato infantil, realizada desde el consultorio del sector, donde el niño recibía atención en Programa Control de Niño Sano (PCNS), por lo que fue ingresado a diagnóstico en modalidad residencial en CTD (Centro de Tránsito y Diagnóstico, Servicio Nacional de Menores).

FIGURA N° 24



El objetivo de la evaluación del caso social estaba orientado a establecer el nivel de competencia de la familia que le permitiese hacerse cargo del cuidado del niño y, en su defecto, encontrar a algún miembro de la familia ampliada que pudiese asumir la responsabilidad y entregar el niño en tuición, evitando con ello su ingreso al sistema de protección simple de la red del Servicio Nacional de Menores (SENAME), puesto que en muchos de los casos, esta medida contribuye a romper el vínculo del niño con sus referentes familiares con la consiguiente institucionalización del mismo.

El proceso evaluativo culminó con la entrega de la tuición del niño – bajo seguimiento del caso por parte del profesional Asistente Social – a la señora Pamela,³² tía en línea materna, quien, de acuerdo a registro de visitas con que cuenta la institución, era la que visitaba permanentemente al niño (dos y hasta tres veces por semana) y que como muestra el Genograma se encontraba inserta en el núcleo familiar de su pareja con quien mantenía una relación de convivencia desde hace dos años.

Interpretación del Genograma

El Genograma muestra un árbol familiar que integra cuatro generaciones, en el que se visualiza una estructura matriarcal con un debilitamiento de las figuras masculinas, predominando las uniones consensuales o de hecho que, en algunos casos son de poca estabilidad. Se observa además, el embarazo adolescente, como una pauta reiterada durante las tres primeras generaciones.³³

El sujeto índice del Genograma familiar corresponde a preescolar de dos años y cuatro meses, hijo de relación no matrimonial y en el contexto de embarazo adolescente, quien, hasta antes de ser ingresado a diagnóstico residencial dentro de la red SENAME, vivía junto a su madre y abuela materna, estando principalmente bajo el cuidado de su bisabuela, Rosita.

³² Las identidades presentadas han sido alteradas, como así también algunas situaciones del Caso.

³³ El cuestionamiento para el Trabajador Social aquí debiera orientarse, por sobre juicios valorativos de la conducta sexual de las mujeres, a comprender el significado de la maternidad para este grupo social y/o al acceso que han tenido a programas de control de natalidad.

La casa de la señora Rosita se encontraba emplazada en un sitio en el que además existían cinco viviendas ocupadas por cinco de sus siete hijas mujeres, quienes conformaban sus respectivos núcleos familiares basados en relaciones consensuales.

El grupo con el que convivía el sujeto índice, correspondía a una familia de tipificación estructural extensa monoparental, en donde sólo se distingue el subsistema filial de característica transgeneracional.

La dinámica de funcionamiento da cuenta de un grupo aglutinado, con escasa diferenciación entre un núcleo familiar y otro, con tendencia a un actuar caótico generado por la falta de claridad de las normas de convivencia y de la asignación y cumplimiento de los roles, en una suerte de círculo vicioso inter y transgeneracional, lo que redundó en un ejercicio deficiente de los roles parentales, siendo, el grupo aglutinado, incapaz de responsabilizarse efectivamente de la crianza, cuidado, mantención y adecuada socialización del sujeto índice.

Sobre las relaciones, en el genograma se observan, principalmente, vínculos de apego basados en alianzas familiares, que en este caso, dada la condición de extrema pobreza, resulta una estrategia de subsistencia. No aparecen graficadas coaliciones, conflictos o triangulaciones de algún miembro, con excepción de la relación conflictiva entre la señora Marta, abuela del niño y la señora Lucía, madre de la pareja de Pamela. Aún cuando las relaciones conflictivas pueden ser evaluadas negativamente, en este caso particular, se otorgó una valoración positiva al mismo, en razón a que dado el funcionamiento aglutinado de la familia de origen del preescolar en cuestión, la relación de conflicto entre la señora Marta y Lucía contribuye al levantamiento fronteras y límites entre un núcleo y otro, propiciando la posibilidad de fijar la responsabilidad de crianza, protección y socialización del niño en un número limitado de personas, que representen para él una base estable, con referentes concretos en la entrega de afectos y establecimiento de normas claras de comportamiento y sanción.

En relación a determinar la etapa del ciclo vital de la familia, no es posible establecerla con claridad de acuerdo a criterios teóricos por la condición de familia ampliada. Así el criterio evaluativo se enfoca en determinar la capacidad de respuesta del núcleo ampliado, en razón de las demandas de la etapa del ciclo vital individual que cursa el niño.

Finalmente, en relación al caso social presentado, cabe hacer mención de dos consideraciones que a juicio de esta investigadora (Elicer, 2005) resultan en extremo relevantes.

Como primera consideración, mencionar el carácter ético de la evaluación, que se explica por el contexto institucional desde el cual se aborda el caso - sistema judicial - que busca la protección de la infancia bajo parámetros que establecen criterios de funcionalidad o disfuncionalidad del sistema familiar por sobre la comprensión de los significados en las pautas de comportamiento y de relación de los sujetos.

Como segunda consideración y última, mencionar el doble rol que el Trabajador Social cumple en el campo laboral jurídico y de infancia, en el que, por un lado evalúa y por otro interviene en la realidad social, con el fin de construir una situación nueva, superadora de la anterior, lo que sólo es posible a través de la comprensión del sistema de significados que los sujetos tienen de su propia realidad y de la incorporación de una mirada macro que permita también articular la red social e institucional, en función de aportar a dicha construcción.

Capítulo Quinto

Interpretación e informatización genealógica

Este capítulo desarrolla dos ejes que se complementan; en primer lugar, analizaremos un ejemplo práctico de la interpretación genealógica, es decir, una parte fundamental de su utilidad práctica. En un segundo momento reseñaremos - dada la multiplicidad de información - acerca de los procesos de informatización de los datos, específicamente los programas computacionales dirigidos al desarrollo genealógico.

INTERPRETAR LAS GENEALOGÍAS Y COMUNICAR DATOS

La interpretación y comunicación de la información que surge del procesamiento genealógico es el último paso del proceso investigativo y cobra sentido al poder mediante diagramas, árboles y figuras genealógicas, presentar los datos que fueron parte de los objetivos del estudio.

Para estos efectos, retomaremos el trabajo: *Diagnóstico sobre inserción laboral de mujeres mapuche rurales y urbanas* (1993) de Sonia Montecino, Loreto Rebolledo y Angélica Wilson, por la posibilidad que nos brinda de comprender los objetivos de dichas investigadoras y la efectividad del método genealógico.

En ese marco, nos hemos permitido reseñar y algunas secciones de esa publicación reproducirlas *textualmente* con el fin de no desviarnos del sentido original de las mencionadas investigadoras. La referida publicación, data de diciembre de 1993 y fue el resultado de una investigación que contó con el apoyo del Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) y el Programa Interdisciplinario de Estudios de Género de la Universidad de Chile. Presumiblemente el trabajo de campo debió desarrollarse ese año o a finales de 1992. El objetivo fue un diagnóstico sobre la inserción laboral de mujeres mapuche rurales y urbanas, dado el déficit de información que a esa fecha había sobre este importante tema. Apoyadas en un censo de la época (1992) ana-

lizaron los indicadores pertinentes, más bibliografía sobre la temática. En lo que es el trabajo de campo, se recogieron datos en tres regiones de Chile, no obstante la aplicación del método genealógico se materializó en una comunidad mapuche, en la región de La Araucanía, específicamente en Chihuinpilli, Freire.

Los criterios de selección del lugar, [de esta comunidad indígena] obedecieron a un conjunto de información previamente obtenida por las investigadoras, que daban cuenta del cultivo de remolacha, faena que retiene población, toda vez que posibilita ingresos económicos, tanto a hombres como a mujeres.

A ello se sumaba que en dicho lugar existía un fundo económicamente importante - según refieren las investigadoras - y que se traducía en una fuente laboral para los miembros de esa comunidad. Lo que consideramos relevante para nuestros efectos, es que (Montecino *et al.*, 1993) con bastante claridad, analizan las genealogías y las interpretan de forma tal, que el lector comprende a cabalidad la efectividad del método.

En ese contexto, una vez realizadas las genealogías los resultados fueron presentados mediante dos mecanismos que las investigadoras denominan: a) análisis de la información laboral por generaciones y b) información por ramas familiares respectivamente.

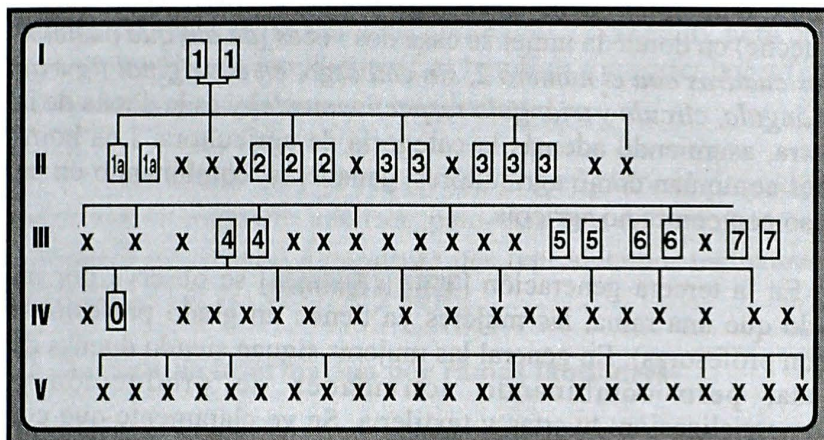
1. Análisis de la información laboral por generaciones

El trabajo antes señalado presenta una genealogía extendida de 224 personas, que por razones de espacio editorial - en esta ocasión - es imposible reproducir. En el texto original la genealogía debió plegarse dada su extensión.

En esta oportunidad intentaremos diagramar parte de esa información para dimensionar la ubicación genealógica de esta familia mapuche. En ese marco reiteremos que la figura N° 25 sólo es un diagrama referencial y en ningún caso la genealogía presentada por éstas investigadoras en dicha publicación.

Los símbolos que hemos elaborados y que presentamos son para que nuestros lectores nos acompañen y se ubiquen (en un croquis) en el análisis (de la información laboral por generaciones) que dichas autoras desarrollaron.

FIGURA N° 25
Diagrama de ubicación de la genealogía



Al analizar la figura nos permite imaginar la genealogía de las 224 personas (todas las x, más nuestros símbolos), que se distribuyen en cinco generaciones (I, II, III, IV y V, romanos) indicados al costado izquierdo del diagrama. Las líneas simulan las relaciones genealógicas.

Los cuadros con un número en su interior (1, 1a, 2, 3, 4, 5, 6 y 7) son las ramas familiares sobre las cuales posteriormente se hizo otro análisis, el de «*ramas familiares*» que veremos más adelante. El *Ego* en esta ocasión, señalada con un círculo en su interior es una mujer, Mercedes Huincabal. Las distintas equis (cercanas a los símbolos) representan los otros individuos de estos troncos familiares, (abuelos, tíos, primos, hermanos, hijos, sobrinos, etc.) que si viéramos el original son efectivamente las cadenas genealógicas. En ese marco, según (Montecino *et al.*, 1993:45) la información laboral por generaciones es la siguiente: ³⁴

1. En la primera generación, los hombres [1] *los bisabuelos de Mercedes Huincabal de quien no sabemos su edad - pero hipotéticamente establezcámosle 30 años - nos proyecta que estamos remontándonos unos 120 años*] se dedicaban a la agricultura y ganadería. Las mujeres al trabajo doméstico, la huerta y la textilera, realizando labores de apoyo al trabajo doméstico.

³⁴ Nos hemos permitido reproducir en forma textual, parte de esta sección del trabajo de Montecino, Rebolledo y Wilson (1993). Sin embargo, las [] son nuestras, para algún comentario que no aparece en la publicación original.

2. En la segunda generación [222333333] las mujeres combinaban ser dueña de casa con actividades de producción y comerciales: huerta, textilería, costura. Hay un caso, (Mercedes García Hueche) en donde la mujer se casa dos veces [*de ahí que pusimos tres cuadros con el número 2, sin embargo, en el original figuran triángulo, círculo y triángulo respectivamente*] y es la dueña de la tierra, asumiendo además la categoría de agricultora. Los hombres continúan como agricultores, ganaderos, combinando en un caso con comercio agrícola.

3. En la tercera generación [44556677] se observa por un lado que una rama, las mujeres ya tienen un grado profesional (son profesoras). En general las mujeres siguen siendo dueñas de casa, pero combinando actividades de producción y comercialización: huertas y textilería. Se ve claramente que comienzan a ser importantes las actividades comerciales femeninas y en esta generación aparece por primera vez el dato de la migración hacia Santiago y el consiguiente trabajo como empleada doméstica (dos casos). Por su parte, los hombres continúan como agricultores, algunos empiezan el cultivo de la remolacha, otro compra un camión y comienza a realizar fletes, los más pobres combinan la agricultura en su predio con venta de fuerza de trabajo permanente o temporal en un fundo cercano.


4. En la cuarta generación, [0] donde está nuestra *Ego*] las mujeres aparecen en labores domésticas y en la producción textil [*hay una nota al pie de página que dice que son mujeres de una Ong, que desarrollan dicha actividad*] y de huerta combinando con actividades comerciales. Surgen para ellas trabajos relacionados con la remolacha, ya sea como dueñas remolacheras, [*hay una nota al pie de página que dice que un informante señala que la empresa hace contrato con la mujer para demostrar más responsabilidad de éstas*] como trabajadoras en los predios familiares o en los vecinales. Se dan otros dos casos de migración femenina a Santiago a trabajar en empleo doméstico. Por su parte los hombres continúan en la agricultura, abocados a la producción de remolacha, en un caso obteniendo maquinarias agrícolas (cosechadora) utilizándolas en su predio, así como vendiendo servicios a otros; también algunos se ocupan de fletar. Los hombres con menos recursos trabajan a trato, por temporadas con los remolacheros y venden fuerza de trabajo temporal en el fundo vecino.

5. En la quinta generación [marcadas con xxxx] se observa para las mujeres el desempeño de actividades profesionales o técnicas en Temuco (profesora, secretaria, contadora), la continuidad de dueña de casa que se combina con tejido y comercio, pero en su gran mayoría son estudiantes. Los hombres son agricultores (en la remolacha) y en su mayoría estudiantes.

Finalizado este proceso, las investigadoras proceden a efectuar un segundo análisis, pero esta vez de la información obtenida por «ramas familiares» que reproducimos textualmente (Montecino *et al.*, 1993:46 y 48).

2. Análisis de información por ramas familiares

Las investigadoras desarrollan un análisis por cada una de las ramas familiares que en este caso son siete. Recordemos, que según nuestra señalética las familias corresponderían a las que mostramos a continuación, pero en este caso nos abocaremos a los números tres del siguiente cuadro.

N° Simbología	Identificación de las familias
1 	Familia Filunil Romero, Lleuful Sandoval
2 	Familia de Mercedes Garcia Hueche
3 	Familia Huincabal - Trangol; Colipi - Raguileo
4 	Familia Pichilén Huincabal
5 	Familia Huincabal Millao
6 	Familia Huincabal Callulaf
7 	Familia Marín Huincabal

Nos es imposible reproducir todos los análisis de cada una de las siete ramas familiares, por tanto a modo de ejemplo, consignaremos el caso particular de la rama tres (3), la familia Huincabal - Trangol; Colipi - Raguileo. La indicamos en este caso en la Figura N° 26 (a continuación) y que nos proporciona una orientación acerca de la realización del proceso con las restantes seis ramas familiares.

Ejemplo del análisis por ramas familiares (Montecino, *et al.* 1993: 47)

c) La rama **Huincabal - Trangol; Colipi - Raguileo**, evidencia una serie de rasgos interesantes. Por una parte, se aprecia que más o menos 5 miembros (tres mujeres) se dedican a la actividad comercial (venden mercaderías en la comunidad o se dedican al comercio de hortalizas en la feria de Temuco). En una de las subramas, siendo el padre obrero agrícola del fundo cercano, sus hijos hombres venden fuerza de trabajo (están en peores tierras y en las más pequeñas) en el mismo fundo del padre y sacan «trato» en la remolacha. Debido a su pobreza no se han casado [*hay una nota al pie de página que dice: los informantes dijeron que ellos «fuera de pobres son buenos pal trago ¿Quién los va a mirar?»*] Siendo la madre «huertera» y comerciante, una de las hijas es dueña de casa, otra tiene pensión de invalidez y otra está en Santiago desempeñándose como empleada doméstica. En la otra subraya, se aprecia algo distinto: la madre es comerciante y tejedora y el padre dedicado a la remolacha y los fletes; dos hijos 1 hombre y 1 mujer siguen la «tradición» de la madre (comercio y huerta), el otro es un obrero agrícola permanente en el fundo y una mujer asume la «tradición» del padre, toda vez que es remolachera (está casada con un hombre que va a vivir a sus tierras). Por último, una hija migró a Santiago y es empleada doméstica. Podemos ver, entonces, que en esta rama se produce una combinatoria de trabajo agrícola y comercio, mezclado con venta de fuerza de trabajo. Nuevamente las marcas de las primeras generaciones quedan impresas en el desarrollo de esta familia.

Una vez finalizados ambos tipos de análisis (por generación y por ramas familiares) Montecino (*et al* 1993) integran la información en una conclusión general de la sección, que posibilita una visión global de todo el proceso investigativo. En esa sección final se hace referencia a los gráficos parentales, a los datos tanto por generaciones, como por las ramas familiares. Todo lo anterior contribuye a aportar elementos técnicos al objetivo central del trabajo, que era la confección de un diagnóstico sobre la inserción laboral de mujeres mapuche rurales y urbanas.

PROCESAMIENTO COMPUTACIONAL DE LA INFORMACIÓN

El análisis informático es en la actualidad un elemento cotidiano y la investigación social uno de los campos donde este recurso permite ahorrar tiempos, procedimientos y manejar volúmenes significativos de datos. El tiempo dedicado a los computadores sobrepasa largamente a otras actividades.

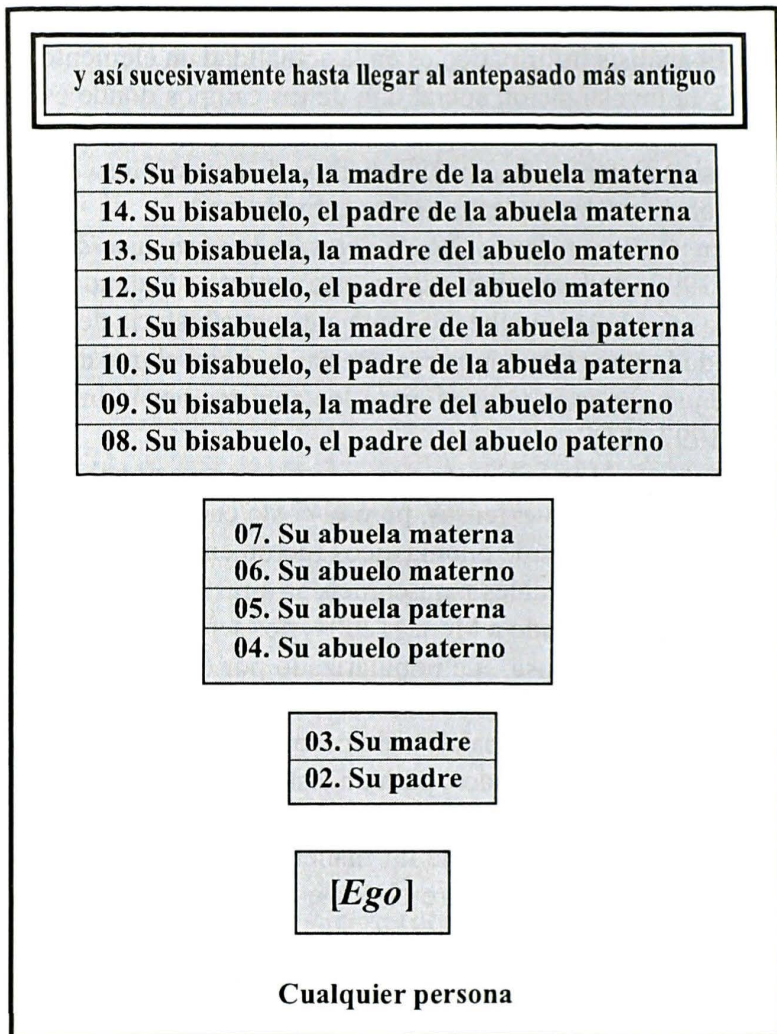
En *Análisis informático de datos en la investigación cualitativa* (1997) de Lara, dimensiona este aspecto señalando «si tuviéramos que buscar un hecho semejante en la historia de la ciencia, no dudáramos en comparar este cambio con el que debió suponer en su día la suplantación de los copistas por la imprenta» (Lara, 1997:181).

Antes de la aparición de programas computacionales se elaboraban genealogías extensas, pero el costo en tiempo era considerable. Los reportes de onomásticos fueron en su tiempo uno de los informes más usuales para comenzar a rastrear ascendientes. Al respecto y siguiendo a Mejías (2004) nos señala que en 1676 el español Jerónimo Sosa, fue popularizado por el alemán Stephan Kekule von Stradonitz, en su Ahnentafel Atlas de 1896. Por cuanto el primero, adoptó la palabra alemana «Ahnentafel» que significa cuadros de antepasados, para un sistema de enumeración.

Mejías (2004) nos explica dicho sistema, donde cada persona tiene un número único de tal manera que su padre tiene ese número duplicado y la madre el doble más uno. O viceversa, el hijo es siempre la mitad del número de los padres (si ignoramos el residuo o resto de la división por 2, si lo hubiere).

Por ejemplo, el padre del #6 tiene el #12 (doble del hijo) y la madre el #13 (el doble del hijo más uno). El hijo de #12 y #13 es #6 (12 entre 2 es 6 y 13 entre 2 es 6, si ignoramos el resto de la división que es 1). Con esta regla, un cuadro Ahnentafel (o Sosa) de ancestros sería como se señala en la figura N° 27.

FIGURA N° 27
Cuadro Ahnentafel de ancestros



Con este sistema manual se organizaban los nombres y se conformaban los árboles en papel e iban uniendo estas planas y así establecían diagramas generales. Más tarde, con la proliferación de los computadores y la irrupción en el mercado, se comenzó a utilizar como base de datos el Microsoft Access y para dibujar los árboles genealógicos el programa Excel, pero las dificultades técnicas lo hacían inviable.

En la actualidad, los programas informáticos del tipo que pretendemos dar a conocer, no son otra cosa que un facilitador de tareas en análisis estadísticos complejos, las funciones son desarrolladas en un menor tiempo, lo que hace justamente evitar formas manuales donde el elemento error es considerablemente más alto.

La comodidad que supone entonces, «la simple introducción de datos en una máquina, preparar un programa de interpretación y pulsar la tecla correspondiente al análisis deseado; y más aún si pensamos que con la máquina se ha reducido considerablemente la posibilidad de cometer errores» (Lara, 1997:181) se ha cimentado el uso de programas computacionales en las Ciencias Sociales.

Existen muchos programas computacionales, gratuitos y comerciales, para crear bases de datos genealógicos, fomentado el uso generalizado del Internet. Lo anterior ha posibilitado difundir diversos materiales, archivos, documentos, fuentes y mecanismos para compartir los datos sobre las familias en todo el mundo posibilitando el crecimiento del trabajo Genealógico.

En lo que respecta a software, en tanto, predomina entre los expertos el criterio que para calificar la calidad de éste debe ser de fácil aplicación. En tal sentido el mejor programa debe contribuir a facilitar el acceso directo a los datos sin tener que estar revisando toda la base de datos primarios. En ese contexto los programas más cotizados se describen asimismo por la vista previa de la impresión y las distintas herramientas que poseen, entre las que se cuenta el de estar en línea y guardar la información en formato Web.

Un aspecto básico es que el software debe concordar también con el formato «Genealogical Data Communication» (GEDCOM - Comunicación de Datos Genealógicos), elemento que permite fluidamente el intercambio de información entre las aplicaciones genealógicas standard.³⁵

³⁵ GEDCOM: Es un «sistema adoptado en casi todos los programas de genealogía, que permite convertir la información que hemos ido incorporando al programa, a un lenguaje común que es aceptado por cualquier otro programa que opere con este sistema, evitando así tener que volver a tipear nuevamente los datos familiares. Sólo tiene unos pequeños inconvenientes, no reconoce las «eñes» en el caso de Nuñez lo traduce por Nunhez, como así tampoco los acentos, Montórfano lo lee como Montaorfano, ambos errores deben corregirse manualmente» (Skovgaard, 2002).

Según los expertos, entre los programas que reúnen estas condiciones, pese a la constante aparición de nuevos software se encuentran el «Family Tree Maker», «Family Chronicle» y «Dynas-Tree» respectivamente.

BASES DE DATOS GENEALÓGICOS

La *Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*, también conocida como Iglesia Mormona, es la propietaria del archivo genealógico más importante y voluminoso del mundo, ello dado asuntos doctrinarios que plantean que las familias (mormonas) pueden seguir unidas después de la muerte. En esa lógica el bautismo de muchos ascendientes (fallecidos) es un tema central del dogma y de ahí la necesidad de pesquisarlos mediante genealogías.³⁶

Esta Iglesia creó la Biblioteca de Historia de la Familia el año 1894, con la fundación de la Sociedad Genealógica de Utah en los Estados Unidos de América. Los líderes de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, organizaron dicha sociedad para colaborar con los miembros de su Iglesia con la historia familiar y la investigación genealógica. Dentro de las muchas publicaciones, mencionaremos las pioneras, entre las que se cuenta en 1910, la *Revista Genealógica e Historia*, de carácter trimestral. En tanto que la primera guía de investigación denominada *Lecciones en la Genealogía*, fue editada en 1912 y posteriormente otros trabajos salieron a la luz pública en esta línea.

La información se encuentra en condiciones especiales de almacenamiento en el edificio principal de la biblioteca, donde se encuentra la colección de la mayor parte de los registros que están en microfilm y otros formatos que incluyen: microfichas, libros, mapas, CD-ROM y materiales documentales de incalculable valor histórico. La mayor parte de sus registros son a partir del año 1550 hasta 1920.

³⁶ La Iglesia fue creada por José Smith, (nacido en 1805 en Sharon, Estado de Vermont). Según la Web de esta organización «Smith a los 14 años experimentó visiones y a los 17 un mensajero celestial llamado Moroni, le anunció que Dios tenía una obra para él». En septiembre de 1827, Smith recibió los registros y los tradujo al idioma inglés. El libro se llama «El Libro de Mormón: Otro Testamento de Jesucristo» y se publicó en 1830.

El edificio de la biblioteca, propiamente tal, está ubicado en la calle 35 del Templo de Norte, Salt Lake City, Utah, en los Estados Unidos y consta de 142.000 pies cuadrados en cinco pisos. Esta colección incluye - entre muchos otros recursos - más de 2.4 millones de rollos de registros microfilmados genealógicos; 742.000 microfichas; 310.000 libros, series y otros formatos; 4.500 revistas y 700 recursos electrónicos.

La base de datos de archivo hereditario contiene más de 36 millones de nombres. Otros 600 millones de nombres de individuos difuntos. Un apéndice al índice internacional genealógico contiene los 125 millones de nombres adicionales.

Los registros han sido microfilmados en más de 110 países. Entre otros aspectos destaca, la colección de los registros genealógicos de nombres de más de 3 mil millones de personas fallecidas, siendo esta la colección más grande de su clase en el mundo.

Los datos provienen de certificados de nacimientos, matrimonios y registros de muerte (tanto de iglesias como de gobiernos); censos, registros de tribunales, propiedades y registros de legalización; emigración y listas de inmigración; genealogías impresas e historias de familias.

Los centros de historia de familia, es decir, sucursales de la biblioteca central, son cerca de 4.000 que funcionan en 88 países. Aproximadamente, 100.000 rollos de microfilm son difundidos a través de estos centros mensualmente con información a distintos investigadores.

CARACTERÍSTICAS DE LOS PROGRAMAS GENEALÓGICOS

En lo que respecta a las características de los programas computacionales, hacemos nuestras algunas recomendaciones técnicas del Centro de la Genealogía Cubana. Reiteramos que es una breve síntesis, dada la gran cantidad de información pormenorizada que esta organización dispone, y reproducimos textualmente, a partir de este sitio, algunas de estas recomendaciones.

*1. Manejo de las letras del alfabeto castellano y posibilidad de ingresar apellidos compuestos.*³⁷

Se hace necesario el manejo de las letras acentuadas del idioma Castellano, lo que se denomina alfabeto «extenso». Es importante además que el programa provea campos de entrada separados para los nombres de pila y para los apellidos y que el tamaño de estos campos sea suficiente para manejar los múltiples nombres de pila y los dobles apellidos que son típicos de la cultura hispana.

2. Habilidad de producir una base de datos de intercambio de información compatible con el protocolo GEDCOM.

Posibilidad de poder intercambiar datos con otros programas genealógicos. Se ha desarrollado un formato estándar con este fin bajo la tutela de la Iglesia Mormona. Este formato se llama «GEDCOM» («*GE*nealogical *Data* *COM*unications»). La gran mayoría de los programas comerciales de genealogía posibilitan la manera de importar y exportar bases de datos usando el protocolo GEDCOM. Desgraciadamente, los programas varían algo en su interpretación del estándar GEDCOM. Esto se manifiesta en problemas en la transferencia de los caracteres del alfabeto extendido (como la «ñ» Castellana), problemas en la transferencia de datos especiales (como las referencias y notas) y hasta la truncación (acortamiento) de algunas líneas, lo que tiene el efecto de dejar incompletos los datos transferidos.

3. Número, variedad y tamaño de los campos de datos.

Los programas de genealogía proveen como mínimo un grupo «estándar» de campos de entrada para cada página de datos. Las páginas de individuos incluyen, como mínimo, campos para la fecha y lugar de nacimiento y la fecha y el lugar de fallecimiento, pero es prefe-

³⁷ Sitio creado por Ed Elizondo y por su material es probablemente uno de los sitios con los mejores recursos técnicos, que para nuestros efectos, nos ha sido posible consultar. En español e inglés respectivamente, es posible acceder a ella, a través de un menú que contempla variada información genealógica. La CubaGenWeb físicamente está ubicada en los Estados Unidos de América, en el «Valle de Silicio» (Silicon Valley) en California, al sur de San Francisco.

rible optar por aquellos que ofrecen la posibilidad de ingresar mayor cantidad de datos.

4. Capacidad de almacenamiento.

5. Rapidez de introducir los Datos.

Algunos programas ayudan la entrada de los datos llenando automáticamente algunos campos, tales como los apellidos de los hijos, o dándole a escoger de una lista de nombres de los lugares anteriormente entrados en la base de datos. Esto reduce el esfuerzo necesario para registrar los datos, evitando además el tener que escribir seguidos los mismos nombres.

6. Impresos.

Calidad en los impresos de las gráficas. Como mínimo, el programa debe contar con:

6.1. Página de Familia: impreso con toda la información disponible sobre un grupo familiar individual: esposa, esposo, hijos e hijas.

6.2. Gráficas de Descendientes: Todos los descendientes directos de un individuo; puede también incluir los cónyuges de cada descendiente. Estas gráficas pueden ser de estilo «compacto» - cada nueva generación empieza el mismo número de espacios a la derecha del margen y se proveen líneas verticales para marcar cada generación - o puede ser de estilo «pedigrí invertido» - donde cada individuo se representa en una «caja» conectada por líneas a sus padres e hijos.

6.3. Gráfica de Antecesores: Todos los antecesores directos de un individuo, trabajando en dirección temporal retrospectiva a través de las generaciones anteriores. Estas gráficas pueden ser también en forma de «árbol» compacto, donde cada generación previa, empieza del mismo número de espacios a la derecha del margen y líneas verticales conectan cada individuo con sus padres; o puede ser un pedigrí tradicional, donde cada individuo aparece en una «caja» conectada por líneas a sus padres e hijos.

7. Habilidad de Individualizarse.

La habilidad de poder dividir su base de datos en varias partes separadas, puede facilitar el darle una de las partes a algún otro miembro de la familia que esté interesado únicamente en una rama. Es posible también el desear combinar una base de datos suplida por otro miembro de la familia con la de uno. Algunos programas posibilitan realizar ambas acciones. Otra ventaja de algunos programas es la capacidad de poder chequear la integridad de su base de datos y rectificar los errores encontrados. Algunos programas hacen esto automáticamente cuando generan o importan bases de datos de tipo GEDCOM.

PRINCIPALES PROGRAMAS COMPUTACIONALES DE GENEALOGÍAS

Un interesante trabajo *Comparación de Software* (2002) de Skovgaard quien establece una taxonomía de distintos programas de genealogías, sus ventajas e inconvenientes y demás características técnicas, nos permite profundizar sobre este punto.

FIGURA N° 28

Programas computacionales de genealogías (gratuitos)

PERSONAL ANCESTRAL FILE (P.A.F): de la Iglesia Mormona completo y fácil de utilizar, con una función para completar datos de los practicantes de esa religión, pero puede ser desactivada y utilizarse prescindiendo de ella.
ANCESTRY: Similar al PAF con la diferencia que al ir completándolo y entrar en la red, nos indica si existe o no ese individuo en otros árboles de la web.
LEGACY FAMILY TREE: En inglés, buen desarrollo gráfico, incluye las funciones del programa anterior y tiene una excepcional herramienta de búsqueda que permite que introduzcamos los datos de una determinada persona en distintos motores de búsqueda en bancos de datos genealógicos disponibles en la red y también puede crear página web.
GENO PRO: Buen desarrollo gráfico, diferente a los anteriores, se observa todo el árbol con rapidez, importa y exporta archivos Gedcom, tiene menos funciones y comienza a complicarse su uso cuando se excede de las 300 personas.
KINDRED KONNECTIONS: Más sencillo y esquemático que los anteriores, como para principiantes
HEREDIS: En inglés, diseño amigable y fácil de utilizar, pueden ponerse en pantalla en forma simultánea distintas fichas, entre ellas una de parentescos, donde además de padres e hijos indica quienes son sus hermanos, primos, tíos y cuñados.
PHP GED VIEW: Desarrollo gráfico más sencillo. Opera solamente estando en red, con lo que quizás pueda ser interesante para quienes no quieran disponer de mucho espacio en su disco duro y si bien está en la red, puede mantenerse su privacidad en forma total o parcial ya que hay comandos que lo permiten.

En un acotado resumen y disculpando lo sintético de éste, podemos señalar que todos los programas parten de una base común y que con el tiempo se van agregando pequeñas diferencias, como herramientas y otros aspectos técnicos. Skovgaard (2002) los divide en tres secciones, a) los programas gratuitos, b) comerciales y c) Palm Handhelds.³⁸

Skovgaard analiza 24, habiendo muchos más, tal cual La Comunidad Autónoma de La RIOJA (España) que dentro del proyecto mundial GenWeb identifica 57 programas computacionales en distintos idiomas y especificidades, más usados en el mundo.

Figura N° 29

Programas computacionales de genealogías comerciales

THE MASTER GENEALOGIST: Aceptado como el más moderno y completo. Le han ido agregando herramientas y funciones, muchas consideradas innecesarias por algunos, que para poder adaptarse comercialmente a todas las necesidades, se lanzaron al mercado en distintas versiones.
GDS: Es un muy buen programa realizado en España, tiene las funciones principales y una buena presentación gráfica, funciona en español, catalán e inglés
FAMILY TIES/ANCESTRAL QUEST: Iguales al P.A.F.
BROTHER'S KEEPER: Excelente program a en inglés. Contiene todas funciones existentes.
FAMILY ORIGINS: Buena presentación visual, gráficos bien desarrollados y una actualización casi permanente.
KIT AND KIN: Buen programa con todas las funciones y una originalidad, permite diagramar árboles a voluntad, variando disposiciones y posibilitando inclusión de parientes colaterales, aspecto que no contemplan muchos programas
FAMILY REUNION: Permite formar árboles con fotos escaneadas, en árboles pequeños.
DORO TREE: Dirigido a quienes profesan el judaísmo, dado que contempla fiestas religiosas, el calendario y la tipografía hebrea.
SOFTKEY'S FAMILY TREE: Buen diseño gráfico, imprime árboles circulares y tiene como complemento el calendario de la Revolución Francesa, poca capacidad para historias personales, importa/exporta Gedcom y almacena imágenes.
EXPERT PERSONAL ROOTS: Diseño sencillo, buenas impresiones, importa/exporta Gedcom y almacena imágenes.
CUMBERLAND FAMILY TREE: Desarrollo gráfico similar al anterior con algunas diferencias formales, impresiones de menor calidad, importa/exporta Gedcom y almacena imágenes
Fuente: Skovgaard (2002) <i>Comparación de Software</i>

³⁸ Skovgaard (2002) citando a Analía Montórfano, quien desarrolla este punto, menciona que los programas genealógicos para Palm Handhelds, son los siguientes: a) Palmgear, b) My Roots, c) Gedstart, d) PAF, e) Pocket Genealogist y e) Cyndislist.

Continuando con el cuadro anterior respecto a los programas genealógicos comerciales, destaca uno en particular que ha sido ampliamente utilizado, nos referimos al Family Tree Maker. al cual nos referiremos brevemente.

FIGURA N° 29 (a)
Programas computacionales de genealogías comerciales

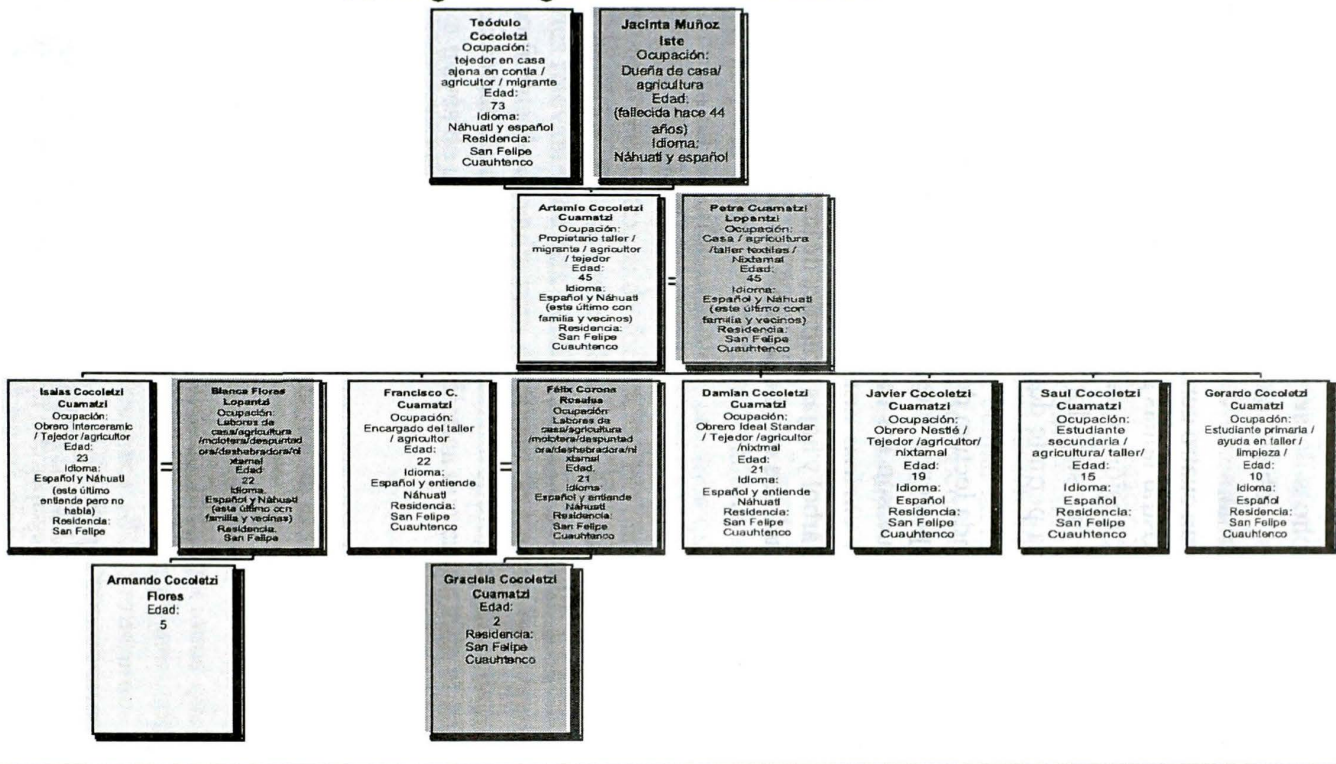
KINGSHIP ARCHIVIST: Similar al anterior, existe una versión en italiano y la parte gráfica es pobre.
WINFAMILY 4.0, 5.0 y 6.0: Buen desarrollo gráfico, imprime árboles circulares y cosa poco común, tiene una posibilidad de visualizar o imprimir un árbol donde entran todas las personas, no simplemente las directas, sino también las colaterales, tiene buenas impresiones, inclusive planillas en blanco y además estadísticas.
FAMILY TREE MAKER: Sistema de fichas cómodo para trabajar, aunque sus gráficos son sencillos. Es el programamás vendido y funciona en inglés.
SIERRA HOME: Segundo programa más vendido, tiene funciones similares al anterior, pero en ambos casos, el éxito de su venta es entre los angloparlantes ya que sólo funciona en inglés
GREATPROGS: De uso sencillo, quizás recomendable para quienes necesiten un primer programa. En inglés y recomendado para el aprendizaje.
GEDCOM VIEWER: Visualizador claro y esquemático de archivos Gedcom que puede importar pero no exportar, al funcionar como visor no se le pueden hacer agregados, es útil como complemento.
Fuente: Skovgaard (2002) <i>Comparación de Software</i>

Un programa computacional genealógico Family Tree Maker

Creado este programa por la Banner Blue Software, actualmente una división propiedad de The Learning Company, la segunda empresa del mundo en la especialidad de los programas informáticos de consumo. FTW son (las siglas para el fabricante [constructor] del árbol de familia para Windows).

El renombre del programa es el resultado de varios factores, incluyendo sobre todo la facilidad de operación para un inexperto. Mediante un sistema de fichas, se ingresan los datos y el programa va abriendo las correspondientes pestañas (lengüetas) de cada uno de los integrantes, que permite llenar la información. En ese marco, el fabricante lo autocalifica de intuitivo pues conduce al usuario buscar, encontrar, registrar y publicar su ascendencia y descendencias sin mucho apoyo técnico. Toda la información sobre individuos se exhibe en la pantalla como «cuaderno tabulado». En la figura N° 30 que se presenta a continuación, se muestra un árbol elaborado con este programa.

Árbol genealógico de Artemio Cocoltzi



La figura N° 30 es un despliegue de un árbol tipo «reloj de arena» y fue posible hacerle modificaciones, tales como colores, tipos de letras, fondos y demás aspectos formales. No obstante, permite y de hecho sólo se muestran los ítems seleccionados (nombres, edades, trabajo, etc.) habiendo otros datos que no se muestran intencionalmente de muchos que fueron ingresados.³⁹ Además se observan cuatro generaciones, pues el programa permite en esta sección mostrar tantas generaciones como se deseen. Otros aspectos como extensión en la fase final de impresión pueden ser manejados por el investigador.

El programa permite desarrollar árboles de descendencia y ascendencia y generales de todos los datos, por generaciones que posibilita una rápida lectura del conjunto de la información. Cada uno de estos despliegues puede ser en abanico o en la versión estándar. En lo que son los reportes o informes genealógicos, el programa emite varios; entre los que destacan perfiles de descendientes del árbol y hojas grupales de las familias. Un ejemplo de ello lo reproducimos en el anexo N° 2.

³⁹ La información de las personas de la figura N° 30 ha sido cambiada e intencionalmente agregamos otro tipo de datos que hace imposible su identificación.

A modo de resumen y consideraciones finales

La constante dinamización de la realidad social junto con la complejidad de los cambios y transformaciones sociales que enfrenta el mundo contemporáneo, constituyen áreas de investigación científica que para su mejor comprensión demanda desde las Ciencias Sociales nuevas estrategias metodológicas. En este escenario, la investigación social debe ocupar un lugar protagónico en la agenda de los imperativos metodológicos de las distintas disciplinas, donde es imposible sustraer a la Universidad de la necesidad de contar con nuevos y mejores insumos teóricos y técnicos que permitan estos análisis.

Los objetivos planteados con la publicación de este libro fueron preparar a los futuros investigadores en una herramienta básica para tal función; como tal, creemos que dado los escasos materiales de enseñanza que sobre este tema existen, es posible abrir una línea de textos de formación general sobre esta importante temática. En ese marco destacan, a nuestro juicio, algunos aportes relevantes de esta publicación, que permiten posicionarla como fuente de consulta para el trabajo de campo, pues combina experiencias desarrolladas desde la Antropología y el Trabajo Social, a través de una estrategia didáctica que cruza todo el cuerpo de esta coedición.

En esta publicación intentamos concentrar algunas experiencias prácticas, para darlas a conocer por su utilidad metodológica, en conjunto con una serie de aspectos técnicos para que el investigador las considere en sus respectivos informes de trabajo. Así, no es casual que hayamos dado a conocer investigaciones que han sido realizadas en México y Chile para establecer algunas comparaciones, pues estamos convencidos y por ello lo reiteramos, que en investigación social la utilización del método genealógico nos proporciona una herramienta efectiva para entender un vasto conjunto de situaciones de la realidad social de nuestros respectivos contextos.

Para ello comenzamos con un marco conceptual y un recorrido de algunos hitos históricos del método genealógico, para luego profundizar aspectos vinculados a su implementación en el campo científico y finalmente abocarnos a los aspectos técnicos de su representación gráfica.

En esta última sección, intentamos esquematizar algunos procedimientos y reunir distintas convenciones que existen en la literatura para tales efectos, proporcionando al lector una ilustración respecto a su aplicación y utilidad, como herramienta de recolección de información, de representación y de análisis de distintos procesos que se viven en la realidad social.

En un esfuerzo por mostrar su replicabilidad, es que nos permitimos analizar, posteriormente, el método a través de la aplicación técnica, ejemplificándolo mediante investigaciones de campo, que como señalamos, se llevaron a efecto en dos contextos socioculturales distintos, lo que permite visualizar las uniformidades y también las diferencias. El método es materializado durante el trabajo de campo, recolectando los datos que posteriormente con el procesamiento de la información, posibilita una vasta red de aplicaciones.

A ello sumamos la adaptación del método genealógico para Trabajo Social, el cual constituye una de las herramientas investigativas que paulatinamente ha ido adquiriendo mayor relevancia en el quehacer de esta disciplina, específicamente, en el estudio e intervención de casos sociales, pues permite una visión amplia e integrativa del individuo y su familia.

Recordemos que la gráfica del árbol familiar, que en Trabajo Social se conoce como genograma, permite establecer con claridad la conformación estructural, funcional y relacional del grupo en estudio, lo que puede realizarse en dos planos: el horizontal que evalúa la relación de los actores inmediatos entre sí; y en el plano vertical que favorece el estudio desde el punto de vista generacional, dejando en evidencia el establecimiento de pautas reiteradas en las formas de funcionamiento de un determinado sistema familiar.

En este sentido el método genealógico constituye también una herramienta interpretativa y direccionadora de la intervención.

Dadas las ventajas del método en el ámbito de intervención familiar, la carrera de Servicio Social de la Universidad de La Frontera, lo integra como uno de los contenidos a desarrollar en el proceso formativo de sus alumnos.

Adicionalmente, y desde nuestra mirada, el método genealógico de contar con una mayor profundización, tanto en su aplicabilidad técnica como en los ámbitos investigativos, durante las etapas formativas de los nuevos profesionales, constituye también una herramienta prometedora para la investigación que realiza el Trabajador Social en ámbitos comunitarios.

En la parte final de la publicación, el análisis se centró en lo que es la interpretación de los datos genealógicos mediante un trabajo etnográfico con mujeres mapuche del sur de Chile e incorporamos a esta sección una sinopsis de lo que es la informatización del trabajo genealógico, es decir, del uso de determinados software y las características de estos recursos tecnológicos.

Sobre esto último, asumiendo que en la actualidad existen extensa gama de programas computacionales para crear bases de datos genealógicos, ello dado que desde la masificación del Internet, ha sido posible difundir variados archivos, fuentes y formas de compartir datos sobre familias en todo el mundo, pero el criterio más importante para calificar la calidad del programa es su facilidad de uso.

Finalizamos integrando una bibliografía que sin ser exhaustiva, comprende algunos trabajos clásicos y los más frecuentemente consultados, a lo que agregamos también un listado de recursos electrónicos de fácil consulta y acceso, los que en esa línea complementan un cuadro general sobre esta temática; todos ellos insumos que quedan a disposición del lector que quiera continuar profundizando en la temática, lo que sumado a nuevas experiencias investigativas pueda, en un futuro, realizar nuevos aportes y complementar la publicación aquí presentada.

Bibliografía

- Aguirre Baztán, A.
1997 *Émica, ética y transferencia*. En Ángel Aguirre Baztán (ed.): *Etnografía: Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. México: Alfaomega.
- Bensa, A. y B. Juillerat.
1996 *Melanesia*. En Pierre Bonte y Michel Izard (eds): *Diccionario de Etnología y Antropología*. España: Akal.
- Bonte, P.
1996 *Genealogía*. En Pierre Bonte y Michel Izard (eds): *Diccionario de Etnología y Antropología*. España: Akal.
1996 *Sistema y estructura de parentesco*. En Pierre Bonte y Michel Izard (eds): *Diccionario de Etnología y Antropología*. España: Akal.
- Clifford, J.
1995 *Dilemas de la Cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. Barcelona: Gedisa.
- Chadi, M.
2000 *Redes Sociales en el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Davinson, G.
2002 *La actividad textil en un pueblo nahua de La Malinche*. México: CUSO.
2003 *Cambio Social y Transformación económica: Los talleres textiles familiares de San Felipe Cuauhtenco, Tlaxcala México*. Tesis de Antropología. México: UIA.
- Davinson G. y Magdalena Sam
2003 *El embargo: Una forma de cumplir las normas en dos pueblos de Tlaxcala*. México: CIISDER.

- González, J.
1997 Oralidad: tiempo, fuente, transmisión. En Ángel Aguirre Baztán (ed.): *Etnografía: Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. México: Alfaomega.
- Goodenough, W.
1988 Introducción. En José Llobera (ed.): *La Antropología como ciencia*. Barcelona: Anagrama.
- Guillermo, A.
1996 Corea. En Pierre Bonte y Michel Izard (eds.): *Diccionario de Etnología y Antropología*. España: Akal.
- Harris, M.
2000 *Introducción a la Antropología general*. Madrid: Alianza.
- Herskovits, M.
1992 *El hombre y sus obras: La ciencia de la Antropología Cultural*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hidalgo, C y Carrasco E.
2002 *Salud Familiar: Un modelo de atención integral en la atención primaria*. Santiago: Universidad Católica de Chile.
- Instituto Real de Antropología de la Gran Bretaña e Irlanda
1971 *Manual de campo del antropólogo*. México: UIA.
- Juillerat, B.
1996 Rivers, William Halse Rivers. En Pierre Bonte y Michel Izard (eds.): *Diccionario de Etnología y Antropología*. España: Akal.
- Krauskopff, G.
1996 Antepasados. En Pierre Bonte y Michel Izard (eds.): *Diccionario de Etnología y Antropología*. España: Akal.
- Kottak, C.
2002 *Antropología Cultural*. España: McGraw-Hill.
- Kuper, A.
1973 *Antropología y Antropólogos*. Barcelona: Anagrama.
- Kuthy, L.
2003 Parentesco y matrimonio en la sociedad Tarasca prehispánica. En David Robichaux (ed.): *El matrimonio en mesoamérica: ayer y hoy*. México: Universidad Iberoamericana

- Lara, F.
1997 *Análisis informático de datos en la investigación cualitativa.* En Ángel Aguirre Baztán (ed.): *Etnografía: Metodología cualitativa en la investigación sociocultural.* México: Alfaomega.
- Lévi-Strauss, C.
1985 *Las estructuras elementales del Parentesco.* México: Artemisa.
- Lewis, O.
2000 *Los hijos de Sánchez.* México: Grijalbo.
- Malinowski, B.
2001 *Los Argonautas del Pacífico Occidental.* Barcelona: Península.
- McGoldrick, M. y Gerson R.
2000 *Genogramas en la evaluación familiar.* Barcelona: Gedisa.
- Montecino, S. y Loreto Rebolledo, Angélica Willson.
1993 *Diagnóstico sobre inserción de mujeres mapuches rurales y urbanas.* Chile: Servicio Nacional de la Mujer y el Programa interdisciplinario de estudios de género de la Universidad de Chile.
- Molinié-Fioravanti, A.
1996 *Andes.* En Pierre Bonte y Michel Izard (eds.): *Diccionario de Etnología y Antropología.* España: Akal.
- Murdock, G.
1994 *Guía para la clasificación de los datos culturales.* México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Palerm, J. *et al.*
1992 *Guías y lecturas para una primera práctica de campo.* México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Quiroz, E. y Salazar D.
1998 *Términos de uso frecuente en el Trabajo Social Chileno.* Temuco: Universidad de La Frontera
- Quintero, A.
1997 *Trabajo Social y procesos familiares.* Buenos Aires: Lumen/Humanitas.
- Radcliffe-Brown, A.
1982 *Sistemas africanos de parentesco y matrimonio.* Barcelona: Anagrama.

- Ragon, P.
2003 Teología del matrimonio: Derecho canónico y prácticas misioneras en el México del siglo XVI. En David Robichaux (ed.): *El matrimonio en mesoamérica: ayer y hoy*. México: Universidad Iberoamericana.
- Rivers, W.
1988 Método Genealógico de investigación antropológica. En José Llobera (ed.): *La Antropología como ciencia*. Barcelona: Anagrama.
- Robichaux, D.
1995 Le mode de perpétuation des groupes de parenté: la résidence et l'héritage à Tlaxcala (Mexique), suivis, d'un modèle pour la Mésoamérique. Thèse de docteur de l'Université en Ethnologie, Université de Paris X (Nanterre).
2003 Introducción. En David Robichaux (ed.): *El matrimonio en mesoamérica: ayer y hoy*. México: Universidad Iberoamericana.
2005 *Familias mexicanas en transición: Unas miradas antropológicas*. México. UIA (En prensa).
- Romero, O.
2002 *La Malinche: Poder y Religión en la región del Volcán México*: Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Segalen, M.
2005 El parentesco: de las sociedades exóticas a las sociedades modernas. En David Robichaux (ed): *Familias mexicanas en transición: Unas miradas antropológicas*. México: UIA (En prensa).
- Tereucan, J.
2003 Redes de reciprocidad e intercambio y su importancia en la cultura y la economía de una comunidad post nahua de Tlaxcala. Tesis de Maestría en Antropología. México: Universidad Iberoamericana.
- Ubieta, J.
1971 *La Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Wolf, E.
1977 *Una tipología del campesinado latinoamericano*. Buenos Aires: Nueva Visión.

FUENTES ELECTRÓNICAS

ASOCIACIÓN DE DEMOGRAFÍA HISTÓRICA. Publicación Informativa de la Asociación de Demografía histórica [en línea] [España] Julio 2001 [citado en marzo del 2005] Disponible en World Wide Web http://www.adeh.org/noticias/N_ADEH5.pdf

CUBAGENWEB. Como escoger un programa de computadora para la Genealogía. [en línea] [Estados Unidos de América] [citado en marzo 2005] Disponible en World Wide Web <http://www.cubagenweb.org/e-progs.htm>

ENCARTA 2000. Enciclopedia [CD-ROM]. Versión Windows: USA Microsoft Corporation.

LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS. Historia de la Iglesia. [en línea] [Estados Unidos de América] [citado en marzo 2005] Disponible en World Wide Web <http://www.mormon.org/>

LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE LA RIOJA. [en línea] [España] [citado en marzo 2005] Disponible en World Wide Web <http://sapiens.ya.com/josemsanmartin/programas.htm>

LARREA, Cristina. Relaciones raciales, parentesco y género en Brasil [en línea] [España] 2002 [citado en febrero 2005] Disponible en World Wide Web <http://www.ub.es/afroamerica/EAV2/definitiuar.pdf>

MARTOS, Belén. Emic y Etic [en línea] [España] 2003 [citado en febrero 2005] Disponible en World Wide Web <http://www.javierortiz.net/Belen/belen25.htm>

MASSOLO, Daniela. Investigando en el medioevo italiano [en línea] [Argentina] enero 2005 [citado marzo 2005] Disponible en World Wide Web http://www.apellidositalianos.com.ar/medioevo_ital.htm

MEJÍAS, José. Como organizar tu genealogía. [en línea] [Nicaragua] 2004 [citado en marzo 2005] Disponible en World Wide Web <http://www.nicaragua.com/forums/showthread.php3?threadid=8147>

MONTÓRFANO, Analía. Primeros pasos ¿Qué es la genealogía? [en línea] [Argentina] enero 2002 [citado enero 2005] Disponible en World Wide Web <http://www.apellidositalianos.com.ar/index.htm>

NADER, Helen. The Mendoza Family in the spanish renaissance 1350-1550 [en línea] [Estados Unidos de América] 1979 [citado en febrero 2005] Disponible en World Wide Web <http://libro.uca.edu/mendoza/mendoza.htm>

PASTOR ALFONSO, María José. De la teoría a la práctica antropológica: el museo como referencia [en línea] [España] 2001 [citado en enero 2005] Disponible en World Wide Web <http://publicaciones.ua.es/?ExternalURL=http://publicaciones.ua.es/Castellano/VerLibro.asp?ISBN=84-7908-631-9>

PICÓ, Fernando. La reconstitución genealógica: una herramienta para la historia social. [en línea] [Puerto Rico] 1996 [citado en octubre 2004] Disponible en World Wide Web http://cuhwww.upr.clu.edu/exegesis/ano9/v25/25_4.html

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de lengua española [en línea] [España] 22ª edición 2001 [citado febrero 2005] Disponible en World Wide Web <http://www.rae.es/>

RUIZ PÉREZ, Sonia. El Método genealógico en la investigación social [en línea] [citado en enero 2004] Disponible en World Wide Web: <http://academic.uprm.edu/sruiz/antropologiaCultural/id21.htm>

SÁNCHEZ, Bertoldo. Identidad y cambio en las organizaciones sociales y religiosas tradicionales de raíz cultural mesoamericana. [en línea] [México] [citado enero 2004] Disponible en World Wide Web http://www.geocities.com/Athens/Agora/3572/sanchez_2000.htm

SKOVGAARD, Carlos. Comparación de Software. [en línea] [Argentina] Enero 2002 [citado en febrero 2005] Disponible en World Wide Web <http://www.apellidositalianos.com.ar/software.htm>

UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES. Administración de servicios de enfermería [en línea] [España] [citado en febrero 2005] Disponible en World Wide Web http://www2.uah.es/enfermeriafisioterapia/descargas/guia_enfermeria.doc

UNIVERSIDAD DE MENDOZA. Cátedra de Genética. [en línea] [Argentina] marzo 2004 [citado en febrero 2005] Disponible en World Wide Web <http://huarpe.com/gen/grado/programa/geneal.doc>

Anexo N° 1

Ciclo Vital de la Familia y tareas de asociadas ⁴⁰

Etapa del Ciclo Vital de la Familia	Tareas de la Etapa
1. Formación de la pareja a) Pololeo y noviazgo b) Matrimonio o convivencia estable	<ul style="list-style-type: none"> • Prepararse para el rol de hombre o mujer • Independizarse de la familia de origen • Iniciar la formación de una identidad de pareja • Generar una intimidad con su pareja • Adaptarse a los roles y tareas de una casa • Manejo de poder • Patrones de resolución de conflictos
2. Crianza inicial de los hijos	<ul style="list-style-type: none"> • Transición de estructura diádica a triádica • Aceptación y adaptación al rol de padres • Vinculación afectiva madre – hijo • Cumplir las labores de crianza
3. Familia con hijos pre escolares	<ul style="list-style-type: none"> • Tolerar y ayudar a la autonomía de los hijos • Iniciar el proceso de socialización y control • Modelos de identificación y roles sexuales • Tensiones entre los roles laborales y familiares de los padres
4. Familia con hijos escolares	<ul style="list-style-type: none"> • Apertura a otros ecosistemas: “la escuela” • Debe apoyar la apertura al mundo extrafamiliar • Apoyar el trabajo escolar • Consolidación y estabilización laboral

⁴⁰ Este cuadro es reproducido íntegramente del texto *Salud Familiar: Un modelo atención integral en la atención primaria*, que constituye una síntesis sobre las ideas de Florenzano (1994), Haley (1967), Duvall (1977) y Falicov (1991), según se expresa en el mismo texto.

Ciclo Vital de la Familia y tareas de asociadas

Etapa del Ciclo Vital de la Familia	Tareas de la Etapa
5. Familia con hijos adolescentes	<ul style="list-style-type: none"> • La familia necesita hacer ajustes que requiere el comienzo de la pubertad y la madurez sexual • Ajustarse a las necesidades de independencia • Reconocer la prioridad de los grupos de pares • Apoyar el desarrollo de la identidad personal • Crisis de identidad de los padres
6. Familia en plataforma de lanzamiento	<ul style="list-style-type: none"> • Tolerar la partida de los hijos • Permitir la independencia de los hijos, elección de pareja y elección vocacional • Cambio de los límites intergeneracionales • Apertura de los límites familiares
7. Etapa post – parental a) Etapa media b) Familia anciana	<ul style="list-style-type: none"> • Readecuarse y vitalizar la vida de pareja • Asumir roles de abuelos • Desarrollo de un sistema de relaciones y apoyo mutuo que permita mantener a las distintas generaciones en contacto • Enfrentamiento de los cambios biológicos propios de la evolución • Enfrentamiento a las múltiples pérdidas: juventud, salud, vitalidad, trabajo, etc. • Enfrentamiento de la soledad y muerte de la pareja.

En el anexo N° 1, hemos mostrado un resumen de las fases del ciclo vital familiar; según nos muestra el cuadro éste comienza con la formación de la pareja (etapa 1), para continuar por un extenso período que se inicia con la llegada de los hijos - el nacimiento - y continúa con la crianza y socialización - período formativo y de apertura al sistema social más amplio-, culminando con la partida de los mismos desde el hogar filial - la familia como plataforma de lanzamiento - (etapas 2, 3, 4, 5 y 6). El cumplimiento de las etapas evolutivas anteriores hace que la familia vuelva a su estructura inicial, conformada sólo por la pareja (etapa 7), fase que acabará con la muerte de ambos cónyuges.

El cuadro resumen de este anexo muestra también que cada una de las etapas demanda el cumplimiento de una serie de tareas y ajustes que permitan el paso de una etapa a otra. Así y a modo de ejemplo, la tarea de mayor relevancia de la etapa *Plataforma de lanzamiento*, es la aceptación de la independencia de los hijos, lo que habitualmente, en las culturas latinoamericanas, se asocia al inicio de la vida en pareja.

Cabe señalar para mayor precisión de este anexo que, no obstante, la familia no tiene un curso lineal, sino que continúa como una espiral con el nacimiento de algunos miembros y la muerte de otros. Así el ciclo hace referencia a configuraciones repetitivas de eventos que las familias pasan a través de su vida y de las generaciones, constituyendo crisis normativas, pero también se debe tener en cuenta que las familias atraviesan, muchas veces, por crisis no normativas, tal es el caso del divorcio o muerte de un hijo, lo que agrega mayor complejidad al estudio de las mismas.

Anexo N° 2

Descendientes de Ego Artemio Cocoltzi Cuamatzi

Generation No. 1

1. ARTEMIO COCOLETZI² CUAMATZI (*TEÓDULO¹ COCOLETZI*) He married PETRA CUAMATZI LOPANTZI, daughter of MODESTO REYES and AURELIA REYES.

More About **ARTEMIO COCOLETZI CUAMATZI**:

Edad: 45 Idioma: Español y Náhuatl (este último con familia y vecinos)

Ocupación: Propietario taller / migrante / agricultor / tejedor / Residencia: San Felipe Cuauhtenco

More About **PETRA CUAMATZI LOPANTZI**:

Edad: 45 Idioma: Español y Náhuatl (este último con familia y vecinos)

Ocupación: Casa / agricultura / taller textiles / Nixtamal / Residencia: San Felipe Cuauhtenco

Children of ARTEMIO CUAMATZI and PETRA LOPANTZI are:

2. i. ISAIAS COCOLETZI³ CUAMATZI.
3. ii. FRANCISCO COCOLETZI CUAMATZI.
- iii. DAMIAN COCOLETZI CUAMATZI.

More About **DAMIAN COCOLETZI CUAMATZI**:

Edad: 21 / Idioma: Español y entiende Náhuatl

Ocupación: Obrero Ideal Standar / Tejedor / agricultor / nixtamal
Residencia: San Felipe Cuauhtenco

- iv. **JAVIER COCOLETZI CUAMATZI.**

More About JAVIER COCOLETZI CUAMATZI:

Edad: 19 Idioma: Español / Ocupación: Obrero Nestlé / Tejedor / agricultor / nixtamal / Residencia: San Felipe Cuauhtenco

- v. **SAUL COCOLETZI CUAMATZI.**

More About SAUL COCOLETZI CUAMATZI:

Edad: 15

Idioma: Español

Ocupación: Estudiante secundaria / agricultura / taller /
Residencia: San Felipe Cuauhtenco

vi. **GERARDO COCOLETZI CUAMATZI.**

More About GERARDO COCOLETZI CUAMATZI:

Edad: 10

Idioma: Español

Ocupación: Estudiante primaria / ayuda en taller / limpieza /

Residencia: San Felipe Cuauhtenco.

Generation No. 2

2. ISAIAS COCOLETZI³ CUAMATZI (*ARTEMIO COCOLETZI², TEÓDULO¹ COCOLETZI*) He married BLANCA FLORES LOPANTZI.

More About ISAIAS COCOLETZI CUAMATZI:

Edad: 23

Idioma: Español y Náhuatl (este último entiende pero no habla)

Ocupación: Obrero Interceramic / Tejedor /agricultor

Residencia: San Felipe

More About BLANCA FLORES LOPANTZI:

Edad: 22

Idioma: Español y Náhuatl (este último con familia y vecinas)

Ocupación: Labores de casa/agricultura /molotera/despuntadora/

deshebradora/nixtamal /Residencia: San Felipe

Child of ISAIAS CUAMATZI and BLANCA LOPANTZI is:

i. **ARMANDO COCOLETZI⁴ FLORES.**

More About ARMANDO COCOLETZI FLORES:

Edad: 5.

3. FRANCISCO COCOLETZI³ CUAMATZI (*ARTEMIO COCOLETZI², TEÓDULO¹ COCOLETZI*) He married FÉLIX CORONA ROSALES.

More About FRANCISCO COCOLETZI CUAMATZI:

Edad: 22 Idioma: Español y entiende Náhuatl / Ocupación:

Encargado del taller / agricultor /Residencia San Felipe

More About FÉLIX CORONA ROSALES:

Edad: 21

Idioma: Español y entiende Náhuatl /

Ocupación: Labores de casa/agricultura /molotera/despuntadora/

deshebradora/nixtamal / Residencia: San Felipe Cuauhtenco

Child of FRANCISCO CUAMATZI and FÉLIX ROSALES is:

i. **GRACIELA COCOLETZI⁴ CUAMATZI.**

More About GRACIELA COCOLETZI CUAMATZI:

Edad: 2 / Residencia: San Felipe Cuauhtenco.